



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

MÁSTER EN POLÍTICA INTERNACIONAL

ESTUDIOS SECTORIALES Y DE ÁREA

**LA SEGUNDA GUERRA DE LA REPÚBLICA
DEMOCRÁTICA DEL CONGO**

CAUSAS, EVOLUCIÓN E
INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO ÉTNICO

Ana Amador Aguilera
Director: Rafael Calduch Cervera
Madrid, 25 de septiembre de 2013

Deseo agradecer a la Universidad Complutense de Madrid la oportunidad de cursar este máster que me ha permitido adquirir todos los conocimientos necesarios para poder profundizar aún más en este campo. Sobre todo, quisiera expresar mis más sinceros agradecimientos a todo el equipo docente del departamento de Relaciones Internacionales, especialmente a mi director del Trabajo de Fin de Máster D. Rafael Calduch Cervera por su apoyo, paciencia, consejos y ser una guía constante desde el inicio de este proyecto.

Me gustaría mencionar también a D. Rafael De Quintana Díaz, Teniente Coronel del Ejército del Aire, por su inestimable ayuda que ha sido esencial para recopilar la documentación de esta investigación.

“A mi familia y mis amigos por creer en mí.
A Daniel”.

1	INTRODUCCIÓN	1
1.1	Delimitación del tema y objetivos. Justificación de la investigación	1
1.2	Metodología	2
1.3	Hipótesis	3
1.4	Plan general y contenido de la obra	3
1.5	Marco teórico	4
2	SITUACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA PREVIA AL CONFLICTO	10
2.1	Infraestructuras	11
2.2	Estructura sociodemográfica y cultural	12
2.3	Estructura político-económica	15
3	CAUSAS ORIGINARIAS	18
3.1	El conflicto de los tutsis en el Congo	18
3.2	Los conflictos por recursos naturales	24
4	CAUSAS ESPECÍFICAS	36
4.1	El régimen de Mobutu	36
4.2	La Primera Guerra del Congo (1996-1997)	45
4.3	La política de Kabila (1997-1998)	52
5	LA SEGUNDA GUERRA DEL CONGO	60
5.1	Países que apoyaron al Gobierno congoleño	60
5.2	Países que apoyaron a los grupos rebeldes	62
5.3	La Troika (EE.UU, Francia y Bélgica)	63
5.4	Desarrollo del conflicto	65
5.5	Aspectos jurídicos del conflicto	75
6	CONCLUSIONES	86
7	BIBLIOGRAFÍA	95
7.1	Documentos	95
7.2	Libros y monografía	97
7.3	Artículos de revista	98
7.4	Contenidos en páginas web	100
7.5	Artículos de periódicos en prensa	101
7.6	Trabajos	101



1 INTRODUCCIÓN

1.1 Delimitación del tema y objetivos. Justificación de la investigación

La Segunda Guerra de la República Democrática del Congo (RDC) fue un conflicto armado de inmensas proporciones que acabó con la vida de aproximadamente cuatro millones de personas. El profundo conflicto étnico arraigado en los grupos congoleños desde antes de la colonización belga, su inmensa riqueza en recursos naturales, la inestabilidad del Gobierno en perpetuo enfrentamiento con los grupos de poder locales y la constante permeabilidad de las fronteras que facilita el avance de los ejércitos de los países vecinos han convertido al país africano en un continuo foco de inestabilidad.

La RDC se ha caracterizado por las luchas entre “señores de la guerra” que, movidos por sus ansias de poder, han traficado con la riqueza natural del país para financiar un conflicto interminable. Mediante los beneficios obtenidos, los grupos enfrentados se han armado y fomentado luchas internas en áreas estratégicas del país como la región del Kivu. Estos líderes locales, ávidos de poder, anhelan sobre todo controlar la maquinaria del Estado para lograr su enriquecimiento personal y el de su círculo de confianza. Para alcanzar ese objetivo no dudan en involucrar a la población al fomentar conflictos étnicos, empobrecerla y humillarla hasta el extremo más cruel. Por tanto, el desolador panorama que arrastra el país desde su colonización es cuanto menos dantesco.

Dada la compleja situación de continua inestabilidad en la franja de Los Grandes Lagos considero que es importante analizar en profundidad las causas y el desarrollo de la Segunda Guerra de la República Democrática del Congo porque es un enfrentamiento que actualmente sigue latente, a pesar de los acuerdos de Paz de Lusaka. Me interesa especialmente estudiar este periodo temporal por ser un conflicto internacionalizado en el que convergen factores étnicos, políticos y económicos. Aunque, el principal objetivo de este TFM es incrementar mis conocimientos sobre el país para abordar en una futura tesis doctoral el papel de las multinacionales en esta guerra. Concretamente, la presión que estas compañías ejercieron sobre diversos medios de comunicación para frenar las publicaciones que les señalaban como actores potenciales en la guerra mediante la financiación de las distintas facciones. Por tanto, considero que este proyecto de investigación no sólo es interesante a nivel académico dada la escasez de documentación fidedigna sobre los acontecimientos, sino que también porque es importante



señalar a los actores en la sombra y hasta qué punto sus intereses dificultan la paz en la región de los Grandes Lagos.

El objetivo principal de este TFM es estudiar en profundidad las diferentes causas que provocaron el conflicto armado y el desarrollo de las operaciones que se llevaron a cabo en la República Democrática del Congo desde 1998 hasta 2003. Además, los objetivos secundarios son los siguientes:

1. Comparar las políticas de Mobutu Sese Seko y Laurent-Désiré Kabila analizando sus diferencias y similitudes para poder hallar los puntos comunes de actuación que incrementaron el conflicto.
2. Profundizar en las operaciones militares que se llevaron a cabo sobre el terreno congoleño y las diferentes estrategias de las facciones combatientes.
3. Analizar hasta qué punto se internacionalizó la contienda y el papel de Naciones Unidas en el proceso de paz.

1.2 Metodología

Miguel Beltrán señala que *"al pluralismo cognitivo propio de las ciencias sociales (...) corresponde un pluralismo metodológico que diversifica los modos de aproximación, descubrimiento y justificación en atención a la faceta o dimensión de la realidad social que se estudia"*. Según este autor para acceder a la realidad es necesario un compendio de perspectivas: histórica, comparativa, crítico-racional, cualitativa y cuantitativa.

Aunque el método principal de este TFM será el histórico-descriptivo, también se analizarán datos estadísticos y se realizará una amplia comparativa de las pautas de los dos dirigentes previas al estallido del conflicto armado en 1998. Justifico el uso de la perspectiva histórica-descriptiva parafraseando a Beltrán: *"Tiene poco sentido la construcción de una ciencia social ahistórica que no se pregunte de dónde vienen los procesos y las instituciones sociales (y a dónde van)."* Por tanto, para conocer las causas que están provocando los continuos conflictos armados de este país actualmente es necesario investigar no sólo su presente sino también sus antecedentes.¹

¹ BELTRÁN.M., "Cinco vías de acceso a la realidad social", *REIS*, nº 29, enero-marzo 1985, pp 7-42. Disponible en: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_029_03.pdf [Consulta: 20 de agosto 2013]



La principal técnica de investigación es la técnica documental mediante el uso de fuentes primarias y secundarias. Para eso se han recopilado textos de libros, noticias de revistas especializadas, informes de páginas webs de organismos oficiales, reportajes y noticias de prensa escrita y digital, documentales de televisión y datos estadísticos de instituciones internacionales, anuarios especializados y organizaciones no gubernamentales (ONGs). La mayoría de las fuentes son secundarias, a excepción de los informes, resoluciones y datos recopilados directamente de las páginas web de los organismos internacionales.

1.3 Hipótesis

El conflicto de la República Democrática del Congo es esencialmente un enfrentamiento étnico dentro de un país en el que el Estado nunca ha sido real y por tanto las etnias se han encargado de suplir las deficiencias. Ese es el motivo principal por el que el país no deja de ser un Estado fallido. Sin embargo, este conflicto no puede estudiarse sólo desde el aspecto étnico, puesto que hay más causas fundamentales que se deben tener en cuenta. Por tanto, *la hipótesis principal que trataré de demostrar a lo largo de este TFM es que la guerra de este país africano se debió a causas internas originarias como las tensiones étnicas o su riqueza en recursos naturales, a causas específicas que aportan a este enfrentamiento un perfil diferente al de otros conflictos similares como los regímenes de los dos presidentes caídos y a la intervención de potencias extranjeras locales y mundiales.*

1.4 Plan general y contenido de la obra

La primera parte corresponde exclusivamente al primer capítulo. A modo de introducción analiza brevemente la situación del país a nivel geográfico, social, político y económico para poder comprender la complejidad de este territorio durante el periodo previo al estallido de la guerra. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la mayoría de los datos varían según la fuente consultada. Esto se debe a la falta de control del Gobierno congoleño y a la carencia de datos oficiales fidedignos.

La segunda parte abarca el segundo y tercer capítulo. A lo largo del segundo capítulo se profundiza en las causas originarias del conflicto, es decir, aquellas propias de este tipo de conflictos armados independientemente del país. En el caso de esta guerra, dichas causas son por un lado el conflicto étnico entre las poblaciones autóctonas congoleñas y los tutsis



banyamulenges de origen ruandés residentes en el país a raíz de varias oleadas migratorias a lo largo de la historia y por otro la inmensa riqueza del país en recursos naturales.

El tercer capítulo se centra en las tres causas específicas más destacadas: el régimen de Mobutu Sese Seko, la Primera Guerra del Zaire y la breve presidencia de Laurent-Désiré Kabila hasta el inicio del enfrentamiento armado.

Finalmente, la tercera parte comprende el periodo histórico desde el inicio del conflicto en 1998 hasta la firma de paz de Lusaka en 2003. Este capítulo es el más extenso del TFM, analiza el papel de los principales protagonistas, el desarrollo de la guerra y la intervención internacional de la Misión de Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC).

1.5 Marco teórico

Hay tres teorías clásicas fundamentales para el estudio de los conflictos étnicos:

Teoría “primordialista”

El término primordialismo hace referencia según Shils a “*estados de intensa, inefable y obligatoria solidaridad entre los miembros de un grupo, quienes atribuyen a esos marcadores culturales un carácter sagrado e inviolable*”. El marco de referencia de los autores de esta teoría fue la etapa poscolonial que estuvo marcada profundamente por la constancia y el retorno violento de las lealtades “tribales” dentro de los nuevos Estados.

Para los autores de esta teoría las etnias son unas características fijas de los individuos y de las comunidades biológicas-hereditarias y prácticas ancestrales que no se pueden alterar². Por tanto las divisiones étnicas son “naturales” y se materializan mediante la lengua, las costumbres, la religión, la “raza” y el territorio³. De ahí que Geezt, la figura más destacada y criticada de estos teóricos, afirmase que “*las acciones de las élites para fomentar un sentido de conciencia cívica y de adhesión a los nuevos principios de relación política fracasaron ante la evidencia de que*

² RÍO RUIZ, Manuel Ángel (2002), “Visiones de la etnicidad”, *REIS*, nº 98, p 85

³ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), *Etnias, Estado y Poder en África*, 1º Edición, Editado por Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz, p 83



las gentes de los nuevos Estados no tenían un concepto de lealtad que trascendiera los «apegos primordiales» de parentesco, raza, lengua, religión, tradición o contigüidad territorial»⁴.

Huntington se basa en filosofía social para afirmar que “*la gente se define a sí misma según lo que les hace diferente de los demás en un contexto particular*”⁵, así que la conciencia étnica expresa sentimientos que están arraigados profundamente. De ahí se deriva que el nepotismo se haya convertido en una práctica muy común y que los miembros de grupo favorezcan a aquellos de su mismo grupo. Pero esta costumbre supone que los conflictos sean inevitables ya que inciden directamente sobre las diferencias étnicas. Este autor también argumenta que los individuos necesitan constantemente enemigos para su autodefensa, ya sea en forma de rivales en sus los logros u oponentes en la política. De este modo se genera la desconfianza y animadversión hacia los que se observan como una amenaza con capacidad ejercer un daño. Además, según Huntington cuando desaparece un conflicto o un enemigo inmediatamente se generan “*fuerzas personales, sociales y políticas que resultan en otro tipo de conflictos*”.

En contra a esta teoría, algunos autores atacan directamente a su supuesto básico de que la identidad étnica es fija. Los opositores a esta teoría consideran que no se tiene en la evolución de la intensidad del conflicto en el tiempo. Los detractores argumentan también que esta hipótesis no da ninguna explicación a ciertos aspectos importantes como la formación de la conciencia étnica, su evolución, por qué varía en intensidad entre la gente del mismo grupo o por qué los individuos se establecen y defienden las relaciones con miembros de otros grupos⁶.

Teoría “instrumentalista”

Esta línea de teorización sobre la etnicidad fue iniciada por Barth en los años 60. Dentro de sus hipótesis considera que la etnicidad es un instrumento empleado por los individuos, grupos o la élite para alcanzar fines materiales, luego no tiene ningún valor más allá del contexto político en el que se persiguen los fines colectivos. Luego este concepto es una etiqueta que la élite usa para lograr las ventajas políticas que persiguen.

Mckay, uno de los autores de esta teoría, asegura también que “*los conflictos y tensiones étnicas no son consecuencia de ninguna necesidad primordial de pertenencia, sino el resultado*

⁴ RÍO RUIZ (2002), Manuel Ángel, op. cit, p 85

⁵ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 83

⁶ *Ibid*, p 84



de esfuerzos conscientes por parte de los individuos y grupos con el fin de movilizar símbolos étnicos y acceder, mediante ese esfuerzo de politización de las diferencias culturales, a recursos sociales, políticos y materiales".⁷ Luego para los instrumentalistas los conflictos étnicos son otro tipo de manipulación política.

Además, según esta teoría las características de las etnias tienen una dimensión subjetiva que varía según la preferencia de los grupos. Teniendo en cuenta esta afirmación, Yusuf Bangura argumenta que los individuos pueden llegar a manipular su identidad según la lógica de la situación. Este autor establece también que *"la permanencia a una etnia no implica necesariamente la constitución de un grupo étnico, simplemente lo facilita"*. Además, según argumenta Weber: *"la creencia en la etnia está inspirada fuertemente en la comunidad política interesada en la promoción de intereses"*. Así que la base de los "instrumentalistas" es que los conflictos son provocados por la élite mediante la movilización de la etnicidad para alcanzar sus propios objetivos. Sin embargo, los críticos a esta teoría consideran que *"la etnicidad no se decide como otros tipos de afiliación política, sino que está insertada en la sociedad y está controlada por ella"*.

La teoría "constructivista"

La hipótesis constructivista también trata de ir más allá que la teoría primordialista. Esta teoría se basa en la idea de que la etnicidad no es invariable ni completamente abierta, sino que está construida a partir de una densa telaraña de interacciones sociales. Por tanto la etnicidad es un fenómeno social. El profesor Fernando Abaga Edjang argumenta que según los teóricos constructivistas: *"A medida que cambian las interacciones sociales, también cambian las concepciones de la etnicidad. No tiene por qué generar conflictos, ni los conflictos son causados por individuos, sino por ciertos sistemas patológicos sociales, no controlados por individuos. Estos incluyen los clanes, las agrupaciones religiosas, regionales; pero excluyen las clases y otras agrupaciones sociales que se basan en criterios materiales"*.

Por otro lado, para esta teoría la conciencia étnica se desarrolla con el fin de que desarrolle un impacto en la conciencia colectiva. Además, las experiencias sociales actuales son importantes en la construcción de esta conciencia. Así que tanto la costumbre como el comportamiento se pueden ver alterados debido a la *"la forma desigual en que los grupos están estructurados en la"*

⁷ RÍO RUIZ (2002), Manuel Ángel, op. cit, p 90



sociedad". Esto se debe a que la economía puede atribuir papeles y oportunidades de forma diferente. Por eso algunos grupos pueden dominar sectores estratégicos o formar parte de áreas gubernamentales u organizaciones en formas que los demás pueden considerar inaceptables.

Los constructivistas consideran también que los reproches debido a la combinación de estos factores pueden ser positivos para la supervivencia del grupo, sin embargo si se trata de una movilización social desde el aspecto étnico es complicado para los individuos poder decidir su etnia con libertad. Por tanto las etnias son impuestas por la dinámica de los conflictos étnicos.

Según Fernando Abaga Edjang estas tres teorías clásicas no se sustituyen mutuamente sino que se complementan entre sí, ya que cada una se refiere a una situación particular. Por tanto ninguna puede explicar la totalidad de los conflictos étnicos en todos sus contextos. Sin embargo, cuando se combinan sí que se aproximan al concepto. De este modo este autor argumenta que *“los individuos que forman los grupos étnicos tienen una entidad étnica definida por sus características culturales e históricas fuertemente arraigadas (teoría primordialista), pero que se pueden manipular o se manipulan según el contexto para obtener ciertas ventajas materiales (teoría instrumentalista), reconociendo que, en determinadas situaciones, esta capacidad de manipulación podría verse limitada por las presiones sociales del grupo étnico al que pertenecen (teoría constructivista)”*.⁸

Algunos autores han adoptado este enfoque integrado y han presentado varias versiones para explicar los conflictos étnicos introduciendo factores:

Para Crawford Young el conflicto étnico se desarrolla porque *“la identidad étnica a menudo conlleva afinidades profundas en los grupos, aporta un giroscopio interno y mapa cognoscitivo a través del cual se percibe el mundo y las interacciones sociales, y sitúan a uno en una perspectiva histórica en una telaraña de significados culturales primordiales. En la política diaria, la etnicidad aparece bajo el disfraz instrumental, como arma que utilizan los grupos para perseguir unas ventajas materiales, de modo que su actividad es contingente, situacional y circunstancial. Finalmente, toda la etnicidad está construida socialmente, es un producto colectivo de la imaginación humana”*⁹.

⁸ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, pp 84-85

⁹ CRAWFORD Young (1994). “Ethnic diversity and public policy: an overview”, *Occasional Paper* n° 8 World Summit for Social Development, Reserch Institute for Social Development (UNRISD), p 7



Basándose en la teoría de los conflictos de Burton, Samuel Amoo afirma que *“los conflictos en África se encuentran en las necesidades básicas de identidad étnica, seguridad, reconocimiento, participación, así como las circunstancias políticas e institucionales del sistema político y económico que intentan negar o reprimir tales necesidades básicas”*. Según este autor la desigualdad en la distribución de la riqueza nacional crea resentimiento, envidia e incluso miedo. Pero estos sentimientos no se derivan sólo de la desigualdad de la distribución de la riqueza nacional y la presencia de la autoridad sino también de los procesos mediante los cuales se asignan los recursos y que están vinculados a las necesidades de reconocimiento, identidad y participación.

Siguiendo la misma línea que Samuel Amoo, Adebayo Adededeji argumenta que *“se trata por tanto de un proceso político, con devastadoras consecuencias económicas”*. Además, según Herman *“la fuente de conflictos está en la desigualdad distribución de la autoridad en una sociedad, resultante de la estructuración de los roles sociales, que conllevan expectativas de dominación y sometimiento. Por lo tanto, el conflicto étnico es un conflicto de legitimación de la posición de la autoridad”*. Este autor se basa también en el discurso de Max Weber cuando afirma que la dominación se debe entender como *“la probabilidad de que las órdenes serán obedecidas por un grupo de personas”*.¹⁰ De ahí se deduce que la autoridad es una relación legítima de dominación y sometimiento. Además, en los conflictos étnicos predomina la autoridad tradicional. Por tanto, el conflicto sobre la legitimación de la autoridad tradicional, que descansa en los valores tradicionales, es un conflicto de agregados étnicos.

Kofi Annan afirma que *“la naturaleza del poder político en muchos países africanos, unida a las consecuencias reales y percibidas resultantes de arrebatar y conservar el poder, es la principal fuente de conflictos en el continente”*. Además al describir la naturaleza de este poder político aparecen características de un régimen dictatorial tales como la falta de responsabilidad ante el pueblo, transparencia, contrapoderes, un Estado de derecho, la continua violación de los derechos humanos y la existencia de un Estado muy centralizado en que el poder político supone también el control de los recursos y la riqueza del país¹¹.

¹⁰ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 86

¹¹ ANNAN Kofi (2004), “Wars and Conflicts in African: Will Africa ever Know peace? The Causes of Conflict and the Promotion of Durable and Sustainable Development in Africa”. *African Renaissance*. Vol1, nº 3 nov/dic 2004. pp 9-42



Lake y Rothchild afirman que los conflictos étnicos son el resultado de la incertidumbre y el miedo hacia el futuro. Además, estas tensiones surgen *“cuando los grupos empiezan a temer por su seguridad física y la aparición de una serie de dilemas estratégicos que contienen un potencial para la violencia. Los activistas étnicos y los empresarios políticos que operan en el seno de los grupos refuerzan estos miedos de inseguridad física y polarizan a la sociedad, frecuentemente mediante el uso de recuerdos y mitos políticos para separar a los grupos”*.

Además de las teorías anteriormente expuestas se deduce un inventario de los factores que provocan los conflictos étnicos: a) Las diferencias étnicas (teoría primordialista); b) Los conflictos de intereses canalizados a través de la etnicidad (teoría instrumentalista); c) Los sistemas patológicos sociales (teoría constructivista); d) Las necesidades básicas de identidad, las circunstancias políticas e institucionales del sistema político y económico (Amoo); e) La desigual distribución de la autoridad (Herman); f) La incertidumbre y el miedo hacia el futuro (Rothchild y Lake) y h) La perniciosa influencia de los activistas y empresarios políticos (Rothchild, Lake, Bangura...).¹²

¹² KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 87



2 SITUACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA PREVIA AL CONFLICTO

La República Democrática del Congo (RDC), capital Kinshasa, está situada en la región de los Grandes Lagos, en el corazón de África. Su extensión geográfica es de 2.345.000 km², un tamaño similar al de 5 veces España, por tanto es el segundo país más extenso del continente africano por detrás de Argelia. Limita al norte con la República Centrafricana y Sudán del Sur, al sur con Zambia y Angola, al este con Uganda, Ruanda, Tanzania y Burundi y al oeste con el Congo (Brazaville). El país cuenta además con salida al océano Atlántico a través de una pequeña franja de tierra de 37 km de longitud que separa la región angoleña de Cabinda.

El rasgo geográfico dominante del país es la cuenca del río Congo que ocupa un 60% de su territorio¹³. La abundancia de insectos como el mosquito *anopheles*¹⁴, que transmite la malaria, y la mosca tsetse, portadora de la tripanosomiasis (enfermedad del sueño),¹⁵ en las regiones de las tierras bajas del valle del río Congo dificulta el establecimiento de las poblaciones y el desarrollo de la ganadería en esas zonas.

Las fronteras este y suroeste del país están bañadas por los grandes lagos africanos (Tanganica, Alberto, Mweru) y rodeada por importantes cadenas montañosas de gran altitud¹⁶ que forman parte del sistema del Gran Valle del Rift. Además, el territorio destaca por su actividad volcánica a lo largo de la frontera con Uganda y Ruanda¹⁷. Por tanto, su accidentada orografía convierte sus fronteras en áreas fácilmente permeables y favorece la ocultación de las guerrillas.

El clima de la RDC es de carácter tropical, cálido y húmedo en la franja ecuatorial, más frío y seco en las regiones montañosas del sur y frío y húmedo en las zonas montañosas del este. Al oeste del país el clima es costero, debido a la influencia de los vientos procedentes del océano

¹³ El Congo es el segundo río más caudaloso del mundo.

¹⁴ MANNAK, Miriam. "SALUD_RD. CONGO: Paludismo, difícil de Combatir". *IPS. Inter Press Service*.

Agencia de Noticias. 28 de octubre de 2008. Lumumbashi. Disponible en

<http://www.ipsnoticias.net/2008/10/salud-r-d-congo-paludismo-difcil-de-combatir/> [Consulta: 20 de agosto de 2013]

¹⁵ Médicos Sin Fronteras. Disponible en <http://www.msf.es/proyectos/pais/africa/r-d-del-congo>. [Consulta: 20 de agosto 2013]

¹⁶ La región de los Grandes Lagos y en concreto la RDC, aporta seis de las diez mayores altitudes en África. A lo largo de la frontera oriental con Tanzania, Burundi y Ruanda, se extiende el macizo montañoso de Mitumba con cumbres que superan los 4.877 metros. Un poco más al norte, en la frontera con Uganda el macizo de Ruwenzori con el pico Stanley o Margarita superando los 5.100 metros.

¹⁷ Cadena montañoso de Virunga sobre la falla tectónica Albertina. Existen hasta siete volcanes principales siendo el Nyirangongo el más activo y cuya última erupción fue en 2002.



Atlántico.¹⁸ La variedad climática permite una producción agrícola muy variada y al país en poseedor de una de las mayores reservas de madera que existen. Además su selva, la segunda del mundo por extensión, ocupa el 60% de la extensión del país (casi tres veces España) y representa el casi 50% de los bosques de África. Por otro lado, sus parques nacionales albergan importantes poblaciones de grandes mamíferos en peligro de extinción, como los gorilas. El país cuenta también con grandes yacimientos minerales, muchos aún sin explotar. Entre éstos destacan: oro en la zona noreste y este, cobre y cobalto en el sureste, wolframio, estaño y tantalio en el este, diamantes en la zona central y sur y coltán en el este (posee el 80% de las reservas mundiales de este codiciado mineral crucial para las nuevas tecnologías). A partir del 2000 cobraron importancia las primeras exportaciones de petróleo en la franja costera fronteriza con Angola y Tanzania.¹⁹ Por tanto, su abundancia en recursos naturales ha convertido al país en el “Dorado Africano” que aspiran controlar individuos ambiciosos, países vecinos, grandes potencias y multinacionales.

2.1 Infraestructuras

La falta de infraestructura de vías de comunicación dificulta el control del país por la Administración y provoca que muchas áreas permanezcan aisladas. Aunque la implantación del sistema de transportes se remonta a la etapa colonial, la red viaria carece de mantenimiento. Las vías de ferrocarril proporcionan importantes conexiones entre la RDC y otros puntos de África, pero el trazado ferroviario cuenta con una serie de inconvenientes²⁰:

1. Existen tres redes diferentes que no están interconectadas.
2. Las vías tienen diferente ancho.
3. Sólo cuentan 858 km de vía con tendido eléctrico.

El transporte marítimo está controlado por la Compagnie Maritime du Congo y los principales puertos son Matadi²¹, Boma y Banana. Por otro lado, cuenta con cinco aeropuertos internacionales y 270 pistas de aterrizaje en aeródromos, pero sólo 23 están asfaltadas. Además,

¹⁸ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), *Estudio Geopolítico de Regiones: La Región de los Grandes Lagos/ Estudio/ Escuela Superior de las Fuerzas Armadas* p 152.

¹⁹ *Ibid.*, op. cit. p145

²⁰ Las dos principales compañías de transporte ferroviario son Kinshasa-Matadi Railway y Societe Nationale des Chemins de Fer du Congo (la más importante porque controla de la red electrificada).

²¹ Este puerto tiene más de 1,6 km de muelles y está unido a la capital (Kinshasa por ferrocarril).



la infraestructura aeronáutica de radio-ayudas es prácticamente inexistente.²²

La RDC dispone también de una amplia red de ríos navegables ²³ (16.238 km aproximadamente) que es la principal ruta de transporte de África Central. Sin embargo, esta vía no se puede explotar adecuadamente como en otros países debido a la discontinuidad del río: cataratas, saltos de agua o rápidos. A modo de ejemplo, el trayecto de 1.100 km entre Kinshasa (capital) y Kindu (otra ciudad importante del país) se efectúa en un mes aproximadamente.

2.2 Estructura sociodemográfica y cultural

Según la base de datos del Banco Mundial, en 1998²⁴ la población de la RDC era de 44.969.941 habitantes, por tanto era uno de los países más poblados de África. La distribución era del 71,1% rural y 28,9% urbana. La estructura por edades y por sexos revelaba una pirámide de amplia base, flancos cóncavos y cumbre estrecha como resultado de la existencia de una población joven. En 1997, 25,9 millones de personas tenían menos de 18 años. La tasa de crecimiento anual de la población era del 2% en 1998 y la esperanza de vida rondaba los 49,2 años los hombres y 52,3 las mujeres. La densidad de población del país era 19,8 habitantes por km²²⁵ y la población se concentraba en tres provincias muy distanciadas entre sí: a) Kinshasa, la región de la capital; b) Kivu, en los Grandes Lagos, cuya frontera limita al este con Ruanda y Burundi y c) Katanga, al sur del país, una región muy rica en recursos naturales.

La población de la RDC está formada por más de doce grandes grupos étnicos y aproximadamente 200 subgrupos. Alrededor del 80% de la población es de etnia bantú. Los grupos bantúes más numerosos son los mongo, kongo, baluba y balunda, que ocupan la mayoría del territorio. El 20% restante se reparte entre sudaneses (norte), nilóticos (noereste), pigmeos y camitas (este) y mbuti (noreste). Por tanto, no existe un único grupo congoleño. Además, hay una clara diferencia entre los habitantes del este y noroeste con respecto a los del resto del país. Las etnias de estas zonas están estrechamente relacionadas con las vecinas

²² ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op. cit, p 156.

²³ Los transportes fluviales están controlados por la Societe Congolaise des Chemins de Fer des Grands Lacs y Regie des Voeies Fluviales.

²⁴ Año en que comenzó el segundo conflicto que arrasó el país y base de esta investigación.

²⁵ Banco Mundial, Disponible en: <http://www.bancomundial.org/> [Consulta: 21 de agosto de 2013]



Burundi, Uganda, Ruanda y Tanzania debido las continuas violaciones de las fronteras y el paso de combatientes. En la provincia de Katanga sucede lo mismo respecto a las fronteras de Angola y Zambia.

De todas las etnias del país, dos se han convertido en las principales protagonistas del conflicto interétnico que se ha desarrollado desde el siglo XVI. Dentro de la etnia bantú, los hutus (etnia de agricultores) y los tutsis (nilotico y etnia de pastores nómadas originarios del actual Sudán que, a pesar de ser minoría históricamente, ejercían el dominio sobre los hutus) predominan en la zona este del país. Ambos grupos se diferencian por sus rasgos físicos, los tutsis tienen rasgos más occidentalizados. En 1994, debido al genocidio en Ruanda que la etnia hutu llevó a cabo contra tutsis y hutus moderados y la intervención de Francia (Operación Turquesa)²⁶, el Gobierno ruandés pasó a estar controlado por los tutsis (minoría en el país). Este cambio desembocó en la huida masiva hacia campamentos del Sur de Kivu (RDC) entre 1,2 y 1,5 millones de hutus para evitar la venganza tutsi. Junto a los refugiados también cruzaron la frontera gran parte del Ejército hutu derrotado y los milicianos implicados en el genocidio, conocidos como el *hutu power*. La avalancha de refugiados provocó la desestabilización de la zona y el enfrentamiento directo con Ruanda y Burundi.²⁷ Además, los gobernantes de la RDC, para su propio beneficio, incrementaron el odio interétnico con políticas de exclusión hacia una etnia contraria.

El 80% de la población de la RDC es cristiana, de éstos son católicos el 41% y protestantes el 32%. También hay pequeñas comunidades judías y musulmanas (1,2%) en el este del país²⁸. Gran parte del resto de la población practica creencias tradicionales como el kinguismo o kimbanguismo²⁹ y los cristianos indígenas representan el 16,5% de la población³⁰. Además, en el país se hablan más de 450 idiomas y dialectos diferentes, sin embargo el francés, que sólo habla una pequeña parte de la población, es el idioma oficial empleado en la Administración,

²⁶ Rwanda-UNAMIR Antecedentes, Operación Turquesa, ONU, Disponible en:

http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/jun_sep.htm, [Consulta: 18 de agosto de 2013]

²⁷ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op. cit, p 167

²⁸ BISSIO Roberto (1999), *Guía del Mundo. El Mundo Visto desde el Sur*, 12ª Edición, Edit. Fundación Santa María e Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África. pp 209-211

²⁹ “República Democrática del Congo”, *Países Historia. Todos los Países para Viajar y Conocer* (blog), 10 de agosto de 2010, Disponible en: <http://paisesinfo.blogspot.com.es/2010/08/república-democrática-del-congo.html>. [Consulta: 20 de agosto de 2013]

³⁰ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op. cit, p 152



educación y empresas. Existen cuatro idiomas nacionales o regionales reconocidos, todos de origen bantú, aunque la mayoría de la población conoce varias lenguas:

- El swahili al este (40%) en Kivu del Norte, Kivu del Sur, Katanga, Maniema y la Provincia Oriental.
- El lingala (27,5%) en Kinshasa, la capital, y sus alrededores, Ecuador y la Provincia Oriental. En la época colonial se potenció como lengua nacional y entre 1965-1997 se extendió sobre todo en la clase política y el Ejército.
- El kikongo (17,8%) en el Bajo Congo y Bandundu.
- El tshiluba (15%) en las provincias de Kasai Oriental y Kasai Occidental³¹.

Según datos oficiales aproximadamente el 80% de los hombres y el 60% de las mujeres entre 6-11 años estaba inscrito en algún centro educativo, aunque las élites del país enviaban a sus hijos a estudiar a otros países, principalmente a Europa Occidental. Así que en 1998 la tasa de escolarización según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) era del 77%.³² Además, en 1995 el 22,7% de la población mayor de 18 años había cursado una licenciatura³³³⁴.

A pesar de los avances en educación, debido al enfrentamiento armado entre Mobutu y Kabila, desaparecieron muchos servicios básicos. Según UNICEF, aquel año sólo el 44% de la población tenía acceso a agua potable, el 89% en las ciudades y el 26% en las zonas rurales. El 14% tenía acceso a un saneamiento público, el 53% en las ciudades y sólo un 6% en las zonas rurales. La tasa de mortalidad infantil se incrementó a 117,3 muertes por cada 1.000 nacimientos. Además, en 1998 la RDC se encontraba en el doceavo puesto de la lista de países con mayor tasa de mortalidad infantil de menores de cinco años, en parte debido a la desnutrición de los niños y las embarazadas³⁵. La crisis sanitaria que padecía la población se agravó considerablemente debido a la falta de médicos, formación del personal y la carencia de fondos. Según datos de 1993, tan sólo había un 0,07 % de médicos por cada 1.000 habitantes. Además, el índice de campañas de vacunación era muy bajo. Entre 1992 y 1995 el porcentaje de niños inmunizados era de tuberculosis (46%), difteria, tosferina y tétano (26%), polio (27%)

³¹ E/C.12/COD/5, 21 de enero de 2009, p 5

³² PNUD, Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

³³ UNESCO, Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es>, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

³⁴ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op. cit, pp 163-164

³⁵ UNESCO, Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es>, [Consulta: 21 de agosto de 2013]



y sarampión (41%)³⁶. Amplias zonas de la RDC sufrían malaria, fiebre amarilla y tripanosomiasis³⁷. A partir de 1979 se extendió una epidemia de ébola en el noroeste del país que cada año ha arrasado pueblos enteros. En 1996 en la zona de Kikuit el ébola acabó con la vida de 1.600 personas.³⁸ El VIH también ha avanzado entre la población, según la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 1997 más de 900.000 personas estaban afectadas por la enfermedad, de esa cifra más de 450.000 eran mujeres. Hay que tener en cuenta que el elevado número de embarazadas afectadas por esta enfermedad se encuentra en el este, el área más conflictiva del país. La principal causa de estas cifras se debe al paso por estas regiones de tropas procedentes de países con un alto índice de SIDA³⁹.

2.3 Estructura político-económica

El país logró la independencia de Bélgica el 30 de junio de 1960 y comenzó un periodo de inestabilidad caracterizado por secesiones y rebeliones que se extendieron en la mayor parte del territorio. Debido a esa inestabilidad, el Ejército congoleño tomó el poder el 24 de noviembre de 1965 bajo la dirección de aquel que las multinacionales que operaban en el país consideraron el adecuado para sus intereses, Joseph Desiré Mobutu⁴⁰. El Presidente proclamó la doctrina de la autenticidad africana, cambió el nombre del país por Zaire y el suyo propio por Mobutu Sese Seko⁴¹. Instauró un régimen unipartidista hasta el 24 de abril de 1990, fecha en la que se proclamó la vuelta a la política pluripartidista⁴².

³⁶ VV.AA, *Recursos Mundiales. La guía global del medio ambiente* (2000). Edit. Ecoespaña y Ministerio de Medio Ambiente, Madrid, 1º Edición. p 288

³⁷ “WHO vaccine-preventable diseases: monitoring system. 2013 global summary. Coverage time series for Democratic Republic of the Congo”, Organización Mundial de la Salud, 12-Jul-2013. Disponible en: http://apps.who.int/immunization_monitoring/globalsummary/coverages?c=COD/
http://apps.who.int/immunization_monitoring/globalsummary/countries?countrycriteria%5Bcountry%5D%5B%5D=COD, [Consulta: 20 de agosto de 2013]

³⁸ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op. cit , p 165 / GUPTA Manisha, MAHANTY Siddhartha, BRAY Mike, AHMED Rafi and ROLLIN Pierre E 2001, “Passive Transfer of Antibodies Protects Immunocompetent and Immunodeficient Mice against Lethal Ebola Virus Infection without Complete Inhibition of Viral Replication”, *Journal of Virology*, vol 75, nº10, Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC114218/> [Consulta: 21 de agosto 2013], pp 4649-4654

³⁹ ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), op cit , p 165

⁴⁰ VV.AA, *La Guía del Mundo: El Mundo Visto desde el Sur 2003-2004* (2005), 1º Edición, Edit. Instituto del tercer mundo, IEPALA, Montevideo, pp 210-212

⁴¹ ÁLVAREZ Luciano, “Mobutu y la Cleptocracia”, *El País*, noviembre 2012, Disponible: http://historico.elpais.com.uy/12/11/24/predit_677499.asp [Consulta: 23 julio 2013]

⁴² E/C.12/COD/5, 21 de enero de 2009, op. cit , p 7



Durante el proceso democratizador, las fuerzas vivas del país organizaron la Conferencia Nacional Soberana y lucharon contra el régimen de Mobutu para crear instituciones que garantizaran a los congoleños sus derechos fundamentales. Este proceso, a pesar de los intentos de Mobutu por frenarlo, continuó hasta que el 17 de mayo de 1997 la Alianza de Fuerzas Democráticas del Congo, liderada por Laurent Désiré Kabila, tomó el control del país y neutralizó las instituciones surgidas de la Conferencia Nacional Soberana⁴³.

Kabila se autoproclamó presidente, volvió a cambiar el nombre del país, esta vez por República Democrática del Congo, y anunció un nuevo periodo de transición que duraría dos años, hasta la celebración de nuevas elecciones. Sin embargo, dicho plebiscito nunca llegó a efectuarse ya que el 2 de agosto de 1998 estalló un nuevo conflicto armado, la Segunda Guerra de la República Democrática del Congo.

Por otro lado, a nivel económico el deterioro del tejido social del país comenzó a finales de los años 70' y se agravó debido a la "zaireanización" de 1973, los dos saqueos (septiembre de 1991 y febrero de 1993) y las dos guerras: Primera Guerra del Congo (1996-1997) y Segunda Guerra del Congo 1998-2003.⁴⁴

Según un informe del Consejo Económico y Social, la economía congoleña se caracterizaba por un desequilibrio estructural en la producción de bienes y servicios. De 1990 a 1996 el país entró en una fase de crisis que supuso el quiebre de los principales equilibrios económicos, lo que se tradujo en una inflación y depreciación monetaria acelerada, la contracción de la producción, el desempleo generalizado y una gran pobreza. Esta situación se debía esencialmente a una gestión financiera y presupuestaria relajada, vinculada a gastos no planificados y alimentada por la emisión de moneda. Sin embargo, entre mayo de 1997 y julio de 1998, tras la instauración del régimen de la Alianza de las Fuerzas Democráticas de Liberación del Congo, los principales indicadores económicos registraron una clara mejoría, especialmente en la esfera de los precios, la moneda y las finanzas públicas.⁴⁵ Tal situación llevó al Gobierno a lanzar una nueva moneda, el franco congoleño (FC), cuya paridad y tipo de cambio con respecto a las principales divisas extranjeras eran alentadores.

El Banco Central, creado en 1964, se encargaba de emitir la moneda y controlar el sistema financiero, aunque también operaban en el país bancos locales y filiales de entidades

⁴³ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, p 210-212

⁴⁴ E/C.12/COD/5, 21 de enero de 2009, op. cit, p 5

⁴⁵ *Ibid* p 6



extranjeras⁴⁶. El PIB en 1998 era de 35.700 millones dólares, con un crecimiento anual negativo que pasó del -3,9 % del PIB en 1986-1996 al -5,7% del PIB en 1998⁴⁷ lo cual reflejaba los problemas económicos del país.

A raíz de la irrupción en el país de tropas de la coalición de Uganda, Ruanda y Burundi el 2 de agosto de 1998, a la que se sumaron diversos movimientos rebeldes, la economía volvió a desestabilizarse. El conflicto generó una pérdida de poder adquisitivo de la población y supuso la bajada del PIB un 3,15%. Además, la tasa de inflación se incrementó notablemente del 2,2% en julio de 1998⁴⁸ a 190% a finales de 1998.

Por otro lado, la cifra de la balanza de pagos reflejaba una deuda externa en 1996 de 13.900 millones⁴⁹ de dólares. Las exportaciones en 1997 fueron del 1.390 millones de dólares y las importaciones de 1.282 millones de dólares⁵⁰. Los sectores clave eran la extracción de minerales y materias primas. En 1996 la estructura del PIB era de un 48,14% para la agricultura, 20,88 % industria y 31,64 % servicios⁵¹. Los principales proveedores eran Estados Unidos (4,5%), Francia (68,7%) y Países en Vías de Desarrollo (PED) (6,2%). Además, los principales clientes eran la Unión Europea (UE) 50,6%, Taiwán (21,5%) y Estados Unidos (18,4%)⁵². Sin embargo, a medida que el conflicto iniciado en 1998 avanzaba otros actores de áreas regionales vecinas e internacionales (Oriente Medio y Asia, especialmente China) fueron adquiriendo progresivamente un papel más importante en la economía del país.

⁴⁶ Hay relación entre algunos de estos bancos con líderes de los países regionales.

⁴⁷ VV.AA, *El Estado del Mundo. Anuario económico y geopolítico mundial 1999* (1998), 1º edición, Edit. Akal. S.A, Madrid, p 153

⁴⁸ E/C.12/COD/5, 21 de enero de 2009, op. cit, p 6

⁴⁹ VV.AA, *El Estado del Mundo. Anuario económico y geopolítico mundial 1999* (1998), op. cit, p 153

⁵⁰ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212

⁵¹ The Global Economy, Disponible en: <http://es.theglobaleconomy.com/Republic-of-the-Congo/indicator-NY.GDP.MKTP.CD/>, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

⁵² VV.AA, *El Estado del Mundo. Anuario económico y geopolítico mundial 1999* (1998), op. cit, p 153



3 CAUSAS ORIGINARIAS

3.1 El conflicto de los tutsis en el Congo

La República Democrática del Congo en 1998 tenía una población de aproximadamente 45 millones de habitantes y alrededor de 200 subgrupos étnicos, luego era uno de los Estados africanos con mayor diversidad de población. Además, la mayoría de los ciudadanos eran descendientes de inmigrantes de la época colonial o refugiados instalados en el país procedentes de países vecinos. Sin embargo, las etnias locales congoleñas (nyanga, hunde, tembo...) desarrollaron una gran animadversión hacia los tutsis banyamulenges, lo cual desembocó en un conflicto que actualmente sigue latente.

Los tutsis y hutus, atendiendo a su lengua, forman parte de un grupo étnico de origen ruandés, los “kinyarwanda”. Dentro de este grupo se pueden distinguir tres denominaciones: “banyaruanda”, “banyamulenge” y “banyuvira”. Los banyaruanda viven principalmente en las regiones de Masisi, Ruthuru y Goma y los banyamulenge están ubicados en la zona de Uvira, Banyuvira y Moba (en la subregión de Tanganyika, región de Katanga)⁵³.

A pesar de la opinión de muchos congoleños, entre los kinyarwanda existen congoleños autóctonos. Jean-Pierre Pabanel explica el origen congoleño de este grupo debido a la delimitación de las fronteras entre el Ruanda alemán, belga e inglés. Durante la colonización, una parte de Ruanda fue unida a la República Democrática del Congo. Según Pabanel, “*Ruanda, durante la época precolonial, se extendía más allá de su vertiente oeste, hasta algunas regiones del Zaire*”. Según este autor una convención internacional de 1890 estableció los límites entre las posesiones belgas y alemanas, así que los territorios de Djomba, Kamurunsi, Gishari y las Islas Idjwi se integraron al Congo Belga. Pero, Pabanel matiza que esas antiguas provincias ruandesas, anexadas a la colonia belga y convertidas jurídicamente en congoleñas, conservaron sus poblaciones ruandesas.⁵⁴

Según Robert Bourgeois: “*Tras los acuerdos internacionales de 1912, Yuhi Masinga (monarca de Ruanda) perdió provincias enteras en las que se habla kinyarwanda*”⁵⁵. Las zonas de Bufumbura y Kígezi pasaron a manos de los ingleses, mientras que los belgas recibieron

⁵³KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit (nota3), p 251

⁵⁴PABANEL Jean-Pierre. “La question de la nationalité au Kivu”. *Politique Africaine* n° 41. pp 33-34.

⁵⁵KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 251



Djomba, Buisha (Rutshuru), Kamuronsi (Masisi); además, Bélgica recibió también la Isla de Idjuri, conquista de Rwabugiri.⁵⁶

Roberto Gareton recoge en su estudio sobre el Congo que “*las autoridades locales de Uvira decretaron que sólo 14 familias banyamulenge eran realmente autóctonas*”.⁵⁷ Así mismo, el profesor Oswald Ndeshyo Rurihose apoya la idea de Gareton y afirma que “*existen en el Zaire ciudadanos de expresión kinyarwanda, que habitan desde hace siglos la tierra de sus antepasados, o instalados en el Zaire, junto con los miembros de su tribu, antes del 30 de junio de 1960, al mismo título que muchos de los zaireños reconocidos como tales*”.⁵⁸ Benoît Verhaegen argumenta también que los tutsis llegaron al Congo en tres oleadas:

1. Antes de la colonización, debido a las persecuciones de Mwami en 1885, un centenar de personas se trasladaron al país vecino y mantuvieron una relación pacífica con los locales.
2. En 1937, durante la colonización belga, otras poblaciones de origen ruandés llegaron al Congo debido a la operación de traslado de los ruandeses al este de la República. La administración colonial belga, a través de un organismo conocido como la “Misión de Inmigración de los banyarwanda”, organizó la implantación de las poblaciones kinyarwanda en las regiones de Gishari (1937-1949), Washali-Mokoto (1953-1955), Rutshuru y Masasi. Además, durante el Ruanda colonial se usó a esta etnia como mano de obra barata para trabajar en las minas y plantaciones en la región de Kivu, Maniema y Katanga. Durante esta oleada, las hostilidades entre hutus y tutsis mezclados con las etnias locales comenzaron cuando éstas les percibieron como una amenaza que les arrebataría sus tierras.
3. Tras las matanzas en Ruanda de 1959-1962, 1973, 1991 y 1994 miles de refugiados llegaron al Congo. Se produjo el aislamiento en relación con los locales, por lo que la Cruz Roja y el Alto Comisariado para los Refugiados tuvieron que socorrerles.⁵⁹ A pesar de estas tensiones, Roberto Gareton afirma que “*aprovechando la debilidad de la*

⁵⁶ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 251

⁵⁷ E/CN.4/1997/6, 28 de enero de 1997

⁵⁸ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 252

⁵⁹ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999). *El nuevo conflicto del Congo: dimensión, internacionalización y claves*, 1ª edición, Edit. Casa de África SIAL ediciones S.L, Madrid, p 19



administración congoleña, algunos tutsi ruandeses consiguieron camuflarse entre las poblaciones congoleñas kinyarwanda".⁶⁰

Desde el punto de vista jurídico, los tutsi banyamulenge se sitúan entre las siguientes categorías: a) Congoleños de origen; b) Inmigrantes privados y desplazados; c) Residentes ruandeses; d) Refugiados ruandeses y e) Infiltrados ruandeses.

Además, los tutsi forman parte también de un grupo étnico minoritario en las tres provincias del Congo: Norte de Kivu, Sur de Kivu y Katanga. En la región del Norte de Kivu, debido al traslado y permeabilidad de las fronteras, los tutsi representan un 10% de la población, estimada aproximadamente en 3.000.000 de habitantes. Los demás grupos étnicos son los hutu (40%), los nyanga (4%), los hunde (3%), los tembo (2%) y otros grupos (1%).⁶¹

3.1.1 Relación de las leyes congoleñas con el conflicto étnico

A lo largo de los continuos conflictos que se han sucedido en el país en la zona oriental, diferentes actores han utilizado la causa tutsi de la nacionalidad congoleña para ganarse el favor de esta etnia y así lograr conquistar el poder⁶².

El origen del problema de la nacionalidad de las poblaciones de procedencia ruandesa reside en las leyes del Congo Belga y de Ruanda-Burundi durante la colonización. El art.1 de la Ley del 21 de agosto de 1925 estipulaba que *"el poder colonial belga dispone de la autoridad para organizar a su antojo un Vicegobierno"*. En base a esta legislación, Bélgica decidió trasladar a las poblaciones de origen ruandés al territorio congoleño. Según Ndeshyo Rurihose: *"Los inmigrantes perdían así su identidad como súbditos belgas de Ruanda para convertirse en súbditos belgas del Congo Belga (...). Quedaban desposeídos de su documentación de indígenas ruandeses y recibían un carné de identidad de indígena congoleño"*.⁶³

Sin embargo el art.1 del Decreto Ley n° 25/554, del 6 de noviembre de 1959, condecía el derecho de participación en algunos plebiscitos a ciertos súbditos de Ruanda-Burundi si

⁶⁰ E/CN.4/1997/6 28 de enero de 1997

⁶¹ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 252

⁶² KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 20

⁶³ NDESHYO RURIHOSE, Olwalde (1996) "La nationalité de la population zaïrose déxpression kinyarwanda au regard de la loi du 29 juin", *Dialogue* n° 192, agos-septiembre 1999, p 11



cumplían unos requisitos: “*Los súbditos de Ruanda-Burundi podrán ser elegidos en los Consejos de territorio, de municipio, de ciudad y de provincia, en las mismas condiciones que los belgas de estatuto metropolitano y congoleño, siempre que puedan justificar diez años de residencia en el Congo Belga, a fecha de cierre de presentación de las candidaturas a los comicios, en cada caso*”.⁶⁴ Gracias a esta legislación, los ciudadanos kinyarwanda fueron elegidos para la Asamblea Provincial de Bukavu en 1969. De este modo, a partir de 1960, pasaron a disfrutar de plenos derechos políticos y civiles.

Tras la independencia del Congo, la cuestión de la nacionalidad de las poblaciones de origen ruandés quedó resuelta mediante el art.15 de la Ley nº 72-002, el cual estipula que “*las personas procedentes de Ruanda-Burundi que, por orden de la autoridad local, se establecieron en la provincia de Kivu a partir del 1 de enero de 1950 y que desde entonces residen en el país adquieren la nacionalidad zaireña desde el 30 de junio de 1960*”. Sin embargo, la Ley nº 81-002 del 29 de junio de 1981 anuló este artículo⁶⁵, aunque en la práctica no tiene ningún efecto puesto que las autoridades son incapaces de diferenciar a congoleños de expresión kinyarwanda de los ruandeses establecidos en el país.

3.1.2 La conquista del poder por los tutsi en la RDC

a) Factores internacionales:

Desde el punto de vista de la geopolítica, el declive de la Unión Soviética puso fin a la Guerra Fría y los Estados monpartidistas africanos se volvieron vulnerables a las presiones internas e internacionales que reclamaban el cambio hacia la democracia. Ese cambio político resultaba beneficioso para Francia, que ansiaba aumentar su influencia en el área francófona del continente negro. Durante la cumbre franco-africana de La Baule, François Mitterrand declaró que el país galo disponía de un esquema para el desarrollo de África que consistía en imponer el sistema representativo, las elecciones libres, el multipartidismo, la libertad de prensa, la independencia del poder judicial y el rechazo de la censura⁶⁶. Reino Unido también animó a los países africanos a seguir el ejemplo de la Europa del Este. El primer ministro británico John

⁶⁴ E/CN.4/1997/6 28 de enero de 1997, op.cit

⁶⁵ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit , p 257

⁶⁶ KABUNDA BADI Mbuyi (2012), “La Política Africana de Francia: Rupturas y continuidades del neocolonialismo”, *Astrolabio Nueva Época* nº 9, pp 87-110



Major les aconsejó reformar sus sistemas políticos y económicos “*para poder beneficiarse de la ayuda occidental al desarrollo*”⁶⁷.

Las organizaciones internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) exigieron, como condición para acceder a sus recursos financieros, la democratización de las estructuras políticas y la liberalización económica en los Estados africanos.⁶⁸ Además, la Unión Europea (UE) incorporó en la IV Convención de Lomé de 1989 una disposición sobre la protección de los derechos humanos. Esta disposición subordinaba la cooperación económica de la Unión con los Estados ACP (África, Caribe y Pacífico) al cumplimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales de los ciudadanos⁶⁹.

Así mismo, el Parlamento Europeo en su Resolución 98, relativa a las relaciones Norte-Sur del 5 mayo de 1992, planteó que “*la ayuda oficial debe quedar reservada a los países que se orienten hacia la democracia, el cumplimiento de los derechos humanos y el establecimiento de una administración responsable y eficaz*”. Además, esta institución se oponía al apoyo a las dictaduras, “*salvo en caso de urgencia humanitaria*”.⁷⁰

b) Factores nacionales:

A lo largo de los continuos conflictos que se han sucedido en el país en la zona oriental, diferentes actores han utilizado la causa tutsi de la nacionalidad congoleña para ganarse el favor de esta etnia y así lograr conquistar el poder. Durante la rebelión lumumbista de 1964 en el este del país los tutsis congoleños participaron junto a los tutsis ruandeses al lado de los rebeldes. Su objetivo era controlar los territorios que ocupaban en el país para usarlos después como retaguardia para derribar a Grégoire Kayibanda (hutu) en Ruanda. Sin embargo, cuando la rebelión marxista-lumumbista les pidió repartir las tierras y el ganado con las demás nacionalidades de Kivu los banyamulengue se negaron. Optaron por cambiar de bando y apoyar al Ejército congoleño.⁷¹

⁶⁷ OLOFÍO, Ben Olomy (1991), “La démocratie pluraliste ou le cercle vicieux du sousdéveloppement”, *Les Cahiers du CRESSA* n°9, enero de 1991, p 196

⁶⁸ MAKANDA Kabobi (1991), “L’ échec du monisme politique et le retour au pluralisme politique en Afrique”, en *Les Cahiers du CRESSA* n° 9, 1991, p 15

⁶⁹ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit , p 253

⁷⁰ MUTOY Mubiala (1994), “L’ aide à la démocratie”, *Zaire-Afrique* n° 282, febrero de 1994, p 86

⁷¹ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 20



Cuando Mobutu logró el poder la mayor parte de los tutsis se hicieron cargo de puestos de responsabilidad a nivel nacional y local (Kivu). Incluso lograron entrar dentro del círculo de poder que creó el dictador, como por ejemplo Barthélemy Bisengimana Rwema que en los años 70 fue director del Gabinete de Comunicación del presidente. Además, Bisengimana Rwema se convirtió en el líder de los banyaruandas y consiguió que el grupo no supusiera ningún problema que desestabilizase al régimen de Habyarimana, aliado de Mobutu⁷². Por otro lado, aprovechando el desorden administrativo que se implantó en el país durante el régimen de Mobutu, los banyaruandas lograron la doble nacionalidad (ruandesa y zaireña) pero esto generó malestar en la opinión pública⁷³.

Debido a la presión internacional y para no disgustar a sus aliados, Mobutu se vio obligado a aceptar el pluralismo político. Por Decreto nº 91/098, del 11 de abril de 1991, convocó la Conferencia Nacional Soberana (CNS). Este foro representaba las fuerzas vivas del país y su objetivo era instaurar las bases para la Tercera República. Sin embargo, a pesar de estar invitadas aproximadamente 3.000 personas, las condiciones de acceso a la CNS y los problemas abordados reavivaron las disputas étnicas.⁷⁴ El requisito para ser admitido en la CNS era estar acreditado por una asociación de carácter económico, social o cultural, un partido político o una institución estatal. Así que, el 24 de abril de 1994, dejaron de estar prohibidos todos los grupos políticos del este que habían operado en la clandestinidad. Salieron a la luz los Kyahanda (nande), Bushenge Hunde (hunde), Magrivi (hutu), Umoja (tutsi-hutu), Acuba (hunde-nyanda-tembo), con organizaciones de desarrollo tales como la Acogenoki (tubi) o la Gead (hunde).⁷⁵

Las divisiones étnicas también se produjeron en las Iglesias, porque cada una debía nombrar a los delegados que asistirían a la CNS. La Iglesia Católica y la Adventista apoyaron a los tutsi, mientras que la Neopostólica y la Comunidad de Iglesias Presbiterianas del Zaire eran simpatizantes de los hunde y nyanga.⁷⁶ Según Monseñor Faustín Ngabu, en el norte y sur de Kivu, los delegados procedentes de las asociaciones dirigidas por las etnias nande, hunde,

⁷² JOHNSON, Anne Janette, "Juvenal Habyarimana", *Answers*, Disponible en: <http://www.answers.com/topic/juv-nal-habyarimana> [Consulta 20 de agosto de 2013] / KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 20

⁷³ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 21

⁷⁴ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 254

⁷⁵ BUCYALIMWE MARARO. Stanislas (1996), "Les enjeux de la guerre de Masisi", *Dialogue* nº 192, agosto-septiembre de 1996, p 86

⁷⁶ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 254



nyanga y tembo formaron una coalición, tacharon a los tutsi de “extranjeros” y decidieron que sólo las tribus autóctonas podían asistir a la CNS. De este modo se consolidaron las posiciones locales contra las poblaciones kinyarwanda⁷⁷.

Durante la CNS, el problema de la nacionalidad congoleña al este de la República fue un tema controvertido. Los participantes propusieron la revisión de la Ley de Nacionalidad Congoleña, pero esta propuesta nunca se aprobó. Así que, la campaña mediática que acompañó los debates tan sólo levantó la polémica.⁷⁸ Además, los jefes tradicionales empezaron a soñar con la expulsión de los “extranjeros” y la recuperación de sus derechos sobre las tierras que les había arrebatado el poder colonial⁷⁹. Los dirigentes de las etnias nande, hunde, nyanga y tembo elaboraron un plan para exterminar a los kinyarwanda. Tras la Conferencia, recorrieron el interior de la provincia y convencieron a los ciudadanos “autóctonos” para que les expulsaran de sus territorios⁸⁰. Así se desató en marzo de 1993 la guerra de Masisi en el Norte de Kivu.

Ante la perspectiva de elecciones anunciadas por la CNS, los grupos étnicos locales reavivaron la ideología de la autoctonía con el objetivo de reducir el peso político de los kinyarwanda. Stanislas Bucyalimwe Maroro está convencido de que la casta política de Kinshasa financió la guerra para alterar el proceso democrático.⁸¹

Además de los motivos electoralistas, Kivu era el foco de la oposición contra el poder central. Por ese motivo Mobutu fomentó los conflictos étnicos entre las nacionalidades locales (niangas, hundes, regas, tembos, shis, nandes) y los banyaruanda, a los que se amenazó con la expulsión y sometió a persecuciones⁸².

3.2 Los conflictos por recursos naturales

Los vínculos entre la extracción ilegal de recursos naturales, el tráfico de armas, los conflictos violentos, la violación de los derechos humanos, los desastres humanitarios y la destrucción medioambiental son cada vez más estrechos. El oro, los diamantes, los minerales útiles y la madera de construcción tienen gran demanda en todo el mundo y su posesión es una promesa

⁷⁷ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 254

⁷⁸ *Ibid* p 255

⁷⁹ NZABA MASETSA (1996), “La guerre dans la zone de Masisi”, *Dialogue* n° 192, agosto-septiembre de 1996, p 51. El autor cita a los conferenciantes Shoma, Biritsen, Bakungu, Kalida y Rachidi.

⁸⁰ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 255

⁸¹ BUCYALIMWE MARARO Stanislas (1996), op, cit, p 86

⁸² KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit (nota 77), p 21



de ingresos considerables, lo que puede provocar conflictos dentro de un Estado generalmente entre facciones étnicas y políticas ya enfrentadas por otros motivos. En muchos casos el recurso codiciado se concentra en una zona ocupada o deseada por un grupo étnico o religioso, ávido de poder o deseoso de romper con la autoridad central⁸³. Además, según un informe de Michael Klare (Hampshire College), “*mientras sigan aumentando los hidrocarburos, los minerales, las maderas y otros artículos primarios a un ritmo medioambientalmente insostenible, las disputas por la propiedad se multiplicarán y la escasez incrementará la probabilidad de que las potencias industriales intervengan para asegurar «sus» suministros de materias primas*”.⁸⁴

La mayoría de los países con estas circunstancias se caracterizan por su vulnerabilidad fruto de un periodo colonial en el que la potencia ocupante destruyó las instituciones locales, saqueó los recursos del país y lo abandonó sin antes crear las bases para que funcionara el Gobierno nacional. Con frecuencia, los Gobiernos nacidos tras la descolonización son autocracias estrechamente vinculadas a una casta militar o un grupo étnico determinado. Cuando se les niega a otros grupos minoritarios el acceso al poder o la economía está controlada por una facción o familia dominante, los oponentes al régimen – o los que simplemente tratan de romper el monopolio de esa élite sobre las actividades económicas más lucrativas – normalmente se alzan en armas. Cuando estalla la rebelión, con frecuencia las hostilidades evolucionan hasta convertirse en una lucha por los recursos. Para financiar las tropas y las compras de armamento y municiones, los mandos rebeldes lógicamente procuran dominar los territorios que contengan recursos de valor. Y una vez en posesión de ellos, estarán en condiciones de seguir peleando indefinidamente aunque resulten derrotados en otras regiones del país. Con el tiempo, muchos de estos jefes adquieren la condición de “señores de la guerra”, déspotas locales que dominan una región determinada por el terror ejercido sobre la población, y se dedican a expoliar los recursos controlados por ellos. El Gobierno, por su parte, querrá pelear por la posesión de los mismos recursos a fin de sufragar sus gastos y asegurarse la adhesión de las camarillas y los grupos familiares influyentes. Esas guerras pueden durar años o incluso decenios.⁸⁵ Por otro lado, las autoridades de estos países suelen otorgar concesiones a compañías madereras o mineras extranjeras. Suele tratarse de compañías muy vinculadas a la

⁸³ KLARE Michael T (2001), *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Edit Tendencias. 1º edición, Barcelona, p 235. A estos conflictos se les añaden habitualmente otros antagonismos inveterados por causas étnicas, políticas y regionales.

⁸⁴ KLARE Michael T (2006), “Se avecinan guerras por recursos”. *USC Fírgoa*, 19 marzo de 2006, Disponible en: <http://firgoa.usc.es/drupal/node/27135> [Consulta: 19 de agosto 2013]

⁸⁵ KLARE Michael T (2001), op.cit, pp 238-239



camarilla o grupo de familias dominantes lo que provoca choques con los grupos indígenas que ocupan esas zonas.

Durante la Guerra Fría los conflictos separatistas a causa de los recursos tampoco faltaron, pero eran habitualmente reprimidos por Washington o Moscú. Para reducir el peligro de la insurgencia y el separatismo, ambas superpotencias suministraron habitualmente volúmenes sustanciales de ayuda militar y económica a sus respectivos aliados del mundo en vías de desarrollo.⁸⁶ Al acabar la Guerra Fría, sin embargo, este tipo de colaboración fue desapareciendo y los antiguos beneficiarios de tales ayudas fueron mucho más vulnerables a los desafíos internos. Aunque la ONU ha intentado resolver muchas de las conflagraciones internas actuales, por lo general le ha faltado la capacidad de conseguirlo. Además, la eficacia de la institución se ha resentido debido a la falta de voluntad de grandes potencias, especialmente Estados Unidos, en el sentido de facilitar tropas, presupuesto y equipamientos para operaciones internacionales de pacificación. Como consecuencia de ello, ciertas guerras se hicieron interminables pese a numerosos intentos de mediación protagonizados por Naciones Unidas.

Con la globalización ha aumentado igualmente la lista de compañías que tienen interés en los recursos y medios para explotarlos, aunque procedan de las regiones más remotas y subdesarrolladas o eso signifique tener que tratar con señores de la guerra y que esos bienes valiosos transiten a través de zonas en conflicto.⁸⁷ Paul Collier, que dirigió el Grupo de Investigación sobre el Desarrollo del Banco Mundial, aseguró que “*algunos países son más proclives al conflicto que otros, sencillamente porque ofrecen posibilidades económicas más atractivas para la rebelión*”.⁸⁸ Además, los conflictos que se basan en el saqueo de los recursos no se desarrollan como las guerras tradicionales. En raras ocasiones pueden observarse grandes batallas, las guerrillas evitan esas situaciones porque entorpecerían las condiciones que favorecen su beneficio económico, como por ejemplo el contrabando.

La carga de violencia se centra en los civiles, ya que la intimidación es el único modo de mantener el control y a la población sumisa. Según Mary Kaldor para practicar esta fuerza sobre los ciudadanos es importante ejercer “*la atrocidad extrema y manifiesta, como: la*

⁸⁶ KLARE Michael T (2001), op.cit, pp 238-239

⁸⁷ *Ibid* p 240

⁸⁸ EFE (El Mundo) (2003), “Las guerras civiles en los países del tercer mundo tienen causas económicas y no religiosas”, 14 de Mayo de 2003. *Observatorio de la Deuda en la Globalización*. Disponible en: http://www.odg.cat/documents/deutes/b9_bm_causasguerras.pdf [Consulta: 19 de agosto de 2013]



expulsión directa de población, dejar un área inhabitable por la colocación indiscriminada de minas, vender casas y hospitales, amputar extremidades, imponer largos sitios y bloqueos para provocar hambrunas y aplicar la violencia sexual sistemática".⁸⁹ Kaldor añade que en ocasiones las guerrillas usan a chicos jóvenes como niños-soldados y a las chicas las convierten en esclavas sexuales para ellos⁹⁰. Según Michael Renner: "*Muchos combatientes son obligados a cometer atrocidades, a menudo contra sus propias familias, con la intención de traumatizarlos y extender un sentimiento de complicidad que evitará que más adelante sean aceptados en sus comunidades*"⁹¹.

Para el profesor de la London School of Economics David Keen: "*La violencia sirve a una función económica, al mantener una economía de guerra que beneficia a ciertos grupos: funcionarios del gobierno, «señores de la guerra», combatientes, traficantes de armas, empresarios y comerciantes sin escrúpulos. Aquellos que se benefician de este violento «modo de acumulación» obtienen beneficios, poder y estatus, aun cuando esto significa, a la larga, empobrecimiento, vidas rotas y muerte para la sociedad. Los grupos que viven a costa de un recurso lucrativo tienen mayor interés en prolongar el conflicto que en zanjarlo, porque les permite mantener su posición privilegiada y confiere casi legitimidad a sus actos*".

Causas de los conflictos por la apropiación de los recursos naturales:

Algunos países reciben sus ingresos mediante los royalties procedentes de los recursos. Suelen desarrollar una cultura basada en la corrupción, produciéndose grandes abismos entre los ciudadanos ricos y el resto de la población que vive empobrecida. Además las administraciones del Estado no cumplen correctamente con las funciones de servicio público. Las empresas mineras tienen conexiones con la economía local y normalmente sus enclaves están también alejados físicamente, porque los yacimientos minerales o los bosques para talar suelen estar en áreas muy remotas. Así que la economía general se beneficia muy poco de los ingresos que se obtienen gracias a estas industrias.⁹²

⁸⁹ KALDOR Mary (2001), *Las Nuevas Guerras, Violencia organizada en la era global*, 1º edición, septiembre 2001. Edit. Tusquets Editores S.A, Barcelona, p 130

⁹⁰ *Ibid* p 124

⁹¹ ARELLANO VELASCO Marcela (2008). *Uso y participación de los niños en los conflictos armados*. Editado por la Universidad de Granada, 1º edición, Granada, p 294

⁹² RENNER Michael (2007). "Rompiendo la relación entre recursos y represión". *Fuhem*. 1 de julio de 2007. p 262, Disponible en:

<http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Situaci%C3%B3n%20del%20Mundo/RENNER,%20Michael,%20>



William Reno llama a las administraciones de estos países: “*Estados en la Sombra*”. Un claro ejemplo fue el Gobierno de Mobutu, donde reinaba la corrupción, el clientelismo y los ingresos del país se desviaban hasta las cuentas personales del dictador y de aquellos que le facilitaban la financiación de su régimen. Mobutu fue sospechoso de amansar una fortuna ilegal de 4.000 a 6.000 millones de dólares. Los gobernantes de los «Estados en la Sombra» suelen manipular e incentivar conflictos entre diferentes grupos étnicos, así mantienen el control del país. Pero gobernar en tales circunstancias puede provocar brotes de malestar entre los ciudadanos y protestas que desembocan en luchas violentas. En el caso del RDC, los tutsis banyamulenges estuvieron apoyados por la guerrilla de Kabila, pero cuando éste logró el poder no dudó en atacar a quienes tiempo atrás fueron sus aliados en la guerra.⁹³

El deterioro de las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) y el auge de formaciones de seguridad privadas (unidades paramilitares, milicias, fuerzas subvencionadas por las empresas multinacionales, mercenarios extranjeros y bandas criminales). Los militares gubernamentales, ante la falta de salarios para mantener a sus familias o la posibilidad de obtener dinero rápido y fácil, caen en las redes del pillaje, la extorsión o se cambian al bando rebelde. Existen empresas especializadas en seguridad privada: Sandline International, Defense Systems Ltd y Ghurka Security Guards. Estas firmas utilizaron a antiguos militares de la Europa del este para luchar en los conflictos africanos. Según Michael Renner: “*Estas compañías ofrecen múltiples servicios como entrenamiento, consultoría, protección de instalaciones, suministro o comercio de armas y operaciones de combate. Muchas multinacionales y gobiernos los han contratado y pagado con los ingresos de los recursos naturales o concediéndoles, a ellos o a empresas filiales, acceso a diamantes u otros recursos. Además, estas unidades militares han estado involucradas en serias violaciones de los derechos humanos.*”

Los conflictos basados en los recursos suelen librarse con armamento ligero debido a que es barato, fácil de conseguir (lo suministran los países vecinos), ocultar, usar y mantener. Así que Renner considera que “*por todo ello se cree que existen, al menos, 550 millones de armas de fuego en el mundo. Tan sólo durante el año 2000, se estima que se fabricaron al menos 15.000 millones de cartuchos de munición*”. Dada la ilegitimidad de estos conflictos, prolifera en la

Rompiendo%20la%20relacion%20entre%20recursos%20y%20represi%C3%B3n.pdf, [Consulta: 19 de agosto de 2013].

⁹³RENO William (2001), “Economías clandestinas, violencia y estados en África”, en AGUIRRE Mariano y GONZÁLEZ BUSTELO Mabel, (Coord.), *Políticas mundiales, Tendencias peligrosas*. Anuario CIP 2001, Icaria-CIP, Barcelona, 2001, pp 19-49



zona el mercado negro de armamento, que está estrechamente ligado al comercio ilegal de los recursos del país.⁹⁴

3.2.1 La importancia de los recursos de la RDC y el papel de los actores internacionales

En la República Democrática del Congo la violencia hizo estragos desde 1880, cuando Leopoldo II de Bélgica lo colonizó y emprendió la explotación sistemática de sus riquezas naturales. En 1965 Mobutu se apoderó de gran parte de sus riquezas naturales y madereras en beneficio propio y de sus amigos⁹⁵, logrando una fortuna personal de 4.000 millones de dólares aproximadamente. El dictador, con el apoyo de Estados Unidos⁹⁶, usó repetidamente la fuerza militar para acallar las disensiones internas y reprimir movimientos separatistas en las regiones lejanas⁹⁷. En dos ocasiones Mobutu consiguió aplastar movimientos separatistas de la provincia de Katanga, rica en minerales⁹⁸.

A diferencia de la Guerra Fría, las causas de los conflictos actuales no son tan ideológicas, sino que los bandos se enfrentan por controlar y saquear los recursos naturales de las zonas más ricas. En el caso de la RDC, los señores de la guerra utilizaron las viejas rencillas entre los grupos étnicos (autóctonos congoleños y tutsis banyamulenges) para impulsar sus propias causas. De este modo fue posible que en 1997 una insurrección acaudillada por Laurent-Désiré Kabila consiguiera derribar a Mobutu Sese Seko. Aunque Kabila prometió desterrar el amiguismo económico practicado por Mobutu, se granjeó muchos enemigos y una nueva insurrección en 1998.⁹⁹

La RDC posee las mayores reservas del mundo no explotadas de cobre y en 1998 era el mayor productor de este mineral (500.000 toneladas al año). Sin embargo, en septiembre de 1990, debido a su mal mantenimiento y la falta de modernización de las infraestructuras, se derrumbó la mina de Kamoto. Este yacimiento era la principal mina de cobre del país, pertenecía a Générale des Carrières et des Mines (Gécamines) y suponía el 33% de su producción. El

⁹⁴ RENNEN Michael (2012). *Hacia una prosperidad sostenible. La situación del mundo*, Informe Anual del Worldwatch Institute 2012, 1ª Edición, Edit. Icaria: FUHEM Ecosocial, Madrid-Barcelona pp 263-264

⁹⁵ *Ibid* pp 257-258

⁹⁶ *Ibid* p 240

⁹⁷ KLARE Michael T (2001), *op.cit.*, pp 257-258

⁹⁸ *Ibid* p 237

⁹⁹ *Ibid* p 257



accidente afectó seriamente a esta empresa que era el principal proveedor de divisas del Tesoro público del país y demostró la crisis de la gestión por parte del Gobierno de Mobutu¹⁰⁰.

Durante los setenta se privatizaron sobre todo los sectores relacionados con la explotación de recursos naturales, que era la principal fuente de ingresos del Estado. Además, el régimen mobutista dejó al país en quiebra tras derrochar los fondos obtenidos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM). Para poder cumplir con los vencimientos y reembolsos de esos préstamos tuvo que recortar servicios sociales, privatizó empresas nacionales y devaluó la moneda¹⁰¹.

Cuando finalizó la Guerra Fría, las multinacionales mineras decidieron extender su área de influencia en zonas con importantes yacimientos sin explotar como la RDC y, durante la guerra de 1996, los medios de comunicación informaron sobre su relación con las facciones combatientes. Por tanto, salieron a luz unos protagonistas de los enfrentamientos hasta entonces poco mencionados como Barric Gold Corporation (BGC), Consolited Eurocan Ventures (Lundin Group), Anglo American Corporation (AAC), American Diamond Buyers o American Mineral Fields Inc. (AMFI), entre otras importantes compañías de Estados Unidos, Sudáfrica, Canadá, Israel, Uganda o Ruanda¹⁰².

Tras la caída de Mobutu, el nuevo Gobierno de Kabila renovó los contratos con algunas empresas mineras pero también anuló otros y se los ofreció a otras compañías. La RDC es rica también en cobalto y eso animó a empresas como Lundin Group a invertir en el país. Por otra parte, AMFI¹⁰³ estaba involucrada en el proyecto de construcción de la Estación Espacial Internacional, que suponía un negocio valorado en más de 60.000 millones de dólares.¹⁰⁴ Para la creación de las aleaciones metálicas necesarias para la fabricación de algunas piezas se requerían grandes cantidades de cobalto, niobio, tungsteno y oro. Estos escasos metales abundan en la RDC.

¹⁰⁰ BARACYETSE Pierre (2002) "La apuesta geopolítica de las transnacionales mineras en el Congo". *Alternativas Sur*, Vol I, 2002, nº 2, p 163

¹⁰¹ *Ibid* p 164

¹⁰² *Ibid* p166

¹⁰³ Gran consorcio de empresas mineras creado en 1995 y en el que han participado muchas multinacionales norteamericanas.

¹⁰⁴ BARACYETSE Pierre (2002), op, cit p 166



El Gobierno de Leon Kengo y Consolited Eurocan Ventures (Lundin Group) firmaron en diciembre de 1996 un acuerdo de explotación de cobre y cobalto en la concesión minera de Tenke-Fungurume de la Gécamines en Katanga. Según Pierre Baracyetse “*este yacimiento contendría las mayores cantidades de cobre (4,42%) y de cobalto (0,33%) del mundo*”. Estos acuerdos estuvieron a punto de ser concedidos a GENCOR e ISCOR (dos de las mayores empresas mineras sudafricanas) pero el Gobierno prefirió la empresa canadiense. De ahí la postura de Sudáfrica ante el posterior conflicto armado.

Cuando el AFDL tomó en 1993 Kisangani, AMFI se instaló en Goma para poder contactar con los líderes rebeldes. Este encuentro se pudo efectuar por la colaboración de Willy Mallants (coronel belga y consejero militar de la guerrilla). Gracias a esta estrategia la AMFI logró la concesión minera, imponiéndose a rivales como la sudafricana AAC-GENCOR. El 16 de abril, tras la huida de Mobutu, AMFI y la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (AFDL) firmaron tres acuerdos y el 2 mayo la guerrilla consiguió 50 millones de dólares en una transferencia de 250 millones del total de los 1.500 millones de dólares en los que estaba valorado el acuerdo con la multinacional. Por otro lado, la empresa canadiense contrató los servicios de International Defense and Security (IDAS), una empresa de seguridad. Esta firma sustituyó a la sudafricana Executive Outcome, que estaba involucrada en el ataque a los campamentos de refugiados del este de la RDC.

Ante la incapacidad de AMFI para poder explotar todos los yacimientos que la AFDL le había concedido, el 10 de mayo de 1997 la multinacional invitó a varios grupos financieros de Canadá y Estados Unidos a visitar las instalaciones. Con ello AMFI pretendía lograr socios y redistribuir las concesiones. Sin embargo, cabe destacar que la compañía minera se tomó todas estas licencias sin que Kabila hubiera aún conseguido la presidencia del país.¹⁰⁵ Además, Baracyetse subraya que AMFI a pesar de ser canadiense tiene su base en Arkansas, que es “*feudo del ex presidente Bill Clinton*”. Por tanto, se establece una conexión entre las multinacionales y el viraje de la política exterior norteamericana hacia la región de los Grandes Lagos. Este repentino interés de Estados Unidos por esta región fue evidente sobre todo durante el segundo mandato de la Administración Clinton, que envió a la zona a varias delegaciones y emprendió iniciativas de cooperación.

¹⁰⁵ BARACYETSE Pierre (2002), op, cit p 168-169



Además, en 1999 Susan E. Rice, ayudante de la Secretaría de Estado para Asuntos Africanos, declaró que *“el Gobierno de EE.UU ha cambiado su organización en medida sustancial para encarar las cuestiones de África”* y añadió que *“prácticamente todos los organismos de la Administración están desarrollando su capacidad para implementar nuevos programas que colaboren con nuestra política de concentración en África”*. Durante una reunión del Consejo Mundial en Seattel, Rice argumentó que Estados Unidos tenía *“intereses estratégicos muy importantes en África”* y que *“depende de África para el aprovisionamiento de una serie de minerales estratégicos, como el platino, el cobalto, la bauxita y el manganeso”*. Así fue como África Subsahariana empezó a ocupar un lugar cada vez más importante en la planificación política de Occidente.¹⁰⁶

Por otro lado, la RDC también es rica en oro y desde hace años las compañías mineras luchan por conseguir las concesiones mineras en la provincia oriental del país. Debido a ello, la región se ha convertido en un foco de tensiones continuas. En agosto de 1996 el régimen de Mobutu cedió el monopolio del poder público Office de l'or de Kilomoto (OKIMO) a BGC y también Mindev (consorcio belga-canadiense) logró una pequeña concesión de 2.000 kilómetros.

La operación de traspaso de OKIMO a BGC (actualmente segundo productor de oro del mundo) es de suma importancia porque en el proceso participó un consejo de sabios entre los que destacaron: Georges Bush (ex presidente de Estados Unidos), Brian Mulroney (antiguo primer ministro de Canadá), Karl Otto Pöl (antiguo presidente del banco central alemán) o Paul Desmarais (presidente de la multinacional canadiense Power Corporation). Según Pierre Baracyetse *“para minimizar sus gastos, Barrick explotaría los yacimientos de esta provincia por medio de la empresa Caled International, propiedad del general Salim Saleh, hermanastro del presidente de Uganda, Yoweri K. Museveni (que, en la época en que las relaciones entre los jefes de Estado de la RDC eran estrechas, hizo saber a Kabila su deseo de explotar un yacimiento en el este del Congo)”*.¹⁰⁷

Por otro lado, la zona de Kasai y Kisangani es rica en diamantes. Cuando la AFDL tomó el poder se rompieron las relaciones con De Beers, que dirigía la Central Selling Organisation (CSO) y se incorporó a AAC. Esta empresa sudafricana controla el mercado mundial de diamantes y fija el precio y el volumen de las piedras que anualmente se ponen en circulación.

¹⁰⁶ KLARE Michael T (2001), op.cit, pp 268-269

¹⁰⁷ BARACYETSE Pierre (2002) op, cit, pp 172-174



Ante las tensiones entre el AFDL y De Beers, las nuevas autoridades congoleñas concedieron los derechos de explotación a American Diamond Buyers (filiar de AMFI) por 10.000 dólares al día. Además, Kabila ofreció a AMFI la última producción de la Société Minière de Bakwanga (MIBA), la gran empresa de explotación de diamantes de Kasai. Eso incrementó la rivalidad entre De Beers y AMFI¹⁰⁸.

El oro, como el resto de los recursos mineros de la RDC, estuvo controlado durante décadas por el régimen de Mobutu. Estos recursos también sirvieron a la guerrilla para financiar la guerra que derrotó al dictador. Centenares de kilos de estos minerales atraviesan ilegalmente las fronteras hasta las zonas de libre cambio, sobre todo a Bujumbura (hasta que en julio del 1996 los países limítrofes a Burundi decretaron un embargo tras el golpe de Estado de Pierre Buyoya). Con esta medida el fraude no cesó sino que cambió de rumbo y destinatarios, hasta Kigali y Kampala.

Aunque Ruanda tiene los mismos minerales que la RDC en Kivu, las proporciones son significativamente menores. A partir de 1985 los traficantes de Uganda, Ruanda y Zaire abandonaron el contrabando de la casiterita a favor del oro en el norte de Katanga. Además, se han dedicado al expolio de los yacimientos de wolframio (mineral del tungsteno) o columbita-tantalita (coltán)¹⁰⁹. Así que el conflicto de la RDC no sólo se desencadenó como consecuencia de los factores políticos y militares, sino que además era una gran oportunidad para saquear la gran fortuna que alberga el país africano. Según Paul Collier, la continuidad de enfrentamientos se debe a que *“algunos países son más proclives al conflicto que otros, sencillamente porque ofrecen posibilidades económicas más atractivas a la rebelión”*¹¹⁰.

Este país además tiene una rica fauna como gorilas, okapis y elefantes. En el último caso, los cazadores furtivos acuden atraídos por el marfil. Según un informe de un grupo de expertos de las Naciones Unidas, las poblaciones de estos animales habían decrecido considerablemente en los parques nacionales. Este proceso comenzó en 1994, debido al genocidio tutsi de Ruanda más de un millón de refugiados entraron en el país y la situación originó la tala masiva de árboles y caza furtiva. Además de los refugiados, en 1998 los soldados ruandeses y ugandeses, que atravesaron las fronteras para apoyar a los rebeldes en su lucha contra Kabila, también se

¹⁰⁸ BARACYETSE Pierre (2002) op, cit, p 175

¹⁰⁹ *Ibid* p 176

¹¹⁰ EFE (El Mundo) (2003), op, cit



dedicaron a la tala y las cazas indiscriminadas.

El descubrimiento de las reservas de coltán y otros minerales puso en serio peligro al Parque Nacional de Kahuzi-Biega y la Reserva de Okapis (ambos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO), ya que más de 10.000 mineros, atraídos por las promesas de riquezas, arrasaron estos parajes naturales. Los trabajadores arrancaban los árboles eko para fabricar los canalones donde lavaban el barro que contiene el coltán.¹¹¹ Este mineral es un ingrediente esencial para satisfacer las obsesiones occidentales por la tecnología personal. Se refina primero en una especie de polvo gris azulado resistente al calor llamado tantalio que puede soportar una alta carga eléctrica. El tantalio sirve para fabricar condensadores, los cuales se usan para producir los teléfonos móviles de Nokia, los chips para ordenadores de Intel o las PlayStations de Sony¹¹².

La guerra también resultó ventajosa para ciertas compañías de explotación forestal que se aliaron con los rebeldes y realizaron talas masivas en los bosques. Por ejemplo, la solicitud de licencia de Dara-Forest Co. fue rechazada a principios de 1998 con el Gobierno de Kabila, sin embargo en el año 2000 obtuvo una concesión del Reagrupamiento Congoleño por la Democracia - Movimiento de Liberación (RCD-ML) para explotar la Provincia Oriental. Según el informe de la ONU, Dara-Forest llevó a cabo una deforestación “*sin consideración alguna por las reglas mínimas aceptables de explotación maderera para una gestión forestal asequible*”. Pese a que esta empresa no cumplió con los procedimientos impuestos por el Consejo de Asistencia Forestal y los requisitos internacionales, empresas de Bélgica, Dinamarca, Suiza, China, Japón, Kenia y Estados Unidos importaron madera de Dara Forest a través del vecino Uganda. Mombasa (Kenia), Dar-es-Salaam (Tanzania) y Douala (Camerún) son los puertos desde los que salen los productos de la RDC, según informes de Naciones Unidas. Además, la organización internacional también denunció que 34 compañías con base en Europa Occidental, Canadá, Malasia, India, Pakistán y Rusia importaban minerales congoleños de forma ilegal.

También el nuevo Gobierno congoleño usó los recursos del país como forma de pago por las

¹¹¹ RENNER Michael (2012), op cit, p 274-275

¹¹² LASKER John (2008) ,“Guerras en pos de los recursos de África: AFRICOM y el alcance de las corporaciones estadounidenses”, *Organización Paz con Dignidad. Cuadernos Informativos sobre África Subsahariana. Revista Pueblos*, 2008, Disponible en : http://www.pazcondignidad.org/files/dossier_04_-_RDC_-_FINAL.pdf [Consulta 18 de agosto 2013].



armas, la munición y los útiles necesarios para combatir a las guerrillas. Renner afirma que *“una compañía china fue incorporada a una empresa mixta minera como parte del acuerdo por el equipamiento militar procedente de este país”*. Kabila otorgó diversas concesiones para evitar los embargos por impagos que reclamaban los acreedores: pozos de petróleo en alta mar a Angola, diamantes y cobalto a Zimbabue y parte de una mina de diamantes a Namibia. Además, según Renner: *“Ridgepoint, una firma de Zimbabue cuyos directivos incluyen al ministro de Justicia y a un sobrino del presidente Mugabe, se asoció con la compañía estatal congoleña Gécamines. Zimbabue también recibió madera a cambio de su asistencia militar”*.¹¹³

¹¹³ RENNER Michael (2012), op cit, pp 274-275



4 CAUSAS ESPECÍFICAS

4.1 El régimen de Mobutu

Estados Unidos era consciente de la importancia estratégica del Congo para frenar el avance comunista. A mediados de la década de los sesenta, apostó por un joven y astuto militar para acabar con los líderes nacionalistas pro soviéticos congoleños. El objetivo asignado a Mobutu Sese Seko era evitar la expansión soviética en la zona y neutralizar los movimientos secesionistas.

El 24 de noviembre de 1965, apoyado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), se hizo con el control del país mediante un golpe de Estado. Bajo su “legitimidad” y el respaldo incondicional militar y financiero de Occidente, creó una feroz dictadura que duró más de 30 años. Cambió el nombre del país y lo denominó Zaire. El único deseo de Mobutu era su enriquecimiento personal, dejando tras su paso un rastro de miseria y muerte en la población.

Junto a la legitimidad proporcionada por las potencias capitalistas e inspirada en un “anticomunismo primario”, Mobutu se dotó de poder mediante la intimidación, astucia, distribución de prebendas y captación de los líderes tribales para conseguir una relativa paz social entre las distintas nacionalidades. Esta paz le sirvió para ejercer constantes chantajes a Occidente y sus compatriotas.¹¹⁴

4.1.1 Cronología de la política interna de Mobutu

El 24 de noviembre de 1965 el coronel Joseph Desiré Mobutu (autodenominado Mobutu Sese Seko) logró el poder y cambió el nombre del país por Zaire¹¹⁵. Aunque en un principio parecía el hombre adecuado para las multinacionales que operaban en el país, en 1975 nacionalizó el cobre favoreciendo a la burguesía nacional y burocracia estatal. Esa decisión le ocasionó tensiones con Estados Unidos¹¹⁶ puesto que Zaire era uno de los diez máximos productores de cobre y de los mayores exportadores de cobalto¹¹⁷, diamantes, uranio, manganeso y estaño.

¹¹⁴ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), “Del Zaire de Mobutu al Congo de Kabila”, *Estudios de Política Exterior* n° 58. Madrid, p 53

¹¹⁵ De acuerdo con la doctrina de la autenticidad africana que él proclamó.

¹¹⁶ Durante la Guerra Fría Mobutu fue aliado de Estados Unidos contra el avance del comunismo.

¹¹⁷ Este material era esencial para la industria aeronáutica y espacial de Estados Unidos.



En 1977, debido a la presión internacional, se celebraron elecciones parlamentarias y Mobutu concedió cierto poder al nuevo cuerpo legislativo. Sin embargo continuó la represión hacia los estudiantes e intelectuales en las ciudades, los cuales fueron hacinados en campos de concentración. También se llevaron a cabo malos tratos contra los refugiados que se acogieron a la Amnistía de 1974.

La corrupción en la Administración arrastró a la economía a una situación deplorable, lo que incrementó notablemente el desempleo. En 1980-1981 las grandes potencias occidentales intervinieron para garantizar el control de los yacimientos minerales estratégicos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) también intervino para ayudar al país pero a cambio exigió ciertas medidas de moralización interna. De este modo la economía quedó bajo el control de la organización, que instaló en Kinshasa a técnicos para supervisar la contabilidad.

Nguza Karl i Bond dimitió como primer ministro en 1981, se desplazó a Bélgica desde donde denunció la política de Mobutu y se presentó ante Occidente como una alternativa para gobernar. Sin embargo, Mobutu con el 99,16% de los votos ganó las elecciones de julio de 1984.

En 1990, por Decreto, se puso fin al sistema de partido único. Mobutu prometió la libertad al pluralismo sindical y elecciones libres en un plazo de un año. Las organizaciones políticas en la clandestinidad también exigieron su legalización, lo que preocupó a las autoridades. Ante esta tesitura, el 3 de mayo de 1990 Mobutu declaró que para la legalización era necesario cambiar primero la Constitución y celebrar elecciones. De este modo pretendía conservar su posición privilegiada y evitar las críticas.

Ese año los estudiantes universitarios iniciaron unas jornadas de protestas en Lumumbashi (Shaba), a nivel nacional, exigiendo la renuncia de Mobutu del poder. El 11 de mayo Mobutu envió a la guardia presidencial a reprimir a los manifestantes, asaltaron el campus universitario y asesinaron a más de 100 estudiantes. Los supervivientes huyeron a otras provincias y países como Zambia, desde donde denunciaron la masacre. La Comisión Europea y Bélgica exigieron una investigación internacional de los hechos y suprimir la ayuda económica al país.¹¹⁸

¹¹⁸ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212



El régimen llevó a cabo una nueva apertura en octubre de 1990 y legalizó los partidos políticos. La mayor parte de la oposición se congregó en la Unión Sagrada¹¹⁹, que exigió en diciembre a Mobutu su renuncia y que convocara una Conferencia Nacional para llevar a cabo una transición sin intervención presidencial.

A pesar de estos avances, en septiembre de 1991 se desencadenó una sublevación popular en diversos puntos del país debido a la subida de precios y el fracaso de la Conferencia¹²⁰. Francia y Bélgica enviaron tropas para retirar a sus residentes en el Zaire.

La Unión Sagrada, en noviembre de 1991, constituyó un gobierno paralelo que solicitó al Ejército acabar con el régimen. Ese mismo mes Nguza Karl i Bond fue nombrado de nuevo primer ministro (el quinto en 1991) y se encontró con un país sumido en una profunda crisis económica que se acentuó debido a la presión internacional, sobre todo de Estados Unidos.

Aunque la Conferencia Nacional comenzó a principios de 1992, fue suspendida en febrero por Nguza Karl i Bond. Esta decisión provocó que el Ejército se levantara en armas, tomara la radio nacional y exigiera la renuncia de Mobutu. Horas después los golpistas fueron vencidos y reprimidos con dureza. Estos hechos desembocaron en la suspensión de la ayuda financiera al país por parte de la Comisión Europea hasta que no se reinstalase la Conferencia Nacional.¹²¹

En marzo de 1992 la Conferencia Nacional retomó su actividad tras la reunión del líder con el arzobispo Monsegwo Payinya¹²² y se nombró primer ministro a Etienne Tshisekedi¹²³. El cambio de premier provocó un estallido de violencia en Shaba cuando miembros de la etnia lunda, a la que pertenecía Nguza Karl i Bond, atacaron a los de la etnia luba, de Etienne Tshisekedi. Este enfrentamiento ocasionó 2.000 muertos aproximadamente y miles de lubas huyeron de Shaba tras la destrucción de sus hogares.

Cuando Etienne Tshisekedi tomó el poder se encontró con un país económicamente devastado. En 1992 los doce bancos comerciales que operaban en Zaire cerraron por falta de efectivo y la inflación ascendió 16.500 %, situando al país, a pesar de sus riquezas naturales, dentro de la

¹¹⁹ Este grupo estaba compuesto por 9 partidos, entre ellos los 4 más grandes.

¹²⁰ Convocada en agosto de 1991

¹²¹ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212

¹²² Presidente de la Conferencia Nacional

¹²³ Líder de Unión Sagrada



lista de los diez más pobres del mundo.¹²⁴ El primer ministro decretó el cese del curso legal de la moneda por otra en diciembre de 1992, sin embargo Mobutu ordenó pagar el salario atrasado de los soldados con los antiguos billetes, que ya no tenían ningún valor. Este hecho provocó que en 1993 el Ejército enfurecido se lanzara de nuevo a las calles, lo que provocó sólo en Kinshasa más de 1.000 muertos, saqueos e incendios. El 24 de febrero los carros de combate de la tropas de Mobutu lograron que el edificio del Alto Consejo de la República¹²⁵ se rindiera y que los legisladores aprobaran de nuevo la antigua moneda.

Ante estos acontecimientos, Estados Unidos, Bélgica y Francia enviaron un carta a Mobutu exigiendo que compartiese el poder con el Gobierno provisional de Etienne Tshisekedi, sin embargo la reacción del régimen fue destituirle a principios de 1993 por Faustin Birindwa¹²⁶. Así que el Departamento de Estado de Estados Unidos aconsejó a Francia y Bélgica que bloqueasen los bienes personales de Mobutu¹²⁷, puesto que eso sólo perjudicaría al dictador y no al pueblo del Zaire.

En 1994 se produjo un éxodo masivo hacia el Zaire huyendo del genocidio tutsi en Ruanda y Mobutu pasó de nuevo a ser reconocido como aliado. Se nombró primer ministro a Léon Kengowa Dongo. Sin embargo, en 1996 la tensión étnica aumentó en el país debido a la purificación étnica en la región Massi. Milicianos ruandeses hutus apoyados por soldados del Zaire expulsaron y mataron a los banyamulenge¹²⁸. Este enfrentamiento entre hutus y tutsis desembocó en una guerra civil a finales de 1996.

4.1.2 Política internacional

Su papel como “salvador de África del comunismo” le permitió intervenir en los países vecinos: Ruanda, Burundi, Centroáfrica, Angola, Chad y Togo. Este proceso duró desde la década de los 60 hasta mediados de los 80 y provocó enemistades con algunos países vecinos.

La gran perjudicada fue la Angola independiente y marxista, porque el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) de Roberto Holden y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) de Jonas Savimbi, utilizaban el territorio congoleño, con el

¹²⁴ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212

¹²⁵ Órgano creado por la Conferencia Nacional

¹²⁶ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212

¹²⁷ La fortuna de Mobutu estaba valorada en más de 4.000 millones de dólares.

¹²⁸ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212



beneplácito de Mobutu, para atacar al Movimiento Popular para la Libertad de Angola (MPLA) de Agostinho Neto¹²⁹. Mobutu también apoyó a grupos secesionistas en Cabinda¹³⁰, lo que ocasionó un enfrentamiento directo entre las tropas del Congo contra las de Angola, en alianza implícita con las fuerzas de Sudáfrica¹³¹.

En marzo de 1977, Angola devolvió el golpe a Mobutu mediante la invasión del sureste de la provincia de Shaba-Katanga provocando la Primera Guerra de Shaba. Este ataque fue ejecutado por el Frente de Liberación Nacional del Congo (FLNC), los gendarmes katangueses o tigres y el MPLA.

El conflicto internacional duró 80 días. El Ejército marroquí acudió en apoyo de las tropas congoleñas y Francia contribuyó a favor de Mobutu con apoyo logístico. Esta intervención pasó a la historia como la Operación Verveine. Para el dictador congoleño aquel conflicto sería una agresión fomentada por los soviéticos y cubanos desde Angola.

La Segunda Guerra de Shaba fue más breve, sólo seis días. En 1978 y 1979, en el mismo escenario, se produjo el ataque por los tigres a Kolwezi (principal ciudad minera de Shaba-Katanga), pero las fuerzas de Mobutu lograron derrotar al FLNC. En la Operación Leopard intervinieron unidades paracaidistas francesas y la Fuerza Interafricana, que estaba integrada por los países francófonos (Marruecos, Costa de Marfil, Gabón, Senegal y Togo).¹³² Esta operación se llevó a cabo con el apoyo logístico de Estados Unidos.

En febrero de 1985 el Zaire firmó un pacto de seguridad con Angola para mejorar sus relaciones. Sin embargo, Angola denunció que este país se había convertido en un depósito de armas para la guerrilla y que la Administración Reagan había canalizado 15 millones de dólares en armamento a través del régimen de Mobutu.¹³³

¹²⁹ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 13-18

¹³⁰ Zona petrolera de Angola.

¹³¹ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212

¹³² KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 13-18

¹³³ VV.AA, *La Guía del Mundo: el mundo visto desde el sur 2003-2004* (2005), op. cit, pp 210-212



4.1.3 Pilares de la política de Mobutu

Desde que tomó de poder el 24 de noviembre de 1965 hasta su caída el 17 de mayo de 1997, Mobutu impuso en el país un régimen autocrático basado en cuatro grandes pilares:

1º El Ejército: Era el mecanismo encargado ejercer el terrorismo de Estado y someter al pueblo. Esta institución se mantenía con la tercera parte del presupuesto del país y, aunque era costosa, era esencial para la supervivencia del régimen para desestabilizar a los opositores de Mobutu y ayudar a los Gobiernos de los países aliados.

Para evitar que la concentración del Ejército se convirtiera en una amenaza lo dividió en varias unidades entrenadas por instructores de Francia, Israel, Bélgica, Corea del Norte y China. Además, los militares estaban vigilados por una guardia pretoriana al servicio del presidente bien entrenada, armada y con mejores salarios.

2º La burguesía nacional: Este grupo estaba constituido por individuos étnica y socialmente heterogéneos que, dependiendo del grado de fidelidad y clientelismo hacia Mobutu, disfrutaban de ciertos favores. Sin embargo, nadie estaba a salvo de ser acusado de traición o culpabilizado por los fracasos del Gobierno.

3º El grupo dominante: Los ngbandis, oriundos de la aldea de origen de Mobutu y pertenecientes a ciertas tribus de la provincia de Mbandaka, eran los únicos hombres de confianza del presidente y a los que posicionaba en los puestos estratégicos. Gozaban de absoluta impunidad.

4º El núcleo familiar: Este reducido círculo de confianza constituía la corte de Mobutu. Estaba formado por su familia más cercana. Residían rodeados de lujos en los palacios a costa del presupuesto nacional mientras el pueblo moría de hambre. A pesar de las comodidades, cada vez aumentaban más las rivalidades dentro de los miembros de este grupo por los favores del dictador y el acceso a su herencia.

Mobutu edificó su régimen gracias a la extorsión, el terror y, sobre todo, al apoyo de Occidente durante la Guerra Fría. Sin embargo fue su propio sistema el que proporcionó las condiciones necesarias para su aislamiento y posterior caída. La división del Ejército y la purga de oficiales



y tropas provinciales sospechosas de apoyar a la insurgencia le restó combatividad. Además, prefirió contratar a mercenarios extranjeros antes que pagar mejores salarios a sus propios soldados. Esta situación desembocó en un profundo sentimiento de rechazo de la casta militar hacia un régimen que les había despreciado. Así que el núcleo castrense cayó en el pillaje, el robo, la falta de resistencia contra los rebeldes e incluso la deserción al bando contrario.¹³⁴

Por otro lado, la burguesía nacional, temerosa de perder sus privilegios debido a las decisiones arbitrarias de Mobutu, optó por tres caminos:

1. Abandonarle.
2. Esperar a que los acontecimientos se sucedieran y después complacer al bando vencedor.
3. Exiliarse, llevándose consigo los fondos a su alcance y el dinero destinado a la compra de armas para la contraofensiva.

Sólo el círculo de confianza de Mobutu se mantuvo fiel al presidente, ya que compartían un destino común.¹³⁵

4.1.4 La repercusión de la ruptura mobutista en el conflicto étnico

A principios de la década de los 90, el Congo seguía siendo propiedad privada de Mobutu. Cuando despojó al país de todos sus recursos, el Estado congoleño entró en quiebra a todos los niveles: económico, administrativo y jurídico.

A nivel económico el Estado congoleño se encontraba en suspensión de pagos, de manera que la lógica de clientelismo del sistema se enfrentaba a graves dificultades de funcionamiento. Según Bouvier *“a medida que crece la insolvencia del sector público, disminuyen los recursos y se derrumban las redes patrón-cliente privadas y los medios que las alimentan. El Estado dual, que había permitido la supervivencia del sistema, no es ahora más que una carcasa vacía y la perversión de sus mecanismos salta a la luz”*.¹³⁶

¹³⁴ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 55-56

¹³⁵ *Ibíd* p 57

¹³⁶ BOUVIER Paule (1992)., “L´Afrique politique face á son devenir”, Mélanges Pierre Salmon: Méthodologie et politique africaines tomo 1, *Civilisations*, vol. 40, n° 2, p 243



La quiebra económica privó al Estado de sus facultades para ejercer las funciones básicas. Según Thierry Vicoulon: “A pesar de sus esfuerzos por mantener algunas instituciones de fachada, el Estado zaireño (congoleño), cuya naturaleza fantasmal no deja lugar a dudas, ha superado el estadio de Estado mínimo, replegado sobre sus funciones vitales, el mantenimiento de la paz civil y la defensa de sus fronteras. Ni siquiera se muestra capaz de asumir esas últimas funciones”.¹³⁷

El Estado también se volvió incapaz de administrar correctamente el vasto territorio del país debido a la carencia de administradores honrados, medios financieros y una auténtica red de comunicación entre el poder gubernamental y local. Así que las provincias más favorecidas económicamente como el norte de Kivu, sur de Kivu, Manierna, Katanga y Kasai evolucionaron de forma autónoma y progresivamente el país se transformó en un archipiélago disgregado¹³⁸.

Ante estas circunstancias, era muy difícil que el Estado pudiera evitar el odio y la envidia entre los grupos étnicos minoritarios y más débiles económicamente hacia aquel grupo que había emergido y progresado: los banyamulenge. Por eso, los nande, nyanga y tembo consideraban que los tutsi habían evolucionado a la sombra de Mobutu y su director de Gabinete, Bisengimanda Rwema. En cierto modo, aquellas acusaciones no eran del todo falsas. Como se mencionó en el anterior capítulo, durante la rebelión lumumbista en Katanga en 1964, los tutsis congoleños y ruandeses que apoyaron a los rebeldes se pasaron al bando de Mobutu para evitar repartir sus posesiones con las demás etnias.¹³⁹

En 1994, con la llegada de los refugiados víctimas del genocidio hutu de Ruanda, aumentó el recelo de los grupos étnicos congoleños hacia las poblaciones de origen ruandés. Los locales percibían que su presencia implicaba una amenaza económica, debido a la escasez de los bienes de consumo y el aumento de los precios de los productos. Además, consideraban que la inserción de los refugiados en el circuito del comercio local era una competencia desleal por las poblaciones autóctonas. Los nande eran los que menos soportaban a los ruandeses debido al aumento de la inseguridad en la ruta de Goma a Butembo, que facilitaba el comercio transnacional entre el norte de Kivu y África Oriental.

¹³⁷ VICOULON Thierry (1996), “Au coeur des conflits, l’Etat”, *Afrique Contemporaine*, n° 180, octubre-diciembre 1996, pp 199-206

¹³⁸ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit , p 258

¹³⁹ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 20



Por otro lado, la quiebra del Estado se tradujo en la incapacidad para poder promulgar reglas que conciliaran las exigencias tradicionales con las modernas. Por ejemplo, en el norte y sur de Kivu los jefes tradicionales poseían los derechos del suelo, los bosques, las salinas y los ríos y, según el derecho consuetudinario, la tierra se transmitía de padre a hijo. Sin embargo, la Ley n° 80-008 del 18 de julio 1980 o “ley del suelo” convirtió la tierra en propiedad sólo del Estado congoleño y le confirió la potestad única para transferirla. Además, otra normativa en 1973 favoreció la expoliación de las tierras por parte de los dignatarios del régimen. Las nuevas leyes originaron conflictos entre el Gobierno y los clanes.

Ante la incapacidad del poder para promulgar leyes justas, algunos representantes del Estado, autoridades locales y fuerzas del orden participaron activamente en las agresiones contra los ruandeses.¹⁴⁰

Durante la guerra de Masisi, una comisión del Alto Consejo de la República, el Parlamento de Transición (HCR-PT), quiso enviar a los hutus a los campos de refugiados, pero el plan fracasó. El entonces Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Zaireñas manifestó: *“La tierra zaireña pertenece a los zaireños. En la zona de Masisi sólo los hunde, tembo y nyanga son zaireños. Todos los demás son extranjeros que han venido como inmigrantes en la época colonial o como refugiados. No deben abusar (...) reclamando las tierras de los zaireños”*.

Las instituciones políticas congoleñas tampoco pudieron solucionar el problema de los refugiados. El Ejército congoleño y los servicios de inmigración trataron despreocupadamente el asunto. Miles de hutus se refugiaron en el Congo tras la victoria del Frente Patriótico Ruandés (FPR) y las milicias extremistas hutu penetraron armadas en los campos de refugiados tutsi.

De este modo, los hutus continuaron el reclutamiento y entrenamiento de jóvenes en edad de portar armas en los campos de Panzi, Kashusha y Mugumba. Los asentamientos de refugiados se encontraban a las puertas de Ruanda y, de vez en cuando, el nuevo Ejército hutu en el exilio enviaba grupos de reconocimiento o “de safari”. Además, las autoridades congoleñas se convirtieron en cómplices, suministradoras de armas y actuaron como enlaces de militarización entre las provincias del Norte y Sur de Kivu.

¹⁴⁰ KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, pp 258-259



Ante la falta de seguridad y la necesidad de supervivencia como grupo minoritario, pidieron un régimen político que les fuera favorable. Así pues, los tutsi del Norte de Kivu se agruparon bajo la autoridad de Déogratias Bugera, fundador de la Alianza Democrática de los Pueblos (ADP) y los tutsi del Sur de Kivu siguieron a Masasu Nindaga, fundador del Movimiento Revolucionario para la Liberación del Zaire.

Bugera, Nindaga y el Consejo Nacional de Resistencia para la Democracia de André Kisase Ngandu y Laurent-Désiré Kabila formaron la AFDL. Esta formación se alzó con el poder del país en mayo de 1997 y Kabila se autoproclamó presidente. Sin embargo, la eliminación de estos representantes tutsi y la ruptura con sus aliados ruandeses, ugandeses y burundeses generó la Segunda Guerra del Congo en agosto de 1998.¹⁴¹

4.2 La Primera Guerra del Congo (1996-1997)

Laurent Désiré Kabila, guerrillero que formó parte de la Secesión de Katanga y creador en 1967 del Partido de la Revolución del Pueblo (PRP), se negó a participar en la CNS. Consideraba que el foro estaba dominado por los antiguos mobutistas y las nuevas generaciones. Además, su único objetivo era derrocar al dictador. Tras años alejado de la escena política, reapareció en octubre de 1996 con el ataque de los banyamulenges de Kivu dando comienzo a la Primera Guerra del Congo (1996-1997), en la que Kabila, a través de Ruanda y Uganda, contó con el respaldo de Estados Unidos.

El conflicto comenzó originalmente en los países vecinos. Durante años, Mobutu ayudó a Habyarimana (hutu) en Ruanda, los rebeldes hutus burundeses, los rebeldes ugandeses contra el poder de Kampala y la guerrilla de la UNITA en Angola¹⁴². Así que, su política exterior tuvo efectos en su propio país.

La chispa que hizo saltar el conflicto fue el decreto del vicegobernador de la provincia de Kivu que ordenaba a los banyamulenges abandonar el Zaire bajo pena de muerte.¹⁴³ Esto provocó la insurrección generalizada contra el Gobierno y el ataque de los rebeldes tutsi banyamulenge,

¹⁴¹KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), op. cit, p 260

¹⁴²KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 58-59

¹⁴³ALONSO BLANCO Jesús, CALDERÓN CALATAYUD Santiago, CORTÉS SÁNCHEZ José, COTILLAS MÁRTINEZ Emilio, DÍAZ DE VILLEGAS ROIG Diego y ELOY GOMES Dominicos. *El Conflicto del Congo*. Comandantes del X Curso de Estado Mayor de ESFAS, *Boletín de información* nº 310, 2009, Ministerio de Defensa, pp 36-53



que perseguían crear un territorio colchón en el este del Congo. La ocupación de amplios territorios del país culminó con la caída de Kinshasa.

Las fuerzas opositoras (Consejo Nacional de Resistencia para la Democracia, Alianza Democrática de los Pueblos, Movimiento Revolucionario para la Liberación del Zaire y el PRP) formaron el grupo AFDL, liderado por Laurent-Désiré Kabila. Recibieron el apoyo de los líderes de los Estados de los Grandes Lagos, especialmente del ruandés Paul Kagame y de Yoweri Museveni de Uganda. También se unieron a la causa numerosos soldados del Ejército del Zaire que durante años habían recibido bajos salarios en comparación con la guardia personal del dictador y los mercenarios. De esta forma surgió la dimensión de la lucha de liberación nacional.

Directamente o por mediación de los grupos rebeldes congoleños armados por Uganda, Ruanda, Burundi, Angola y Zambia, en revancha por la desestabilización o las agresiones a las que durante años les sometió el Ejército de Mobutu, participaron dependiendo de la proximidad geográfica en la toma de las ciudades congoleñas de Kisangani, Watsha, Bunia, Beni, Wamba, Moba, Kolwezi, Mbuji-Mayi, Lubumbashi y Kenge. La población empobrecida y cansada de la dictadura de Mobutu colaboró en la caída de los territorios, manifestando su hostilidad ante el Ejército zaireño. Así, muchas ciudades cayeron antes de la llegada de las fuerzas rebeldes, casi sin combates, debido a la ingobernabilidad y la indisciplina.¹⁴⁴

4.2.1 Estrategias de los actores en el conflicto

Sin la intervención de Ruanda, Uganda y el enfrentamiento entre hutus-tutsis, ésta hubiera sido una guerra típica del continente africano, donde un líder autoritario, antes apoyado por alguna potencia occidental o comunista, es desafiado por los opositores a su régimen. Sin embargo, el genocidio ruandés actuó como catalizador para un conflicto mucho más amplio.

Actores nacionales

Gobierno congoleño

Mobutu intentó, por todos los medios, volver a disponer del apoyo internacional con el que contó durante la Guerra Fría, pero le resultó imposible. Ante tal inconveniente cualquier forma

¹⁴⁴ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 59-60



de resistir el avance de los rebeldes era bien recibido, por ello recurrió a mercenarios que evitaron su caída mientras éste pudo pagarles. Mientras, Mobutu iba perdiendo la poca confianza que tenía sobre un Ejército zaireño que continuaba mal entrenado, equipado y sin motivación para luchar.

La debilidad del Estado en las provincias occidentales era patente: las milicias actuaban a su antojo; los líderes tribales explotaban libremente las explotaciones de oro, diamantes y coltán; las compañías occidentales usaban a sus propios mercenarios para asegurarse el suministro minero; y las matanzas eran parte de la rutina del conflicto.

Laurent-Désiré Kabila

Su débil organización, la ADFL, contó con el apoyo popular e internacional. La alianza que estableció con el presidente ruandés Kagame, a quien conocía personalmente, fue vital para obtener unas fuerzas creíbles y con experiencia en el combate. Además, antes de que los miembros de la FPR entraran en el Zaire, Kabila prometió a Kagame suculentos beneficios en la explotación de los recursos de las zonas fronterizas y carta blanca para aniquilar a los hutus de los campos de Kivu. Algunas hipótesis señalan la posibilidad de que Kabila le prometiera la anexión de Kivu a Ruanda, pero eso nunca se ha podido demostrar.

La estrategia de la ADFL era ganar muchos apoyos y avanzar con rapidez hacia la capital del país. Kabila reunió a aquellos descontentos con el régimen del dictador y a cada uno le prometió lo que quería, sin embargo, a los pocos meses de tomar el poder traicionó a todos.

Actores regionales e internacionales

Ruanda

Desde el principio participó activamente en el conflicto. El FPR de Paul Kagame, con la ayuda de Uganda, logró expulsar a los hutus responsables del genocidio de 1994 y tomó el poder del país. El impulso del conflicto se unió al resentimiento con los hutus que habían huido (entre ellos se encontraban los genocidas).¹⁴⁵ Por su parte, los hutus del *Interahamwe*¹⁴⁶ (guerrilla anti

¹⁴⁵ ALONSO BLANCO Jesús, CALDERÓN CALATAYUD Santiago, CORTÉS SÁNCHEZ José, COTILLAS MÁRTINEZ Emilio, DÍAZ DE VILLEGAS ROIG Diego y ELOY GOMES Dominicos (2009), op. cit, pp 36-53

¹⁴⁶ "Rwanda: Information on the role of the Interhamwe [also Interahamwe] militia and the use of roadblocks during the 1994 Rwandan genocide". UNHCR. Disponible en: <http://www.refworld.org/docid/3decf4b24.html>, [Consulta 18 de agosto de 2013]



tutsi), que se transformaron en el Reagrupamiento para la Democracia y la Renovación, proseguían los ataques sobre los tutsis ruandeses y congoleños.

Kagame usó el pretexto de la protección de sus fronteras y sus “hermanos” banyamulenges para lanzar sus tropas en el país vecino. Sin embargo, sus intereses iban más allá de la autodefensa, se trataba de una estrategia para derrotar a las milicias hutus exiliadas y controlar los ricos yacimientos mineros de Kivu. Ante el apoyo ruandés a las tropas rebeldes de Kabila, Mobutu se vio obligado a aliarse con los grupos hutus congoleños para seguir manteniendo el control político del oeste. Cuando finalizó la guerra y Kabila se autoproclamó presidente, los tutsis congoleños y ruandeses ocuparon importantes cargos políticos y las fuerzas tutsis ruandesas tomaron el control de las minas en toda la región del oeste.

Uganda

Este país siempre había apoyado al FPR en su lucha en Ruanda. El conflicto del Zaire era su oportunidad para destruir a las fuerzas rebeldes ugandesas refugiadas en el país y también para controlar los yacimientos mineros de las zonas. Además, el presidente Museveni deseaba convertirse en una figura emblemática de primer orden en África. La derrota de Mobutu y los beneficios obtenidos gracias a la explotación de los recursos mineros del país vecino podrían dotarle del prestigio necesario para hacer realidad sus aspiraciones.

Angola

Vio la oportunidad de derrocar a Mobutu en venganza por su apoyo a la UNITA, el sanguinario grupo rebelde angoleño, así que tendió su mano a Kabila. Esta actuación y el esfuerzo que dedicó a acabar con la guerrilla convirtieron a Eduardo Do Santo, presidente angoleño, en un personaje de gran influencia en la región.

Zimbabue

Su presidente Mugabe tenía grandes delirios de grandeza, la ambición de afirmar su posición como jefe de Estado africano relevante y la esperanza de obtener grandes incrementos económicos. Así que arrastró a su país a la batalla, lo cual fue un esfuerzo absurdo dada la situación económica de Zimbabue.

Occidente

El conflicto, desde sus orígenes en la frontera oriental para después extenderse por todo el territorio nacional, estuvo marcado por la implicación, directa o indirecta, de Estados Unidos y



Francia. Ambas potencias perseguían metas geoestratégicas, entre ellas, extender la francofonía y la anglofonía en África.

Para evitar que se amenazara la seguridad de los ciudadanos y que Mobutu se dedicara a la aniquilación de la clase política o de la oposición zaireña, las tropas americanas, francesas, belgas y portuguesas enviaron a 4.000 soldados. Los militares fueron desplegados en Brazzaville, frente a Kinshasa, para prevenir un baño de sangre en la capital, que contaba con una población de cinco millones de habitantes y a quienes Mobutu planeaba utilizar como escudo humano.

En 1993 Estados Unidos, aliado de Mobutu hasta el final de la Guerra Fría, le retiró su apoyo financiero y militar que hasta entonces había prestado a favor de la causa norteamericana contra el comunismo soviético, ejemplificado en el conflicto de Angola.

Sin embargo, Mobutu se convirtió en un personaje demasiado molesto y corrupto, así que el apoyo estadounidense pasó al nuevo líder regional africano, Yoweri Museveni. El presidente ugandés representaba la nueva imagen de África progresando hacia el desarrollo y alejándose de la vieja idea colonial.

Museveni, a través de Ruanda y donde el poder mobutista estaba estrechamente relacionado con la antigua dictadura antitutsi de Juvenal Habyarimana, buscó la caída del jefe de Estado zaireño y su sustitución por Kabila.

Estados Unidos, a través de Ruanda y Uganda, ayudó a los rebeldes zaireños mediante su oposición a cualquier intervención internacional, militar o humanitaria que pudiera beneficiar a Mobutu para continuar en el poder. También facilitó armamento a la guerrilla a través de sus países vecinos.

Washington influyó en la comunidad internacional para que presionara al presidente zaireño para que se retirara. Además, Gran Bretaña pidió a Mobutu que tomara decisiones basándose en las necesidades y el beneficio de su pueblo. A su vez, Bélgica interpretó que el nombramiento del general Likulia como primer ministro había sido fruto de un golpe de Estado militar y anunció el fin del mobutismo.



Para evitar que el conflicto se extendiera como una mecha por todo el continente, Estados Unidos apoyó el proceso de negociación entre todas las partes implicadas para que se instaurara en el país un régimen democrático mediante una transición ordenada y fuera posible la reconciliación. Según Lee Hamilton, antiguo presidente de la comisión de Asuntos Exteriores del Congreso norteamericano, aquella decisión se tomó para evitar que Kabila se convirtiera en un hombre a imagen y semejanza de Mobutu.

Además de estos motivos, la dramática situación de los refugiados hutus condujo a Estados Unidos a implicarse directamente mediante su embajador en la ONU Bill Richardson, quien contó con el respaldo de Nelson Mandela y Omar Bongo de Gabón. La actuación internacional propició que el 4 de mayo de 1997 se reunieran, a bordo del buque sudafricano *Outeniqua*, los dos rivales.

La estrategia norteamericana consistió en convencer a Mobutu para que dejara el poder y presionar a Kabila para que celebrara elecciones democráticas. A Estados Unidos no le interesaba la victoria total de la ADFL para que no escapara de sus presiones e influencia. La política de Washington era que el país sirviera a sus intereses comerciales mediante la conquista de los mercados.

Para contrarrestar el apoyo de los aliados francófonos a Mobutu y evitar que con el tiempo se convirtieran en una amenaza para el Gobierno de Kabila, Bill Richardson se reunió en Botswana con los presidentes de los países anglófonos (Uganda, Tanzania, Zimbabue y Sudáfrica) para asegurarse que apoyarían a líder rebelde. Además, Estados Unidos contaba con el apoyo incondicional de Angola, debido a la relación entre el dictador zaireño y la UNITA.¹⁴⁷

Francia, por otro lado, fue durante todo el conflicto la principal aliada de Mobutu, aunque no pudo intervenir directamente debido a ser deslegitimada tras la “Operación Turquesa”¹⁴⁸. El New York Times acusó al país galo de haber ayudado a la dictadura zaireña mediante el apoyo militar secreto de 25 millones de francos, tres cazabombarderos Mig-21, material electrónico de comunicación y la contratación de mercenarios serbios.

¹⁴⁷KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit , pp 60-65

¹⁴⁸Rwanda- UNAMIR Antecedentes, *Operación Turquesa*, ONU, Disponible en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/jun_sep.htm [Consulta: 18 de agosto de 2013]



Para evitar un conflicto diplomático con Estados Unidos, Francia trató de limpiar su imagen y buscar un terreno de entendimiento. El 25 de marzo de 1997, comunicó su intención de contribuir a la paz en el Zaire e hizo un llamamiento a las “*negociaciones urgentes para poner fin al conflicto del Congo a favor del diálogo político*”.

Sin embargo, a Francia realmente no le interesaba la caída de Mobutu, porque le consideraba una pieza esencial para mantener la unidad territorial del país y la estabilidad del África central francófona y África subsahariana. Además, París estaba convencida de que existía un complot norteamericano o anglófono para desestabilizar el Gobierno del Congo. Prueba de ello era que Estados Unidos impidió cualquier intervención que bloqueara el avance de las tropas del AFDL.¹⁴⁹

Por otro lado, la ONU y la Organización para la Unión Africana (OUA)¹⁵⁰ buscaron resultados al conflicto de la región de los Grandes Lagos a través del diplomático argelino Mohamed Sahnoum. Desde la cumbre de Lomé, Sahnoum organizó encuentros informales entre los representantes de los dos líderes congoleños y, en marzo de 1997, sus negociaciones culminaron en la reunión entre Mobutu y Kabila.

Los objetivos de Sahnoum eran el cese de las hostilidades, la ayuda a los refugiados, el respeto a la integridad territorial del Zaire, la colaboración entre las distintas facciones mediante el diálogo y un proceso electoral que fomentara la democracia. Sin embargo, la organización del diálogo y las elecciones estaban sometidas a los propios criterios de cada uno de los líderes:

- Mobutu consideró el alto el fuego un mecanismo para ganar tiempo y pretendía entregar el poder a un “presidente electo” que estuviera bajo su supervisión, de este modo podría perpetuar el mobutismo.
- Kabila veía las negociaciones como una condición imprescindible antes del cese del combate. Aun así, sólo le interesaba debatir las modalidades de la salida del dictador del poder (su humillación) y la rendición de la capital. Sobre las elecciones, éstas serían gestionadas por su Gobierno una vez que Mobutu abandonara el poder.

¹⁴⁹ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 60-65

¹⁵⁰ “Panafricanismo. OUA (1963-2002) y UA”. *Mgar. Net*, Disponible en: <http://www.mgar.net/africa/politica2.htm> [Consulta: 18 de agosto de 2013]



A pesar de los grandes esfuerzos diplomáticos, las hostilidades nunca acabaron, es más, aún estaba por llegar la gran batalla de Kinshasa. Además, Kabila desafió a la ONU y dio un plazo de dos meses para que evacuara a los refugiados a Ruanda. Esta decisión no agradaba al Gobierno ruandés, que temía que se infiltraran en el país hutus armados. La ONU acusó al líder del AFDL de obstaculizar la repatriación.

Sahnoun evaluó los resultados de los encuentros entre los dos rivales y, aunque no le nombró abiertamente, responsabilizó a Mobutu del fracaso de las negociaciones de paz. Manifestó: *“Hace falta poner de nuevo a Zaire en el camino de la democracia, poner en marcha las condiciones de un mejor gobierno y de una mejor política de desarrollo. Es triste que un país que dispone de tantos recursos no consiga arrancar.”* Por otro lado, Salim Ahmed Salim, secretario general de la OUA, consideró la llegada al poder de Kabila como algo bueno para el pueblo congoleño.¹⁵¹

4.3 La política de Kabila (1997-1998)

El 15 de mayo de 1997, Mobutu se marchó al exilio tras ser convencido por altos cargos militares de su Ejército de que era imposible seguir defendiendo Kinshasa tras perder la decisiva batalla de Kenge¹⁵². Esta situación permitió a Kabila autoproclamarse, desde Lumumbashi, presidente de la República Democrática del Congo (volvió a cambiar el nombre del país) antes de tomar el poder real el 17 de mayo de 1997 en Kinshasa¹⁵³.

Kabila colocó en las filas del poder a aquellos que le ayudaron a ganar la guerra:

- Herederos del lumumbismo, nacionalismo y mulelismo de los años 60.
- Los tutsis congoleños que ocupaban altos cargos en el régimen anterior y a los que las nacionalidades autóctonas pusieron trabas desde comienzos de los 80.
- Los miembros de la diáspora intelectual refugiada en Estados Unidos, Europa y el este de África.

¹⁵¹ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit (nota 156), pp 60-65

¹⁵² KABUNDA BADI Mbuyi (1998). *La guerra del Congo: Retrospectivas, Prospectivas y Perspectivas*, Barcelona, *Centre D'Estudis Africans*, vol 1, Disponible en: <http://www.ub.edu/africa/articles/mbuyi.htm> [Consulta: 18 de agosto 2013].

¹⁵³ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 60-65



También incluyó en el Gobierno a personajes de gran relevancia en el régimen anterior como Sakambi Iningo, el gran comunicador de Mobutu, que se recicló como profeta de un movimiento religioso que hizo temblar a los más poderosos.

A comienzos de 1998, parecía que el núcleo duro del poder se había solidificado en la diáspora tutsi y el círculo de Katanga, por eso la oposición criticó a los katangueños de ser un grupo similar a los ugbandi de Mobutu. Ante esta situación, el Gobierno de Kabila quiso redefinirse en el plano institucional mediante tres iniciativas:

- Creación de una comisión constitucional.
- Celebración de una conferencia nacional sobre la reconstrucción.
- Conferencia sobre la redinamización de la administración local.

La Constitución consagró al presidencialismo para que no rindiera cuentas a los organismos legislativos (Senado y Cámara de Representantes) y evitó el federalismo. La Carta Magna estipuló que el Estado no revertiría a las entidades descentralizadas más que un 40% de sus respectivas recaudaciones. En cuanto a la nacionalidad y basándose en artículos de la constitución de 1981, sólo serían congoleños aquellos cuyos ascendentes estuvieran en el país durante la independencia. Luego la adquisición individual de la nacionalidad congoleña era una e indivisible.

El Gobierno de Kabila mostró desde enero del 1998 gran agresividad hacia sus opositores. Se multiplicaron los encarcelamientos de políticos como Étienne Tshisekedi, además de las detenciones o las intimidaciones a ciertos periodistas, intelectuales o jefes tradicionales acusados de colaborar con movimientos rebeldes como los Mai-Mai en Kivu.¹⁵⁴

Las primeras decisiones de Kabila en el poder no distaban demasiado de las de su predecesor en el cargo. Sorprendió por su intención de crear un Gobierno de transición dominado por la AFDL y prohibir las actividades de los demás partidos políticos. Etienne Tshisekedi, que había sido el principal líder político pacifista durante la dictadura de Mobutu, se negó a reconocer al nuevo Gobierno y acusó a Kabila de reemplazar una dictadura por otra. Sin embargo, hay varias razones que explican porqué Kabila confiscó el poder y los motivos del descontento de Tshisekedi:

¹⁵⁴ WILLIAME Jean-Claude (1998). *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999*, 1ª edición, Edit Akal. S.A, Madrid, pp154-156



1. Los dos líderes tenían proyectos para la sociedad congoleña muy diferentes. Kabila quería llevar al país hacia el nacional-populismo presidencialista e izquierdista al estilo de Museveni. Mientras que Etienne Tshisekedi representaba la derecha nacionalista de los países francófonos.
2. El nuevo presidente consideraba a su opositor un antiguo mobutista y no consentía en cohabitar con lo que juzgaba como el mal absoluto. Muchos de los antiguos miembros del partido político del ex dictador, el Movimiento Popular de la Revolución (MPR), se unieron a la Unión para la Democracia y el Progreso Social (UDPS) de Tshisekedi.
3. Kabila quería todo el protagonismo por sus victorias militares y fundamentaba su legitimidad en la lucha armada que acabó con la dictadura de Mobutu, contra la que nada pudo hacer el movimiento pacífico de Tshisekedi.
4. El país necesitaba un Gobierno fuerte para reconstruirlo y proporcionar la seguridad necesario. Para ello, Kabila contaba con el apoyo de Estados Unidos y Sudáfrica, con los que también firmó contratos millonarios con sus empresas. Ambos países no exigían al líder del AFDL la instauración inmediata de la democracia y las libertades. Además, sospechaban que Tshisekedi era el “caballo de Troya” de Francia como en su momento lo fue Mobutu.
5. Kabila temía que en las elecciones de 1999 ganara Tshisekedi, que contaba con el apoyo de amplias capas de la población que reconocían su valentía ante el ex dictador. Así que el presidente quería dotarse de una nueva legitimidad popular, por eso tomó medidas en educación, sanidad y empleo. Además, su prioridad durante el primer Consejo de Ministros era mejorar las infraestructuras socioeconómicas básicas y para ello tenía la promesa de ayuda técnica y financiera de Estados Unidos.¹⁵⁵

El experto en el Congo André Guichaoau realizó una reflexión sobre la situación económica del país y analizó el planteamiento económico regional. Según su criterio, Kabila repartió las concesiones de los diferentes yacimientos mineros del país a empresas norteamericanas, sudafricanas y canadienses, de este modo abonaría sus vencimientos a corto plazo y pagaría las cargas cotidianas del aparato político administrativo que le sustentaban. La elevada carga financiera, como consecuencia de los conflictos regionales, se vio enfrentada a la inconstancia de los proveedores de fondos. Además, los contenciosos acumulados entre las grandes potencias tutelares dejaron intensas huellas.

¹⁵⁵ KABUNDA BADI Mbuyi (1997), op. cit, pp 65-71



Kabila quiso beneficiarse de los recursos económicos pero era demasiado complicado debido al poder de las administraciones locales. Esto se debía a la existencia de un conflicto permanente: por un lado, Kinshasa pretendía seguir manteniendo el control del Estado y, por otro, las provincias del este disponían de demasiada autonomía. A pesar de todo, Kabila necesitaba obtener los ingresos necesarios para reflotar el país y su mayor ventaja eran los yacimientos mineros.¹⁵⁶

Las fuerzas armadas ruandesas fueron aliadas de Kabila en su conquista del poder, pero también lo fueron ciertas sociedades mineras. El negociante de Isla Mauricio Jean-Raymond Boule, principal accionista de la American Mineral Fields (AMFI), puso a disposición del presidente de la AFDL su avión personal y compró parte de los diamantes comercializados por la MIBA, la sociedad estatal minera congoleña, para financiar la guerra. La AMFI firmó un contrato por más de 1.000 millones de dólares en concepto de derechos de explotación con el nuevo Gobierno congoleño, aunque realmente sólo se abonó una tercera parte. La empresa canadiense Tenke Mining pagó 50 millones de dólares al AFDL para que tomara el control de la sede de Tenke, una mina de cobre de gran productividad.

A parte de las concesiones mineras a empresas extranjeras, el nuevo Gobierno congoleño quería evitar los monopolios. Buscaba los fondos necesarios para rehabilitar la Gécamines (empresa minera nacional) sin tener que privatizarla. Recurrió a los *joint-ventures* en los yacimientos sin explotar. Para reflotar la empresa pública había que inyectar entre 600 u 800 millones de dólares para rehabilitar las instalaciones. Optó también por la comercialización de diamantes de la MIBA. La exclusiva al sudafricano De Beers se suspendió para que la MIBA pudiera vender su producción por medio de subastas. Así que los compradores, que hasta entonces habían sido excluidos del circuito del diamante, podían hacer competencia a De Beers.

En cuanto a los minerales no ferrosos, Kabila fomentó los acuerdos con compañías pequeñas frente a los gigantes mundiales, por eso se multiplicaron las *joint-ventures* concedidas a mineros que disponían de un acceso al mercado de capital-riesgo al estilo de Norteamérica.

¹⁵⁶ GUICHOUAUA André (1998), *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999*. Ediciones Akal S.A, 1º edición, Madrid, pp 64-67



Debido a esa opción se descartó a los grupos sudafricanos, cuyos intereses en Zambia y Angola se habían considerado demasiado hegemónicos.

Kinshasa se decantó por la empresa polaca KHGM, la canadiense Tenke y la AMFI (sociedad de derecho norteamericano, con parte de capital canadiense y dirigida por nacionales de Isla Mauricio). La única concesión a Sudáfrica fue el contrato firmado entre el AFDL y la JCI.¹⁵⁷

A pesar de las concesiones mineras, la situación económica no mejoraba. Además, el nuevo Gobierno comenzó a ponerse nervioso cuando observó que los proveedores de fondos no estaban cumpliendo con sus acuerdos. La Conferencia de los Países Amigos sólo aclaró que se comprometería a ayudar económicamente, pero no fijó la fecha de entrega ni la cantidad monetaria. Estados Unidos, a pesar de beneficiar a Kabila durante la rebelión contra Mobutu, sólo prometió una ayuda de 10 millones de dólares y el Banco Mundial declaró no disponer de más dinero para el país africano.

Por un lado, los proveedores de fondos se agarraron a las condiciones políticas para justificar sus reservas a pagar. Y, por otro, el Gobierno congoleño, sobre todo determinados miembros nacionalistas del mismo, opinaron que esas condiciones eran inaceptables. Así que los acuerdos financieros internacionales se pusieron en entredicho. Esta situación se agravó debido a la negativa de Kabila a autorizar que la misión de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU llevara a cabo una investigación en la provincia de Kivu, donde el Ejército realizó matanzas en 1996, y por último, las acusaciones a Bélgica, a la que se tachaba de Estado terrorista.¹⁵⁸

4.3.1 Los errores de Kabila que causaron la segunda guerra

Cuando Kabila llegó al poder tomó grandes decisiones políticas, militares y diplomáticas que propiciaron su aislamiento internacional y regional. Los errores de su política desembocaron en una nueva sublevación armada, muy bien programada, en la que los rebeldes se hicieron, casi sin resistencia, con grandes territorios en el este y suroeste del país. Kabila fijó las elecciones para abril de 1999. Pretendía mostrar una imagen nacionalista que reflejara sus claras intenciones de sacar al país de la ruina en la que había caído durante la dictadura de Mobutu. Pese a sus aspiraciones, aún no estaba consolidado en el poder ni tenía un Ejército fuerte.

¹⁵⁷VV.AA, *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999* (1998), op. cit, pp 101-102

¹⁵⁸WILLIAME Jean-Claude (1998), op, cit, pp 245-249



Además, Ruanda y Uganda continuaban saqueando los recursos del país como pago por la ayuda prestada durante la guerra.

Errores políticos:

1. Prohibió las actividades de los partidos políticos y las organizaciones en defensa de los derechos humanos. (Igual que hizo Mobutu)
2. Realizó la katangalización del poder. Katanga era la provincia de origen de Kabila, así que nombró a sus fieles y parientes en los puestos clave. (Igual que hizo Mobutu)
3. No resolvió el problema de la nacionalidad de los banyamulengues. (Mismo problema que ocasionó la caída de Mobutu)
4. No supo enfrentarse a los katangueños mobutistas: un claro ejemplo es el caso de Gabriel Kyungu wa Kumwanza, gobernador de Katanga, implicado en la limpieza étnica entre 1992 y 1993 contra los kasaianos. (Error similar a Mobutu, quien permitió limpiezas étnicas)
5. No admitió la existencia de un contrapoder ni instauró una democracia. (Igual que hizo Mobutu)
6. Negó la presencia en su Ejército de militares ugandeses y ruandeses. Trató de expulsarlos y, debido a ello, comenzaron los incidentes con los países vecinos a quienes no les interesaba perder el control de las zonas ricas en recursos naturales.
7. Se fue alejando de las fuerzas democráticas nacionales. (Igual que hizo Mobutu)¹⁵⁹

Errores militares:

1. No pudo controlar a las guerrillas que operaban en territorio congoleño y perpetraban ataques contra los Estados fronterizos. Los países vecinos le ayudaron a tratar de erradicarlos, pero cada vez adquirían más fuerzas y se volvían más activos. (Igual que hizo Mobutu)
2. Colaboró en la eliminación de las tropas banyamulengues que se negaban a dispersarse. Encarceló o aisló a sus jefes y despidió a los militares ruandeses y ugandeses que entrenaban a su Ejército. Esas tropas organizaron un golpe de Estado cuando Kabila nombró instructores a militares cubanos tras la visita de Kabila a Cuba en 1998.

¹⁵⁹ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 25-26



3. Propició el entrenamiento de los supervivientes del antiguo Ejército hutu y las milicias de interhamwes ruandesas (15.000 hombres). Esa situación preocupaba a Ruanda, que veía cómo Kabila se volvía cada vez más incontrolable militarmente. A Ruanda le inquietaba la seguridad del este del Congo, zona fronteriza con su país y que es fundamental para el Gobierno tutsi de Ruanda. (Mobutu tampoco apoyó a Ruanda)
4. Creó una guardia pretoriana, los GSSP (grupo especial para la seguridad presidencial), compuesta por katangueños muy bien pagados, mientras que el resto del Ejército no lo estaba. Así que las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC) volvieron a perder la motivación para luchar. (Igual que hizo Mobutu)

Errores diplomáticos:

1. Aumentó la tensión con la ONU, porque se negó a que se investigara la matanza de los refugiados hutus por sus tropas para proteger a Ruanda. (Igual que hizo Mobutu)
2. Revisó los contratos con empresas sudafricanas y norteamericanas. (Gran error porque Sudáfrica ejercía una gran influencia en el África Austral y Estados Unidos poseía el poder suficiente para hacerle caer).
3. Acusó a Bélgica de país terrorista. (Otro enemigo más)
4. Expulsó a diplomáticos galos e incrementó la hostilidad contra Francia por su apoyo a Mobutu. Tachó a la francofonía de ser el bastión del neocolonialismo francés.
5. Se negó a entrevistarse con Jesse Jackson, enviado especial de Bill Clinton, porque éste se había reunido antes con el jefe de la oposición Étienne Tshisekedi. Además, criticó la visita del Madeleine Albright al profesor Ngoma, disidente detenido.
6. Tuvo relaciones privilegiadas con Libia, China y Cuba. (Este acercamiento no estuvo bien visto por la mayoría de la comunicad internacional)
7. Las fuerzas locales violaron las embajadas de Francia y Bélgica para detener a los tutsis que se habían refugiado en su interior. Aquello supuso un atentado contra el Convenio de Viena.¹⁶⁰

Kabila no quería que nadie saqueara las riquezas naturales y que las multinacionales y las potencias occidentales (EE.UU, Francia y Bélgica) controlaran el país. Pero muchas voces dicen que fue el ministro de Exteriores Bizima Karaha quien, en sus preparativos del golpe de

¹⁶⁰ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 27-28



Estado contra Kabila, proyectó internacionalmente una imagen distorsionada del presidente congoleño.

A pesar de todos sus errores, el presidente logró ciertas mejoras para la República Democrática del Congo:

- Consiguió controlar la inflación que azotaba el país.
- Creó más infraestructuras gracias a las fuertes inversiones internas.
- Inició los pasos hacia la institucionalización de un Estado de derecho.
- El franco congoleño se situó a 1,40 dólares antes de que volviera la guerra.

Así que, son muchos los autores que consideran que Kabila realmente fue víctima de una conspiración por desafiar a la mundialización neoliberal.¹⁶¹

¹⁶¹ *Ibid*, pp 25-31



5 LA SEGUNDA GUERRA DEL CONGO

5.1 Países que apoyaron al Gobierno congoleño

Zimbabue: Su entrada en el conflicto junto con Angola supuso la internacionalización de la guerra. El pretexto para incorporarse a la contienda era que el presidente congoleño había solicitado su ayuda tras el apoyo de Ruanda y Uganda a los rebeldes. Sin embargo, los motivos reales eran que quería contrarrestar la influencia de su rival comercial en la zona: Sudáfrica. Mugabe no aceptaba que Mandela le arrebatara el protagonismo con su autoridad moral.

Para Mugabe ayudar a Kabila era la oportunidad de apoyar a su amigo personal a conseguir grandes beneficios económicos. El presidente de Zimbabue era dueño del First Banking Corp y abrió una sucursal en Kinshasa. Gracias a su colaboración con el jefe de Estado congoleño consiguió acuerdos comerciales para que la empresa minera Zimbabue Weelds of Africa explotara cobre en Katanga, obtuvo grandes beneficios gracias al suministro de armas y municiones para las FAC y logró el estatus de potencia regional que tanto deseaba. Además, Zimbabue tenía una política pro China, país cuyas empresas ocupan actualmente las zonas más ricas del Congo¹⁶².

Angola: Estaba considerada la segunda potencia militar africana. Su objetivo prioritario era acabar con las bases de la UNITA asentadas en Katanga, como ya hizo en el Congo Brazaville meses atrás. Este grupo armado y el Frente de liberación del Enclave de Cabinda (FLEC) eran especialmente activos entre las zonas de Namibia a Gabón, donde el enclave de Cabinda poseía el 70% de la producción de petróleo de Angola. Luego los grupos armados eran un obstáculo para ésta se convirtiera en la potencia litoral que tanto ansiaba.

Además, la UNITA se financiaba mediante el tráfico de diamantes que sacaba del norte del país y los comercializaba desde Kinshasa, así que este grupo guerrillero era el tercer productor africano de diamantes. Los ricos barones del mobutismo siempre fueron favorables a los rebeldes angoleños y colaboraban con ellos.¹⁶³

¹⁶² KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, p 35

¹⁶³ *Ibid*, p 36



Sudáfrica: Entró en el conflicto de forma diplomática con el objetivo de encontrar una solución pacífica. Mandela y sus ministros reconocían a Kabila como presidente legítimo y apoyaban que éste pidiera ayuda internacional para defenderse.

Pero, Sudáfrica quería preservar su liderazgo político y económico regional, sus mercados de minerales y armas. A Mandela no le interesaba que intervinieran en la guerra ni Zimbabue ni Angola. Además Kabila había apoyado a muchas empresas de Zimbabue y no de Sudáfrica. Así que su papel resultó un tanto ambiguo, porque por un lado no querían al líder del AFDL en el poder, pero tampoco apoyaban a la rebelión.¹⁶⁴

Namibia: Formaba parte de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), que estaba compuesta por 14 Estados. Apoyó a Angola y Zimbabue porque éstos en el pasado ayudaron a la Organización Popular de África del Sudoeste (SWAPO) de Sam Nujoma en su lucha contra la ocupación de la Sudáfrica del Apartheid. Así que contribuyó inicialmente enviando 21 toneladas de armas al Ejército congoleño.

Chad: Su presidente justificaba la intervención por el principio de inviolabilidad de las fronteras y quería prevenir la desestabilización de la República Centroáfrica, país con el que tiene frontera común y que padece grandes problemas internos.

Algunos expertos creen que la participación del Chad se debe a un mandato de Libia, que es realmente quien financió la operación, sin embargo no podía actuar directamente para no entrar en problemas con Estados Unidos. Esta afirmación se deduce debido a la cumbre entre Libia, Níger, Chad y Eritrea en la que estos Estados trataron la situación de los Grandes Lagos. Gadafi sugirió crear una fuerza panafricana de interposición en la zona, donde también participarían las tropas de Uganda y Ruanda para que no hubiera enfrentamiento con las del Chad. Además, Chad también contó con el beneplácito de Francia para intervenir.

Sudán: Participar en la guerra era una forma de hacer pagar a Uganda por su política de desestabilización contra el régimen islamista de Jartum. Además, quería eliminar a los

¹⁶⁴ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 38-39



movimientos rebeldes del sur del Sudán, como el Ejército de la Resistencia del Señor, que actuaban desde el norte del Congo y Uganda.¹⁶⁵

5.2 Países que apoyaron a los grupos rebeldes

Burundi:

Este país estaba gobernado por una minoría tutsi y se encontraba muy debilitado por sus propios conflictos políticos-étnicos y por el embargo económico de la comunidad internacional. Aunque trató de poner fin a sus problemas mediante las negociaciones de paz de Arusha.

Su papel en el conflicto de la RDC fue muy limitado. Intervino solamente al principio contra la rebelión armada hutu que atacaba al poder tutsi de Bujumbura. Sin embargo, el presidente Frederic Bamvuginyumvira lo negó durante su visita a Bruselas porque quería conseguir ayuda humanitaria para su país, al igual que su posterior homólogo Pierre Buyoya. Sin embargo, no negó que estaba de acuerdo con las intervenciones de Uganda y Ruanda.

Ruanda:

Estaba obsesionada con su seguridad interna, así que para evitar el avance hutu apoyó la rebelión. A pesar de la ayuda de Ruanda a Kabila contra Mobutu, el nuevo presidente congoleño no cumplió con los acuerdos por los que le ayudó el FPR, que pedía la seguridad en sus fronteras con el Congo.

Tras los ataques de Kabila a los tutsis banyamulenges, Ruanda encontró un nuevo argumento para intervenir en su país vecino: temía que la RDC se convirtiera en el paraíso para los *interahamwe*. Durante la cumbre franco-africana de París, el presidente Pasteur Bizimungu declaró que su objetivo era acabar con el genocidio de los tutsis y la violencia.

Uganda:

Justificaba el apoyo a los rebeldes por los mismos motivos que Ruanda:

1. Perseguía la creación de una zona de seguridad en el este del Congo contra las incursiones del Frente Democrático Aliado (ADF), ya que sus ataques se habían intensificado desde que Kabila estaba en el poder.

¹⁶⁵ ALONSO BLANCO Jesús, CALDERÓN CALATAYUD Santiago, CORTÉS SÁNCHEZ José, COTILLAS MÁRTINEZ Emilio, DÍAZ DE VILLEGAS ROIG Diego y ELOY GOMES Dominicos (2009), op. cit, pp 53-70 / KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit, pp 40-42



2. Quería evitar que Ruanda se desestabilizara y llegaran a Uganda más refugiados.
3. Musevi anhelaba la construcción de una carretera panafricana entre Kisangani, ciudad importante del río Congo que conecta con el Atlántico, y Uganda. El proyecto sería beneficioso para la economía ugandesa en su proyección hacia el oeste, pero para Kabila no era un asunto relevante.

Uganda, Ruanda y Burundi querían crear la Comunidad de los Grandes Lagos y muchos llamaban a este proyecto “el imperio hima-tutsi”. La idea englobaba también a la provincia de Kivu del Congo, una zona riza en oro, cobalto y coltán (muy valiosos para la industria informática y de las telecomunicaciones.)

El área desde Kivu hasta Kisangani era virgen, casi despoblada, así que a Burundi y Ruanda (ambos países superpoblados) les beneficiaba saltar las fronteras y actuar libremente en la región oriental de su país vecino.¹⁶⁶

5.3 La Troika (EE.UU, Francia y Bélgica)

Estados Unidos: Aunque aparentaba tener un papel neutral, envió 60 instructores a la frontera entre Ruanda y el Congo para apoyar a los enemigos de Kabila. Cuando Angola intervino en el conflicto la operación en el suroeste del país fracasó, así que la marina norteamericana sirvió como base de repliegue de las tropas ruandesas y ugandesas. Además, Madelene Albright denunció la violación de la embajada norteamericana para llevarse a los refugiados que habían buscado asilo político bajo su amparo. Según Ludo Martens, Estados Unidos quería una democracia capitalista en el Congo y el único modo conseguirlo era:

1. Acusar a Kabila de crímenes contra la humanidad y así tener una excusa para la intervención militar o el embargo económico.
2. Apoyar a los mobutistas y Etienne Tshisekedi para ganar las nuevas elecciones.
3. Si no se celebraban elecciones, quitar a Kabila del poder y cambiarlo por otro para que las organizara a corto plazo.

Francia: No había una relación directa entre Francia y las partes implicadas, pero sí que existían contactos informales (diplomacia secreta e intereses franceses). El ministro francés de Cooperación Charles Josselin manifestó tras el estallido de la guerra que “*Kabila se había*

¹⁶⁶ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit , pp 33-34



encontrado por casualidad al frente del destino de un país-continente sin haber sido preparado para asumir este papel". Pero el ministro de Exteriores Hubert Vedrine negó que Francia tuviera algo que ver con el conflicto.

El periódico francés *Le Canard Enchaîné* sacó a luz, el 12 agosto del 1998, los rumores que aseguraban que el presidente Chirac tuvo conocimiento directo en diciembre de 1997, por medio de los propios conspiradores, de que existía un plan para derrocar a Kabila. Según el diario, aquel silencio fue esencial para *"la reanudación de la amistad entre Francia y el Congo, el abandono de la francofobia de Kabila y la adopción de una política equilibrada entre Estados Unidos y Francia"*. Sin embargo, Francia no tardó en desmentir oficialmente las acusaciones. Mientras tanto, Kabila participó en la cumbre franco-africana en noviembre de 1998, lo que evidenció una muestra de mejora de las relaciones diplomáticas entre Francia y el Congo. Sin embargo, posteriormente el país galo lideró la operación Artemis organizada por la Unión Europea.

Bélgica: El ministro belga de Exteriores Erik Derycke no condenó la invasión del Congo, es más, mostró su comprensión hacia Ruanda y la necesidad seguridad. Bélgica tenía importantes inversiones y multinacionales en el Congo, por ejemplo la petroquímica Petrofina situada en Moanda. Derycke declaró: *"La crisis actual en la República Democrática del Congo no es una sorpresa, todos los elementos anunciadores estaban allí. Es el resultado de los problemas de la región desde varios años y a los que se dio sólo soluciones parciales, entre ellos el problema de los banyamulenges y la propia responsabilidad de Kabila, que introdujo el elemento étnico en el conflicto"*.

Ante el conflicto, Bélgica se posicionó neutral, no quiso tomar parte a favor o en contra de uno u otro de los beligerantes. Sólo exigió que se respetara la integridad territorial del Congo y las negociaciones entre las partes implicadas. Quería el fin de la persecución tutsi, aunque se oponía a la creación del *tutstiland* en el Kivu. Según Eric Toussaint, las potencias occidentales fomentaron discretamente este conflicto entre los países de la zona con el objetivo de doblegarles a sus multinacionales y seguir explotando de las riquezas de la RDC.¹⁶⁷

¹⁶⁷ KABUNDA BADI, Mbuyi (1999), op. cit (nota 77), pp 45-48



5.4 Desarrollo del conflicto

5.4.1 Primera parte (1998-1999)

A Kabila le preocupaba la soberbia y los privilegios que sus aliados se permitían en el país y sabía que esa situación era sumamente perjudicial para poder ejecutar su proyecto de política interna. A estas circunstancias se añade el malestar que se extendía en parte de las regiones al sentirse apartadas de la maquinaria de poder y el recelo ante las decisiones políticas del presidente por parte de los círculos políticos nacionales. Esa situación se extendió tras la decisión de Kabila de depositar el poder central y el control del Ejército en manos de tutsis ruandeses, congoleños y su círculo de confianza de katangués. Mientras tanto, la población congoleña rechazó la presencia de tropas extranjeras en Kinshasa y en la región del Kivu los vencedores actuaron con despotismo y cuestionaron al Gobierno. Además, a los países vecinos les preocupaba el ascenso de Ruanda a potencia regional y por eso no permanecieron neutrales cuando estalló la guerra.

Cuando Kabila consiguió el poder se distanció de sus mentores en la rebelión e incumplió los compromisos que había adquirido con las fuerzas locales congoleñas, que siempre le apoyaron. Cambió sus alianzas y apoyó de forma encubierta al *hutu power*, que había conseguido sobrevivir en el este del país, y a la guerrilla hutu que operaba en Ruanda. Este giro supuso graves inconvenientes en materia de seguridad para Ruanda, Uganda y Burundi, lo que proporcionó una justificación de cara a la comunidad internacional para intervenir en el país.

Ante el incremento de la tensión, se organizó un golpe de Estado contra Kabila en Kigali y Kampala y, a la vez, Kabila buscó la forma de deshacerse de sus antiguos aliados porque ya no confiaba en ellos. El 11 de julio de 1998 el presidente congoleño relevó de su puesto al jefe del Estado Mayor de la nueva FAC, el general ruandés James Kabarebe. Le sustituyó por un antiguo gendarme katangués, el general Celestin Kifwa. El nuevo jefe del Estado Mayor purgó a los no afines de los servicios de seguridad nacional y ordenó la retirada de todas las tropas ruandesas de la RDC.

El 29 de julio abandonó Kinshasa el primer contingente de 600 ruandeses y Kabila, creyendo que había vencido en su batalla por el control de la FAC, se marchó de viaje oficial a Cuba. Ruanda aprovechó la ausencia del presidente, junto al descontento de los cargos militares



depuestos, para llevar a cabo su estrategia de ataque contra el Gobierno de la RDC: ayudó a extender por todo el territorio congoleño una nueva rebelión encabezada por las guarniciones militares no afines a Kabila y lideró una operación militar en el oeste para tomar en pocos días el control militar de la capital.

En previsión de esta nueva rebelión, Uganda y Ruanda se repartieron la RDC en zonas de influencia y control: para Uganda serían los territorios congoleños que abarcaban desde el punto de convergencia de la fronteras de los tres países hacia el norte y Ruanda hacia el sur. Además, se creó un movimiento político con base en Goma, el Agrupamiento Congolés para la Democracia (RCD) para apoyar a la rebelión en el este del país.

La noche del 2 de agosto comenzaron los motines en las unidades de las FAC, lo que desembocó en duros enfrentamientos entre los amotinados (el núcleo principal de éstos eran unidades banyamulenge lideradas por oficiales ruandeses) y los leales al presidente, que principalmente eran las tropas katanguesas. En Kinshasa se produjeron las hostilidades más destacadas y los amotinados tuvieron que batirse en retirada a los pocos días. Sin embargo, la rebelión se hizo rápidamente con el control de la región en las principales ciudades del Kivu gracias al apoyo de unidades ruandesas y ugandesas. El 4 de agosto, mientras continuaban los combates en Kinshasa, el general Kabarebe dirigió una fuerza aerotransportada desde Goma hasta la base aérea de Kitona, en el oeste, junto a la desembocadura del río Congo. El objetivo de esta operación era generar un foco de insurrección en la provincia del Bajo Congo, a muy poca distancia de Kinshasa, para desde allí poder tomarla de nuevo.

El plan salió según lo previsto durante los primeros quince días y la fuerza rebelde logró dominar las localidades de Banana, Moanda, la importante ciudad portuaria de Matadi y la presa de Inga, de gran valor estratégico porque abastecía de electricidad a Kinshasa y a las explotaciones mineras de Shaba. Cuando controlaron el este de la provincia del Bajo Congo, las perspectivas de llegar hasta Kinshasa parecían inmejorables. Mientras tanto, Kabila había abandonado la capital en busca de apoyo internacional y dirigía la resistencia desde Lubumbashi.¹⁶⁸

¹⁶⁸ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005). “El Conflicto de los Grandes Lagos”, *Conflictos internacionales contemporáneos vol.1*, Edit Ministerio de Defensa e Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria” Universidad Carlos III de Madrid, Madrid pp 53-69



Sin embargo, la internacionalización del conflicto provocó que la situación cambiase drásticamente. El 20 de agosto Zimbabue decidió enviar tropas para ayudar a Kabila y fue decisiva la entrada de Angola¹⁶⁹ en la guerra dos días después. Namibia, Sudán y Chad también acudieron en ayuda de Kabila y Libia contribuyó a la guerra mediante la financiación de las operaciones de Chad y Zimbabue (de 60 a 100 millones de dólares). El Ejército angoleño, gracias al enclave de Cabinda, atacó desde el sur y el norte y los rebeldes tuvieron que interrumpir su avance. Tras los intensos combates en Inga, Mbanza Ngungu y Kasangulu, a sólo 30 kilómetros de Kinshasa, la coalición de fuerzas en apoyo de Kabila venció a los rebeldes a principios de septiembre.

A pesar de esta derrota, en el este la rebelión seguía extendiéndose y a finales de diciembre ocupó una gran parte del país. En la zona de influencia ugandesa del norte, la rebelión consiguió el control de Kisangani el 23 de agosto y avanzó rápidamente hacia el norte y el oeste. Sólo encontró una débil resistencia de la tropas del Chad. En la zona ruandesa, tras dominar en los primeros días las ciudades de Goma, Masisi, Bukavu y Uvira, la rebelión se concentró en tomar el control de la estratégica ciudad de Kindu, pero la fortaleza resistió hasta el 16 de octubre tras una semana de violentos combates.

El frente rebelde ruandés se dirigió hacia el suroeste para tomar el control de las ricas provincias mineras de Shaba y Kasai, pero la combinación de las fuerzas armadas congoleñas, unidades de Zimbabue, milicias, ex fuerzas armadas ruandesas hutu-ruandesas y fuerzas rebeldes hutu-burundesas fueron capaces de contener la ofensiva. También se produjeron duras batallas frente a Mbuji-Mayi y Kamina, aunque lograron frenar el avance rebelde hacia esa región. Además, en el noreste del país se desarrollaron combates intensos cuando los rebeldes trataron de tomar la ciudad de Mbandaka.

A diferencia de la Primera Guerra del Congo, en el segundo conflicto las operaciones militares evolucionaron a otro tipo de lucha armada. Los rápidos avances de los primeros meses dieron paso a operaciones basadas en combates dispersos y progresos lentos para dominar extensos territorios. Además, gracias a la participación de los ejércitos aliados, las FAC disponían de mejores medios como aviones de transporte y de combate. Por otro lado, la principal estrategia consistía en tratar de controlar las principales ciudades y los campos de aviación, porque

¹⁶⁹ Este país era aliado natural de Kabila porque se oponía a la UNITA.



debido al mal estado o la carencia de carreteras el movimiento aéreo era el medio más eficaz para desplazar las fuerzas. Así que, las unidades gubernamentales y sus aliados defendían las ciudades y usaban la fuerza aérea para transportar las tropas y los abastecimientos, así como para bombardear las posiciones rebeldes. Mientras tanto, las fuerzas ruandesas, ugandesas y los movimientos rebeldes empleaban los caminos, las sendas selváticas y los ríos para infiltrarse.

A principios de 1999, Angola redujo a la mitad la presencia de sus efectivos en el conflicto en favor de Kabila debido al recrudecimiento de los combates contra la UNITA en su propio país. Además, en Zimbabwe, Namibia y Chad importantes movimientos internos se oponían a seguir luchando en el Congo. Así que estos contratiempos dificultaron el fin del conflicto mediante la lucha armada.

La rebelión también empezó a debilitarse a causa de las divergencias entre Ruanda y Uganda sobre la política a seguir en el Congo. Uganda apoyó la creación de un nuevo partido en la provincia noroeste de Ecuador, el Movimiento de Liberación Congolés (MLC) liderado por J.P. Bemba. Este grupo era una escisión de el RCD y se convirtió en una segunda fuerza de la rebelión. En mayo, el RCD y el MLC se enfrentaron por la ciudad de Kisangani. Además dentro del RCD surgieron divergencias entre los congolese tutsis (banyamulenge y banyaruanda) y los no tutsis que acusaban a los anteriores de ser títeres de Ruanda. En junio surgió el RCD-ML, una nueva facción escindida del RCD conocida también como el RCD de Kisangani. Este grupo estaba apoyado por Uganda y liderado por Ernest Wamba dia Wamba.

A mediados de 1999, el país estaba dividido en cuatro grandes regiones, tres de ellas controladas por las guerrillas rebeldes y una por el Gobierno. Además, los frentes que separaban las distintas áreas eran imprecisos, irregulares y móviles. Debido al estancamiento, la pérdida de poder de Kabila y las divisiones internas en la propia rebelión fueron posibles las primeras negociaciones que culminaron con la firma de los acuerdo de Alto el Fuego de Lusaka.

5.4.2 Segunda parte (1999-2000)

La densidad de población del este del país propició la aparición de varios conflictos armados locales. Además, la intervención de los ejércitos extranjeros quebró el delicado equilibrio étnico y económico. Debido a las tensiones, en la provincia de Kivu surgieron grupos de



autodefensa vinculados a áreas e intereses locales conocidos como Mai-Mai. Algunos eran aliados de Kinshasa, que les dotaba de armas y municiones, y otros se convirtieron en mercenarios que actuaban a favor del mejor postor. Por otro lado, el intento ruandés de garantizar su seguridad destruyendo las fuerzas hutu en las provincias fronterizas del Congo hizo que aumentara la inseguridad regional e incluso incrementó el odio de la población autóctona contra los tutsi.

En el Kivu Sur, la alianza entre el Gobierno tutsi de Ruanda y los tutsi banyamulenge congoleños generó un sentimiento de rechazo hacia esta etnia y a partir de septiembre de 1999 las milicias presentes en la región incrementaron sus ataques y las fuerzas ruandesas y rebeldes respondieron con dureza. En el Kivu Norte Uganda tenía problemas similares porque la población autóctona odiaba a los hema, un pueblo de etnia próxima a los tutsi. Sin embargo, mientras unas unidades ugandesas apoyaban a esta etnia, otras tomaron partido los lendu, la etnia rival. La tensión aumentó hasta que en enero de 2001 estalló una guerra que produjo 7.000 muertos aproximadamente.

Es importante destacar además del conflicto étnico que esta región es inmensamente rica en recursos naturales, por ese motivo los grupos luchaban para tratar de controlar militarmente las zonas de explotación y les interesaba prolongar indefinidamente el conflicto armado. A pesar de que la producción de la minería y la industria maderera habían disminuido considerablemente debido a la guerra, los ejércitos seguían cobrando las tasas de explotación. Además, las multinacionales solicitaron ayuda militar para proteger sus intereses comerciales y hay constancia de que fuerzas ugandesas y ruandesas, desentendiéndose de sus objetivos, optaron por acudir al auxilio de estas empresas.

En Uganda, a medida que la guerra se prolongaba, la corrupción fue haciendo estragos en su Ejército, creando también graves problemas políticos y de pérdida de control sobre las fuerzas militares destacadas en el Congo. Además, en Kampala unos pocos poderosos comerciaban con madera, diamantes, oro y otras riquezas procedentes del este de la RDC. A pesar de los beneficios obtenidos de los recursos naturales del Congo, Uganda no podía soportar por más tiempo el peso de la guerra. El país debía decidir si admitía la derrota, retiraba su Ejército (volviendo a la situación anterior de inseguridad al oeste) o si permanecía en la guerra con posibles consecuencias catastróficas económicas y políticas. El resto de los países que enviaron fuerzas al conflicto vivieron situaciones similares a la de Uganda, a excepción de Ruanda que



mantuvo un mayor control sobre sus tropas y consiguió obtener grandes beneficios económicos.

Durante las negociaciones previas a los acuerdos de Lusaka, aumentaron las tensiones entre los contendientes y, ante la declaración unilateral de Alto el Fuego decidida por Ruanda el 29 de mayo, las fuerzas de Kabila respondieron con el bombardeo de los aeropuertos de Bukavu y Uvira el 2 de junio.¹⁷⁰ En junio, un mes antes de los acuerdos de paz, se produjo una división en el seno del RCD entre la facción de Goma (pro ruandesa) y la de Kisangani (pro ugandesa). Ruanda, para ganar fuerza en la firma del acuerdo, inició operaciones ofensivas en el Kasai Oriental.

Tras los acuerdos de Lusaka, aumentó la actividad militar. Cinco días después, las fuerzas ruandesas en Kasai Oriental cruzaron el río Sankuru, tomaron Lusambo y se acercaron a 50 kilómetros de Mbuji Mayi. Además, entre los ejércitos ruandés y ugandés se abrió un nuevo frente por el control de la estratégica ciudad de Kisangani para controlar sus minas de diamantes. Las fuerzas ruandesas vencieron tras intensos combates que duraron desde el 7 al 17 de agosto y causaron aproximadamente 600 muertos. Los dos antiguos aliados rompieron sus lazos y eso provocó el estancamiento del bloque rebelde. Además, la guerra había alcanzado un equilibrio inestable porque:

- 1.El Gobierno de Kabila y sus aliados (Angola, Zimbabwe y Namibia) eran incapaces de vencer a los ejércitos invasores o acabar con las guerrillas.
- 2.Los invasores (Uganda, Ruanda y Burundi) y los movimientos rebeldes, que ocupaban pero no controlaban el norte y este del país, habían perdido su impulso y credibilidad.

En octubre de 1999, las FAC y sus aliados de Zimbabwe lanzaron una serie de ofensivas contra la provincia de Ecuador, en el noroeste. Esta región estaba dominada por el movimiento rebelde del MLC con el apoyo de Uganda.

Durante el año 2000 ninguno de los dos bloques avanzó. En la región del sureste, donde Ejército ruandés y los rebeldes del RCD-Goma continuaban presionando hacia Mbuji Mayi, las fuerzas gubernamentales desencadenaron en febrero una ofensiva en el norte de la provincia de Shaba. Los ruandeses contraatacaron y terminaron tomando en diciembre la estratégica ciudad

¹⁷⁰ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 53-69



de Pweto, junto al lago Mweru, que cierra el acceso desde el lago de Tanganica a la ciudad de Lumumbasi. El resultado de los combates obligó a huir a Zambia a centenares de soldados de las fuerzas gubernamentales, militares de Zimbabwe y miles de refugiados.¹⁷¹

En mayo y junio continuaron los combates entre ruandeses y ugandeses por el control de Kisangani. Además, en el noroeste, los ugandeses, en apoyo del movimiento rebelde MLC, lograron frenar las ofensivas de las tropas gubernamentales y de Zimbabwe y en julio conquistaron Dongo, en el río Ubangi. Durante las operaciones, los ugandeses y rebeldes destruyeron un ferri con armamento pesado y más de 1.000 hombres a bordo. Esto permitió al MLC amenazar la ciudad de Mbandaka, que está a sólo unos días en barco de Kinshasa. Estados Unidos y Angola, que tenían tropas en la ciudad, consiguieron frenar la ofensiva, presionando políticamente al presidente ugandés Museveni y a Bemba, el líder del MLC, para que no intentaran tomar Mbandaka.

Sin embargo, el suceso militar más importante durante el año 2.000 fue el reforzamiento de las milicias Mai Mai en el este del país gracias al apoyo de Kinshasa. En septiembre de 1999, Kabila nombró a los dos comandantes principales Mai Mai, Sikatende y Padiri, comandantes de la región del este del país. Así que, las milicias Mai Mai controlaron una extensa zona dentro del área que dominaba el Gobierno con apoyo de Ruanda. Pero esta situación creaba graves problemas a Ruanda, ya que estaba facilitando la presencia de milicias hutu en la región.¹⁷²

5.4.3 Tercera parte (2001-2003)

El 16 de enero de 2001, Laurent-Désiré Kabila fue asesinado por Rachidi, un miembro de su propia guardia. Aunque aún no están claros los motivos, muchos se beneficiaron de este asesinato. Su muerte facilitó la aplicación de los Acuerdos de Lusaka y el proceso hacia la paz, ya que la falta de flexibilidad de Kabila y su negativa a negociar con los movimientos rebeldes eran un obstáculo¹⁷³.

El 17 de enero, Joseph Kabila, hijo del anterior mandatario, se comprometió con el diálogo intercongolés y la aplicación de los Acuerdos de Lusaka. Aunque, al mismo tiempo, exigía la salida de todas las tropas extranjeras del territorio del Congo. En el país todavía permanecían

¹⁷¹ WILLIAME Jean-Claude (1998), op, cit, pp154-156

¹⁷² VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 53-69

¹⁷³ VV.AA, *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999* (1998), op. cit, pp 144-150



fuerzas de Angola, Zimbabwe, Namibia, Uganda, Burundi y Ruanda.

La reorganización de las FAC fue uno de los temas clave del diálogo intercongolés para evitar conflictos con las demás facciones. Además, había que frenar la criminalización de las milicias y bandas armadas que dañaban a la población local.

Los acuerdos de Lusaka consideraron que era necesaria una misión internacional para mantener la paz: MONUC. Fue aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU pero se encontró con la oposición de las partes implicadas en el conflicto. El 16 de diciembre de 1999 el subsecretario general de Naciones Unidas, encargado de las misiones de mantenimiento de la paz, informó al Consejo de Seguridad que, por razones de seguridad y ante la libertad para moverse por el país, le era imposible cumplir la misión MONUC. Así que, esta misión permaneció en un segundo plano hasta que fue posible reanudarla con la reactivación real del proceso de paz tras la muerte de Kabila.

Sin embargo, los intereses económicos derivados de la ocupación militar del territorio dificultaban la paz, porque las zonas ricas en recursos naturales seguían en manos de los rebeldes y ejércitos extranjeros. Además, el Estado congoleño tenía grandes dificultades para pagar los sueldos los funcionarios y tampoco podía asumir compromisos con las administraciones regionales que durante la guerra estaban dominadas por los grupos rebeldes. Para llegar a la paz había que trabajar en la retirada de las fuerzas extranjeras del Congo.

El presidente sudafricano Thabo Mbeki impulsó dos acuerdos entre Ruanda y Uganda con la RDC para conseguir la retirada parcial tanto de las fuerzas que apoyaban a los rebeldes como de las desplegadas en apoyo a Kabila. Y el 22 de febrero de 2002 falleció Jonás Savimbi, líder de UNITA, durante una emboscada de las fuerzas gubernamentales angoleñas. Su muerte facilitó el fin de la guerra civil de Angola y aceleró la retirada del principal aliado del Gobierno congoleño. En diciembre de 2002 se firmó en Pretoria un acuerdo entre el Gobierno congoleño y los grupos rebeldes que logró que en julio de 2003 se estableciera un Gobierno de transición de poder compartido. El Gobierno fijó un plazo de dos años para reconstruir un Ejército en el que se integraran las fuerzas rebeldes y acordó convocar elecciones en el verano de 2005. Sin embargo, un Ejército nacional no era tarea fácil debido a:

1. La desconfianza de las partes implicadas.
2. La necesidad de los grupos rebeldes de un Ejército propio para poder presionar a los



políticos.

3. El elevado gasto económico que suponía amparar todo el proceso (desmovilización de las facciones, formación y nuevo entrenamiento). Por eso Bélgica, Francia y Reino Unido se ofrecieron para ayudar económicamente a este proyecto, pero solicitaron más colaboración para cubrir los más de mil millones de dólares estimados.¹⁷⁴

La operación Artemis y la continuación del conflicto de Kivu

A pesar de los esfuerzos, tanto internos como internacionales, los enfrentamientos armados continuaron en el país principalmente en el este y noreste. El más sangriento de todos sucedió en la región de Ituri, en el noreste del país, donde más de 50.000 personas murieron y medio millón huyeron debido a las luchas entre 1999 y 2003. Este conflicto se generó porque las facciones locales, que contaron con la ayuda del Gobierno, Goma, Uganda y Ruanda, medían en la región sus rivalidades y tenían acceso a las minas de oro y diamantes. Cuando las tropas ugandesas se retiraron del país en 2002 dejaron un vacío de poder y la tensión en la región se agravó notablemente.¹⁷⁵

Durante este conflicto se enfrentaron la Unión de Patriotas Congolese (etnia hema) apoyada por Ruanda y el Frente de Nacionalistas Integracionistas (etnia lendu) favorecido por el Gobierno congoleño y el movimiento rebelde RCD-ML. Mientras tanto, Uganda seguía ejerciendo su influencia mediante algunas milicias menores.

La Misión de Observadores de Naciones Unidas para el Congo (MONUC) no podía controlar la situación, así que en junio de 2003 Francia accedió a liderar una fuerza europea de intervención en Ituri para evitar las matanzas. Naciones Unidas también decidió aumentar la fuerza de MONUC hasta 10.800 hombres y la organización internacional y los líderes civiles locales establecieron una Administración Especial Interina para Ituri (ASII).¹⁷⁶ El despliegue se conoció con el nombre de «Operación Artemis». La fuerza estuvo compuesta por 1.500 soldados desplegados en la región durante tres meses. La mayoría de los soldados eran de procedencia francesa y lograron asegurar Bunia, la capital de Ituri. Gracias a esta operación se

¹⁷⁴ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 53-69

¹⁷⁵ THIEUX Laurance (2003), “Artemis: Operación de Paz de la UE en África”, 10 de diciembre de 2003, *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria*, Disponible en http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=705:artemis-operacion-de-paz-de-la-ue-en-africa&catid=15:articulos&Itemid=9 [Consulta: 20 de agosto de 2013]

¹⁷⁶ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 66-69



redujo drásticamente la violencia en la región, así que la intervención fue un éxito¹⁷⁷.

Aunque el conflicto en Ituri se solucionó, otro problema aún más complicado de afrontar proseguía en la RDC. La presencia en el país de tropas ruandesas, gubernamentales (tutsi) y milicias (hutu) era un foco de tensión y enfrentamientos:

- 1.El Gobierno de Joseph Kabila necesitaba a las fuerzas hutu ruandesas para contener al Ejército del Gobierno ruandés.
- 2.El Gobierno ruandés consideraba la presencia de milicias hutu cerca de su territorio una amenaza que debía desaparecer.

Gracias a las presiones y garantías internacionales se consiguió que:

1. A partir de septiembre de 2002, 40.000 soldados ruandeses iniciaran la salida de la región de Kivu (llevaban allí seis años).
2. MONUC puso en marcha el proceso DDRRR (desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento) para que los 20.000 hombres que constituían las milicias hutu ruandesas dejaran de ser un problema para Ruanda.

A pesar de los avances diplomáticos y compromisos, Ruanda se negó a negociar con los líderes del Ejército de Liberación de Ruanda (ALIR) porque estuvieron implicados directamente con el genocidio de 1994. Por otro lado, la región de Kivu continuó como escenario del enfrentamiento estratégico entre Kinshasa (apoyada por el RCD-ML y otros grupos locales) y Ruanda (apoyada por el RCD-Goma). Ruanda alegaba que se debía a un problema de seguridad, sin embargo se demostró que aquello sólo era una justificación para seguir controlando los recursos de la región (coltán, oro, impuestos locales y ganado). En 2003, las fuerzas alineadas con Ruanda se enfrentaron contra una combinación de combatientes Mai-Mai y hutu ruandeses organizados por las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR).

En febrero de 2004, disidentes del RCD-Goma se enfrentaron a sus antiguos aliados porque no estaban de acuerdo con el reparto de poder tanto en el Ejército como la administración, así que protagonizaron enfrentamientos armados. En noviembre de ese mismo año, los combates se recrudecieron cuando Ruanda envió tropas a estas provincias en persecución del FDLR, lo que provocó la huida de más de 100.000 civiles y que el proceso de transición congolés estuviera en

¹⁷⁷ THIEUX Laurance (2003) op. cit



serio peligro.¹⁷⁸

5.5 Aspectos jurídicos del conflicto

El conflicto de la RDC plantea numerosas cuestiones de carácter jurídico, pero hay una especialmente relevante para comprender la naturaleza de esta guerra: ¿Se trata de un conflicto interno o internacional?

La calificación de un conflicto armado como interno o internacional es esencial desde el punto de vista del Derecho Internacional para determinar el régimen jurídico que le será aplicable. Pero es difícil establecer con suficiente certeza la naturaleza internacional o interna de un conflicto, ya que en la actualidad no resulta tan evidente la distinción clásica que realizó Castrén entre guerra civil e internacional: *“La principal diferencia entre una guerra civil y una guerra internacional es que en la guerra internacional las partes en el conflicto son sujetos de Derecho Internacional, con completa capacidad jurídica: de hecho se trata de Estados soberanos. En la guerra civil, por otra parte, prevalece una condición de desigualdad, dado que sólo una de las partes en el conflicto tiene status de Estado independiente”*.¹⁷⁹

Calificar un conflicto como interno o internacional supone un tratamiento jurídico diferente, no sólo en relación al Derecho Internacional Humanitario aplicable, sino también respecto al régimen jurídico aplicable a un conflicto armado externo por parte de los Estados (de forma individual o colectiva) y las organizaciones internacionales (Naciones Unidas):

- En el primer caso, resulta dudoso el uso de las normas contenidas en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 sobre los conflictos internos más allá de lo establecido en el art. 3 común a los Convenios y el Protocolo II (Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra, de 12 de agosto de 1949¹⁸⁰, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional, del 8 de junio de 1977)¹⁸¹.

¹⁷⁸ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 66-69

¹⁷⁹ CASTREN Erik (1966), *Civil War*, Suomalainen Tiedeakatemia Toimituksia Annales Academiae Scientiarum Fennicae, Ser.B, Tom.142, Helsinki, p 31

¹⁸⁰ Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I)”, 1978, Disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo1.htm> [Consulta: 20 de agosto 2013]

¹⁸¹ Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II), 1978, Disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo2.htm> [Consulta: 20 agosto de 2013]



- En el segundo, Naciones Unidas es competente, de acuerdo con el art. 1.1 de la Carta, para mantener la paz y seguridad internacional. Pero, pone de manifiesto la falta de competencia de la Organización para actuar en conflictos estrictamente internos¹⁸².

Según el profesor Vacas Fernández, actualmente hay dos posturas acerca de la existencia de conflictos puramente internos:

- a) Algunos teóricos aseguran que todos los conflictos, aunque sean muy internos, afectan con más o menos intensidad a los países vecinos.
- b) Sin embargo, otros autores analizan la práctica de los Estados y observan las consecuencias jurídicas que se derivan de la calificación de un conflicto como interno o «perteneciente a su jurisdicción interna», alegando el límite contenido en el art. 2.7 de la Carta a la actuación de otros sujetos de la sociedad internacional, especialmente la ONU¹⁸³.

En el caso de la guerra en el antiguo Zaire, la implicación directa de fuerzas armadas de varios países africanos facilita su calificación como conflicto internacional en sentido propio, al menos desde agosto de 1998. Ya que las tropas de Uganda, Ruanda y Burundi entraron en territorio congoleño sin autorización del Gobierno de la RDC y participaron en los combates que se venían desarrollando contra el Ejército gubernamental en las regiones del Kivu y Kisangani. El Consejo de Seguridad, en su Resolución 1234 (1999) de 9 de abril, condenó estos hechos¹⁸⁴.

Además de estos acontecimientos, la RDC interpuso ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) demandas contra Uganda, Ruanda y Burundi por actos de agresión y violación masiva de normas del Derecho Internacional Humanitario y de los Derechos Humanos. Estas demandas fueron admitidas a trámite por la C.I.J. el 23 de junio de 1999.

El 19 de junio de 2000, debido a la reanudación de los combates en la región de Kisangani donde actuaban tropas de Uganda, la República Democrática del Congo solicitó a la Corte que

¹⁸²Carta de las Naciones Unidas <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#CapI>

¹⁸³ VACAS FERNÁNDEZ, Félix (2003), *Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas y el Principio de no Intervención*, edit. Tirant lo Blanch, Valencia, 1º edición, pp 55-133.

¹⁸⁴S/RES/1234 (1999), 9 de abril de 1999 Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]



se tomaran medidas provisionales que fueron adoptadas por una ordenanza de 1 de julio de 2000. La Corte determinó por unanimidad tres medidas provisionales:

1. Las dos partes deben, inmediatamente, prevenir y abstenerse de todo acto, en particular de toda acción armada que pudiera hacer peligrar los derechos de la otra parte respecto a cualquier decisión que la Corte pueda tomar en el asunto o que pueda agravar, extender la controversia o hacer su solución más difícil.
2. Las dos partes deben, inmediatamente, adoptar todas las medidas necesarias para cumplir todas sus obligaciones derivadas del Derecho Internacional, en particular de la Carta de Naciones Unidas y la Carta de la Organización para la Unidad Africana, así como de la Resolución 1304 (2000) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 16 de junio de 2000.
3. Las dos partes deben, inmediatamente, adoptar todas las medidas necesarias para asegurar en la zona de conflicto el pleno respeto de los derechos fundamentales del hombre, así como las normas aplicables de Derecho Humanitario.¹⁸⁵

De todo ello se observa claramente la naturaleza internacional del conflicto armado que se libra en la RDC, al menos desde 1998.

Otra característica importante, que supone una internacionalización del conflicto más allá del estrictamente militar, fue la crisis de refugiados y humanitaria que se desencadenó en Ruanda. Afectó a algunos de sus países vecinos, en especial a Tanzania y Zaire, debido al recrudecimiento de la violencia tras el atentado contra el avión presidencial el 6 de abril de 1994 en el que murieron los presidentes de Ruanda y Burundi¹⁸⁶.

En 1993, en la Resolución 812, el Consejo de Seguridad indicaba su preocupación “*por las consecuencias para el ser humano de la reanudación más reciente de los combates en Ruanda, particularmente por el número cada vez mayor de refugiados, de personas desplazadas y amenazas a la población civil*”. Además, en la Resolución 872 (1993) dispuso como una de las funciones del mandato de UNAMIR “*supervisar el proceso de repatriación de los refugiados y el reasentamiento de las personas desplazadas de Ruanda*”, provocados por los sucesivos

¹⁸⁵ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, p 75

¹⁸⁶ “Ruanda: Las conclusiones del informe balístico sobre el atentado del 6 de abril de 1994” (2012). Publicado el 27 de enero de 2012. UMOYA. *Comités de Solidaridad con el África Negra*. Disponible en: <http://www.umoya.org/index.php/especial-ruanda-rea-temca-63/7803-ruanda-las-conclusiones-del-informe-balistico-sobre-el-atentado-del-6-de-abril-de-1942> [Consulta 18 de agosto de 2013]



brotos de violencia acaecidos anteriormente.¹⁸⁷

El Consejo, en su Resolución 918 (1994) sobre “*el éxodo masivo de ruandeses hacia países vecinos*” que se produjo en abril de 1994, declaró que fue “*una crisis humanitaria de grandes dimensiones y la persistencia de la situación en Ruanda constituye una amenaza a la paz y la seguridad en la región*” y no sólo para el interior del país¹⁸⁸.

Así que, la implicación directa de otros Estados en apoyo de una de las partes en el conflicto, los efectos para los países vecinos como consecuencia de la llegada masiva de refugiados huyendo de la guerra, la persecución en su país y la crisis humanitaria son elementos esenciales que internacionalizan el conflicto y que fundamentan la competencia de Naciones Unidas y O.U.A. para actuar en el mismo.

5.5.1 La operación MONUC

El Consejo de Seguridad, en su Declaración Presidencial del 31 de agosto de 1998, analizó por primera vez la situación que vivía la RDC. En este documento manifestó su profunda preocupación por el conflicto, ya que lo consideró una grave amenaza para la paz y seguridad de la región. También instó a las partes a respetar el Derecho Internacional Humanitario, los derechos humanos y que negociaran una solución al conflicto¹⁸⁹.

Tras una nueva Declaración Presidencial el 11 de diciembre de 1998 y ante el agravamiento del conflicto, el Consejo emitió su primera resolución. La Resolución 1234 (1999) de 9 de abril llamaba a firmar inmediatamente un acuerdo de Alto el Fuego.¹⁹⁰ Para lograr la paz, el secretario general de Naciones Unidas nombró como mediador especial a Moustpha Niasse (Senegal). También trabajaron para solucionar el conflicto la O.U.A. y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, que iniciaron un proceso regional de paz dirigido por el presidente de Zambia, Chiluba.

¹⁸⁷ ONU, Rwanda-UNAMIR Antecedentes, “Se establece la UNAMIR”, Disponible en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/oct_mar.htm [Consulta 20 agosto 2013]

¹⁸⁸ S/RES/918 (1994) 17 de mayo de 1994 Disponible en: <http://www.un.org/spanish/sc/committees/918/sres918> [Consulta: 20 de agosto de 2013]

¹⁸⁹ S/PRST/1998/26, 31 de agosto de 1998. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PRST/1998/26> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

¹⁹⁰ S/RES/1234 (1999), 9 de abril de 1999. Disponible en: [http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]



El secretario general, durante la vigésima Conferencia de Jefes de Estado de África y Francia celebrada en París del 26 al 28 de noviembre de 1998, puso en marcha una iniciativa para acabar con el conflicto. Posteriormente la reunión en Lusaka (14 y 15 de diciembre de 1998) propició un encuentro entre las partes implicadas.¹⁹¹ Sin embargo, hasta el 10 de julio de 1999 no firmaron el acuerdo de Alto el Fuego la RDC, Angola, Ruanda, Namibia, Uganda y Zimbabwe.¹⁹² Las partes más destacadas del Acuerdo de Lusaka:

- Artículo I: Acordaba el Alto el Fuego.
- Artículo III, punto 11: Pedía al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que *“actuando con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas y en colaboración con la Organización de la Unidad Africana, constituya, proporcione y despliegue en la República Democrática del Congo una fuerza adecuada de mantenimiento de la paz con el fin de asegurar la aplicación del presente Acuerdo”*.
- Anexo A, titulado Modalidades para la Aplicación del Acuerdo de Cesación del Fuego en la República Democrática del Congo: Concretaba cuestiones como el cese de hostilidades, la separación de fuerzas, la liberación de los rehenes, el intercambio de prisioneros, la retirada de fuerzas extranjeras, el dialogo y la reconciliación nacional y restablecimiento de la administración estatal en el Congo. En el capítulo 8 del Anexo A proponía el mandato de la fuerza de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.
- Anexo B: Fijaba el calendario para el cumplimiento del Acuerdo.¹⁹³

El Acuerdo de Lusaka solicitó ayuda a las de las Naciones Unidas, por este motivo el secretario general elaboró un informe en el que proponía al Consejo de Seguridad desplegar una fuerza preliminar que garantizara la paz.

En la Resolución 1258 (1999) de 6 de agosto, el Consejo de Seguridad aprobó que un máximo de 90 militares, más los componentes civiles, políticos, humanitarios y administrativos necesarios, operaran en la RDC. Aunque el Acuerdo de Lusaka había sido firmado por todos los Estados implicados en el conflicto, los dos grupos armados rebeldes que actuaban en el interior país MLC y RCD firmaron más tarde (el 1 de agosto el MLC y el 31 de agosto el RCD). A

¹⁹¹ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), p 88

¹⁹² S/ 1999/815, 23 julio 1999, Disponible en: http://www.un.org/Docs/s815_25.pdf [Consulta: 21 de agosto de 2013]

¹⁹³ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), pp 88-89



partir de ese momento se inició el despliegue de la fuerza de Naciones Unidas¹⁹⁴.

El 1 de noviembre de 1999, el secretario general elaboró un segundo informe en el que recomendaba al Consejo de Seguridad la creación de una Misión de Observadores de Naciones Unidas para el Congo. Solicitó que la misión contase con 500 efectivos militares, más el personal de apoyo logístico necesario¹⁹⁵. Por su Resolución 1279 (1999), de 30 de noviembre¹⁹⁶, el Consejo de Seguridad creó la MONUC, pero sólo con los 90 observadores militares estipulados en la Resolución 1258 (1999).

El 24 de febrero en la Resolución 1291 (2000) el Consejo de Seguridad amplió MONUC hasta 5.537 militares, incluido un máximo de 500 observadores también militares. Dicha resolución daba libertad al secretario general para decidir si eran necesarios más efectivos para el cumplimiento de las siguientes funciones:

1. Vigilar la aplicación del Acuerdo de Alto el Fuego e investigar sus posibles violaciones.
2. Mantener un enlace permanente con los cuarteles militares de las distintas partes en el conflicto, elaborar un plan de acción en el que se detallen especialmente la separación de fuerzas, su redespliegue, desarme y desmovilización.
3. Obtener la liberación de los presos de guerra, supervisar la separación y el redespliegue de las fuerzas, facilitar la prestación de ayuda humanitaria, supervisar la situación de los derechos humanos y desplegar a expertos en minas antipersona.

En la Resolución 1291 (2000) el párrafo 8 dice así: “*Actuando de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, decide que la MONUC podrá adoptar las medidas necesarias en las zonas de despliegue de sus batallones de infantería y dentro de sus posibilidades, para proteger al personal de las Naciones Unidas y al personal de la comisión militar mixta (CMM), así como las instalaciones y equipos; garantizar la seguridad y libertad de circulación de su personal; y proteger a los civiles amenazados de violencia física*”

¹⁹⁴ S/RES/1258 (1999), 6 de agosto de 1999, Disponible en:
[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201258%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201258%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto 2013]

¹⁹⁵ Press Release SC/6748, 5 noviembre de 1999. Disponible en:
<http://www.un.org/News/Press/docs/1999/19991105.sc6748.doc.html> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

¹⁹⁶ S/RES/1279 (1999), 30 de noviembre de 1999, Disponible en:
[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201279%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201279%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]



inminente".¹⁹⁷ De este punto se deriva la autorización para ejercer el poder coercitivo de la fuerza durante una operación que en un principio se limitaba al mantenimiento de la paz.

El Consejo se ve en la obligación de situarse en el Capítulo VII de la Carta para realizar dicha autorización, cosa que no sería en absoluto necesaria si se tratase de uso de la fuerza en legítima defensa. En este último caso, ni siquiera sería necesaria una mención expresa a la cuestión en la resolución puesto que los componentes de la operación de mantenimiento de la paz tienen derecho inmanente a usar la fuerza en legítima defensa de acuerdo con el Derecho Internacional General.

Con esta autorización, la ONU amplió en un doble sentido la posibilidad de usar la fuerza MONUC:

1. Por una parte, podría usar la fuerza con carácter previo a un ataque armado, aunque limitándose al cumplimiento de los objetivos establecidos en la autorización.
2. Por otra, los militares desplegados podrían usar la fuerza no sólo para protegerse ellos sino también a *“los civiles amenazados de violencia física inminente”*.

Entonces, ¿cuál es realmente la naturaleza jurídica de la MONUC? Hasta la Resolución 1291 (2000) era en su mayor parte una operación de mantenimiento de la paz en sentido propio. Sin embargo, cuando el Consejo de Seguridad le autorizó para ejercer el uso coercitivo de la fuerza, aunque fuera sólo para situaciones muy limitadas, su naturaleza jurídica cambió.¹⁹⁸

Según el profesor Vacas Fernández, esta práctica de la ONU no es una excepción sino un nuevo método de afrontar las operaciones de paz “complejas”. El Grupo sobre las Operaciones de Paz en el informe Brahimi en 2000 distinguió en entre dos tipos de operaciones de paz:

1. Las operaciones de mantenimiento de paz tradicionales.
2. Las operaciones complejas. Sobre ellas cabe mencionar que *“en los mandatos debe especificarse que la operación está facultada para utilizar la fuerza. (...) Las fuerzas deben ser más numerosas, estar mejor equipadas y resultar más costosas, pero al mismo tiempo deben representar una verdadera amenaza disuasiva, en lugar de una*

¹⁹⁷ S/RES/1291 (2000), 24 de febrero de 2000, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20\(2000\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20(2000).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

¹⁹⁸ VACAS FERNÁNDEZ, Félix (2005), *El Régimen Jurídico del Uso de la Fuerza por parte de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas*, Edit Marcial Pons, 1º edición, Madrid, pp 93-106 y pp 139-163



presencia simbólica y que no supone peligro alguno, características tradicionales del mantenimiento de la paz. Las fuerzas de las Naciones Unidas que intervinieran en operaciones complejas deberían tener un tamaño y una configuración que no dejaran lugar a dudas en la mente de posibles partes en el conflicto sobre cuál de los dos enfoques había adoptado la Organización”¹⁹⁹.

Esta recomendación se aplicó en todos los mandatos de las operaciones de paz complejas y MONUC fue una de las primeras.

Dentro de MONUC destacó la labor de la Policía Civil de Naciones Unidas (CIVPOL), que se desplazó hasta la RDC tras la Resolución 1355 (2001), de 15 de junio. El 29 de octubre de 2001 llegaron a Kinshasa los primeros policías, quienes posteriormente se trasladaron a Kisangani, Kindu, Gbadolite y Bukavu.²⁰⁰

Las Resoluciones 1376 (2001)²⁰¹ y 1417 (2002)²⁰² fijaron la composición y mandato del CIVPOL. Este cuerpo estaba compuesto por 50 oficiales que entrenarían a los policías locales. Junto a la CIVPOL, tras la Resolución 1355 (2001), se estableció el programa DDRRR.

A raíz del Acuerdo de Paz de Pretoria el 30 de julio de 2002 (entre los jefes de Estado de la RDC y Ruanda) y del Acuerdo de Luanda de 6 de septiembre de 2002 (entre los jefes de Estado de la RDC y Uganda), el Consejo de Seguridad tomó una serie de medidas en la Resolución 1445 (2002), de 4 de diciembre,²⁰³ en la que autorizó el incremento del personal de MONUC hasta 8.700 efectivos.

El 30 de diciembre de 2002 en Gbadolite se firmó un acuerdo de Alto el Fuego en la región de

¹⁹⁹ Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, doc. S/2000/809, de 21 de agosto.

Disponible en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/a55305.pdf, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰⁰ S/RES/1355 (2001), 15 de junio, Disponible en: <http://www.un.org/spanish/docs/sc01/scrl01.htm> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰¹ S/RES/1376 (2001), 9 de noviembre, Disponible en: <http://www.un.org/spanish/docs/sc01/scrl01.htm> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰² S/RES/1417 (2002), 14 de junio, Disponible en:

[http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/\(Symbol\)/S.RES.1417+\(2002\).En?Opendocumenthttp://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/1732f50ea9f83735c1256c8b003b78c1?Opendocument](http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/(Symbol)/S.RES.1417+(2002).En?Opendocumenthttp://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/1732f50ea9f83735c1256c8b003b78c1?Opendocument) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰³ Doc. S/2002/914, anexo, de 30 de julio, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201445%20\(2002\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201445%20(2002).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]



Ituri entre el MLC y la RDC, pero en 2003 regresaron los combates en la misma zona. Estos enfrentamientos desembocaron en una alta mortalidad de civiles, que ocasionó otra nueva crisis humanitaria y puso en jaque el proceso de paz.²⁰⁴

Ante la gravedad de la situación, el Consejo de Seguridad, por la Resolución 1484 (2003) de 30 de mayo, desplegó una fuerza internacional en Bunia. Dicha resolución fue la base jurídica para la primera operación de paz de la Unión Europea fuera de territorio europeo, la Operación Artemis²⁰⁵.

Además, el Consejo de Seguridad aprobó, en la Resolución 1493 (2003) de 28 de julio, el aumento de militares de la MONUC hasta 10.800 e impuso un embargo de armas y asistencia militar a las regiones de Ituri y Kivu Norte y Sur. Finalmente, la MONUC se adaptó y substituyó a la Operación Artemis en Bunia el 1 de septiembre de 2003. Ese día se desplegó de Brigada de Ituri, formada por 5.000 cascos azules. Esta resolución autorizaba, en base en el Capítulo VII y de forma expresa, que la misión iba más allá de la legítima defensa y, por consiguiente, podía hacer el uso de la fuerza para cumplir su mandato tanto en la zona de Ituri como en Kivu Norte y Sur. Sin embargo, hasta el 2 de marzo de 2004 no se desplegó la Brigada de Kivu formada por 3.500 cascos azules en Bukavu²⁰⁶.

En relación con el programa global DDRRR, según un informe de la MONUC de 31 de marzo de 2004 más de 10.000 ex combatientes regresaron a sus países de origen, entre ellos 6.768 ruandeses y 507 ugandeses.

5.5.2 La operación Artemis

Una de las áreas donde se produjeron enfrentamientos más violentos fue en la región de Ituri, en el noreste del país. Este conflicto supuso una catástrofe para los 4,6 millones de personas que la habitaban.²⁰⁷

²⁰⁴S/RES/1489 (2003), 26 de junio, Disponible en:

<http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/e9f8969375583e51c1256d570034046f?Opendocument> [Consulta: 21 de agosto 2013]

²⁰⁵S/RES/1484 (2003), 30 de mayo, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/artemisyeufor/Res%20CS%20ONU%201484%20\(2003\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/artemisyeufor/Res%20CS%20ONU%201484%20(2003).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰⁶S/RES/1493 (2003), 28 de julio, Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1493%20\(2003\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1493%20(2003)) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰⁷VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 95-96



Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en aquel momento se encontraban dispersos por toda la zona entre 500.000 y 600.000 desplazados del propio país, además de casi 100.000 refugiados de Uganda y Sudán. Se calcula que el número de muertes, desde que estalló el primer brote de violencia en junio de 1999, fue superior a 60.000 personas²⁰⁸.

Desde principios de 2003, la situación se agravó, aumentaron los enfrentamientos entre las partes en conflicto y las matanzas de civiles. También se desencadenaron enfrentamientos étnicos entre miembros de las tribus hema y lendu²⁰⁹.

MONUC disponía de escaso personal y material, además sufría constantes ataques. Ante la catástrofe humanitaria de Ituri, que podía acabar con el proceso de paz, el Consejo de Seguridad aprobó el 30 de mayo la Resolución 1484 (2003) en la que, actuando según el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, proponía las siguientes medidas:

1. Autorizó el despliegue hasta el 1 de septiembre de 2003 de una Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia en Bunia en estrecha coordinación con la MONUC para contribuir a estabilizar las condiciones de seguridad, mejorar la situación humanitaria en Bunia, garantizar la protección del aeropuerto y de los desplazados dentro del país en los campamentos de Bunia.
2. Aceptó que la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia se desplegara con carácter estrictamente temporal para que el secretario general pudiera reforzar la presencia de la MONUC en Bunia.
3. Permitió a los Estados miembros que participaran en la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia en Bunia que adoptaran todas las medidas necesarias para cumplir su mandato²¹⁰.

El Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de una operación de imposición de la paz denominada Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia, que estaba autorizada a usar la fuerza de manera coercitiva. De este modo, la Unión Europea puso en marcha su segunda

²⁰⁸ Doc. S/2003/566, de 27 de mayo, Disponible en: <http://www.un.org/spanish/docs/report03/repl03.htm>

[Consulta: 21 de agosto de 2013]

²⁰⁹ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, p 95

²¹⁰ S/RES/1484 (2003), de 30 de mayo, op. Cit



operación militar de paz de la historia²¹¹ y la primera fuera del continente europeo: la Operación Artemis²¹².

El 8 de mayo de 2003, el Consejo de la U.E. adoptó una Posición Común sobre el apoyo de la Unión Europea para que cumpliera el Acuerdo de Alto el Fuego de Lusaka y el proceso de paz en la RDC. También condenó las atrocidades ocurridas en Ituri y pidió el fin de las luchas²¹³.

El Consejo de la UE solicitó al Alto Representante de la Política Exterior y Seguridad Común Javier Solana que estudiara una posible operación de paz de la Unión Europea en el país africano. Así que se autorizó la creación de una Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia y el Consejo aprobó una Acción Común en cuyo art. 1 creaba “*una operación militar de la Unión Europea en la República Democrática del Congo, llamada Artemis, de acuerdo con el mandato establecido por la resolución 1484 (2003) del Consejo de Seguridad*”.

²¹⁴ Se nombró a Francia encargada de estructurar la operación y al general Neveux responsable de la dirección y el 12 de junio de 2003 el Consejo adoptó la decisión que ponía en funcionamiento la operación militar²¹⁵.

Antes de que se adoptara oficialmente la decisión, el 20 de mayo llegaron a Bunia los primeros militares franceses en misión de reconocimiento y preparación del despliegue que duró desde el 1 de junio hasta el 1 de septiembre, fecha en la que fue sustituida por la Brigada de Ituri de la MONUC. En la Operación Artemis participaron 17 Estados de 3 continentes y contribuyó a mejorar la situación humanitaria y pacificar la región.²¹⁶

²¹¹ Las Misiones Petesberg fueron jurificadas por el artículo 17 del Tratado de la U.E., lo que otorga competencias a la Unión para desarrollar este tipo de operaciones y que, tal y como quedó su redacción con la entrada en vigor del Tratado de Niza, en su punto 2.

²¹² Las operaciones de paz de la U.E. en el marco de la Política Común de Seguridad y Defensa se pusieron en marcha con el inicio de 2003.

²¹³ Posición Común del Consejo 2003/319/CFSP, de 8 de mayo, Disponible en: <http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/Joint%20action%205.6.03.pdf> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²¹⁴ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, pp 101-102

²¹⁵ Decisión del Consejo 2003/432/CFSP, de 12 de junio, Disponible en: <http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/Decision%2012.06.03.pdf> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

²¹⁶ VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005), op.cit, p103-104



6 CONCLUSIONES

La República Democrática del Congo es uno de los países más ricos pero su gente vive en la más absoluta miseria. Su vasto e inmenso territorio, la incultura de su pueblo, la corrupción de sus líderes, las rencillas entre etnias y señores de la guerra, la increíble riqueza en recursos naturales y la ambición de países imperialistas y grandes multinacionales son los elementos esenciales para provocar una guerra perfecta e interminable. Debido a la gravedad de estos acontecimientos este proyecto de investigación ha tratado de profundizar en las verdaderas causas que provocaron la Segunda Guerra de la República Democrática del Congo.

La mayoría de los habitantes de este país sufren profundas carencias sociales derivadas sobre todo de la falta de medios económicos para cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos. Además, la crisis endémica que arrastra desde hace décadas incrementó aún más el nivel de pobreza de los congoleños. Así que, los activistas étnicos y los empresarios políticos aprovecharon la difícil situación para ganarse el apoyo de los grupos más desfavorecidos y sembraron el odio contra un grupo minoritario, los tutsi banyamulenge, a quienes demonizaron y culparon de la mayoría de los problemas que padecía el país. Por tanto, se puede afirmar que las tensiones étnicas en este país siempre se han incrementado durante las crisis económicas para canalizar las frustraciones de los ciudadanos.

A lo largo de este proyecto también se deduce que la falta de vínculos entre los principales núcleos urbanos, la carencia de vías de comunicación adecuadas y la accidentada orografía son aspectos que favorecen el conflicto étnico. Por tanto, si el Gobierno de Mobutu hubiera destinado más fondos a la mejora de las comunicaciones en vez de haber buscado su propio enriquecimiento, no le hubiera resultado tan complicado controlar las áreas más remotas y hubiera podido evitar que los poderes locales llegaran a un estado de casi autogobierno. Además, debería haber propiciado una política de colaboración con los poderes locales en vez de tratar de enfrentarlos o de conciliar las leyes modernas con las tradicionales para no incrementar las tensiones con los clanes.

Es importante tener en cuenta que los ciudadanos no se consideran congoleños sino que su sentimiento de pertenencia es hacia su etnia, además, en el caso de la RDC los grupos étnicos incluso llegaron a suplir el papel del Estado. A pesar de la gran importancia de las etnias, desde el colonialismo se extendió la tendencia a crear Estados centralizados que posteriormente se



desarrollaron y fomentaron el elitismo de una etnia y una lengua anulando a las demás. Así que, tratar de gobernar un Estado compuesto por muchas naciones con un sistema centralizado que no las tiene en cuenta es una práctica errónea porque supone crear un Estado imaginario que no corresponde con la realidad de este país.

A nivel político, durante más de treinta años el poder central estuvo en manos de Mobutu Sese Sekó, quien gobernó el país basándose en la corrupción, el clientelismo, el terror y la extorsión para su propio beneficio y el de su círculo más próximo. Mobutu, para mantenerse en el poder, diseñó una etnocracia basada en la supremacía de los ngbandis. Además, obstaculizó un proceso electoral profundamente necesario generando un profundo sentimiento de rechazo que reprimía con dureza. Luego Mobutu fue cimentando las bases de un Estado inestable política, económica y jurídicamente, lo cual desembocó en un conflicto étnico. Y, a pesar de las atrocidades contra los derechos humanos que el régimen cometió durante décadas, los países capitalistas durante la Guerra Fría le apoyaron porque favorecía a sus intereses de frenar el avance del comunismo. Por tanto, Occidente fue tan culpable como el propio mandatario congoleño, porque lo permitió.

Para poder comprender este conflicto étnico es necesario profundizar en la gran diversidad poblacional de este país y los efectos de la colonización como causa originaria. El traslado de ruandeses al Congo belga para trabajar en las plantaciones y minas provocó que los esclavos ruandeses perdieran su nacionalidad. Por tanto, los vínculos entre algunas etnias de las zonas del este del país son más estrechos con los grupos de los países fronterizos que con las etnias congoleñas autóctonas. Esa diferenciación se expresó mediante el rechazo de los locales hacia los kinyarwanda, a quienes consideraron extranjeros que pretendían arrebatárles sus tierras. Sin embargo a lo largo de este TFM se desmonta la argumentación de las etnias locales puesto que en el país han residido tutsis desde hace siglos. Así que parte de los kinyarwanda son también autóctonos congoleños.

Otra clave de este conflicto étnico es la reivindicación de los tutsis banyamulenge de la nacionalidad congoleña y la continua negativa del Gobierno central y los poderes locales a conceder a esta etnia sus reclamaciones. Este trato discriminatorio de las etnias locales hacia este grupo minoritario alcanzó su punto álgido en 1993 con la matanza tutsi durante la guerra Masisi en Kivu. Sin embargo, el verdadero catalizador del conflicto étnico fue el genocidio de los tutsis ruandeses en 1994, porque los odios entre etnias del país vecino se trasladaron a los



campamentos de refugiados e incidieron directamente en las ya de por sí deplorables relaciones entre las etnias congoleñas.

El régimen de Mobutu intentó lucrarse a costa de la inestabilidad en el este y apoyó a las guerrillas del movimiento *hutu power* contra los tutsis congoleños y ruandeses del este de país. Si el dictador hubiera tratado de frenar el conflicto étnico en vez de avivarlo los tutsis banyamulenges nunca se hubieran aliado con Kabila para defenderse. Luego su estrategia para mantenerse en el poder incrementando tensiones entre grupos étnicos fue el principal detonante de su caída. Y, curiosamente, este mismo error propició posteriormente la intervención de Uganda, Ruanda y Burundi contra Kabila.

La política de Mobutu también cometió grandes errores a nivel internacional, sobre todo en relación con sus vecinos. El país cuenta con nueve fronteras y, teniendo en cuenta las circunstancias anteriormente mencionadas, al Gobierno de Mobutu le resultaba prácticamente imposible controlarlas. Además, las guerrillas de los países fronterizos usaron el territorio congoleño como base de operaciones para perpetrar sus ataques contra sus respectivos Gobiernos a los que deseaban derrocar. Si Mobutu hubiera ejercido una política de colaboración y acercamiento con sus países vecinos en vez de haber apoyado a las guerrillas para tratar de desestabilizarlos, no hubiera creado un sentimiento generalizado de rechazo y deseos de venganza por parte de sus vecinos. Así que, su política exterior fue una de las principales causas, ya que los países vecinos aprovecharon las debilidades defensivas de las fronteras para invadir las zonas más ricas del país.

Precisamente la riqueza en recursos naturales es otra causa fundamental del enfrentamiento armado, como expone este TFM. La RDC posee importantes yacimientos sin explotar de cobre, cobalto, oro, diamantes, manganeso, coltán, maderas para la construcción y marfil, cuyas concesiones trataron de conseguir importantes multinacionales. Para lograr esos acuerdos tan beneficiosos estas firmas apoyaron a las distintas facciones. Además el Gobierno y las guerrillas se financiaron mediante la explotación de estos recursos para comprar armas y conseguir alianzas para prolongar la guerra. Por tanto se puede afirmar que este es un conflicto étnico que evolucionó hasta transformarse en una guerra por recursos naturales. Así que Lundin Group, AMFI, AAC-GENCOR, BGI, CSO, De Beers, American Diamond Buyers y Dara Forest, entre otras empresas, fueron actores principales de la guerra.



Debido a las causas anteriormente mencionadas, en 1996 Mobutu Sese Seko y Laurent Désiré Kabila protagonizaron un intenso conflicto armado por el poder del país. Durante esta guerra los dos líderes potenciaron un enfrentamiento étnico entre hutus y tutsis. Los vecinos Uganda y Ruanda, cuyos gobernantes perseguían expoliar el país para beneficiarse económica y políticamente, encontraron la excusa perfecta de cara a la comunidad internacional: proteger sus fronteras del avance del *hutu power*. Por eso reitero que el catalizador de este conflicto fue el genocidio de Ruanda.

Esta intensa guerra civil pasó a conflicto internacionalizado cuando los Estados colindantes y las grandes potencias se aliaron con alguno de los frentes. Dentro de estos protagonistas cabe destacar el doble juego de Estados Unidos que, aunque buscaba una negociación, no dudó en bloquear cualquier intervención internacional incluso humanitaria para que Mobutu no se beneficiara. La superpotencia pretendía principalmente proteger sus intereses comerciales, frenar el avance de la influencia francófona y controlar a Kabila para que no siguiera los pasos del Mobutu.

La participación de Francia también fue ambigua porque, aunque oficialmente trataba de buscar una negociación para limpiar su imagen por la intervención en la Operación Turquesa en Ruanda, la realidad es que apoyó a Mobutu porque no quería perder su área de influencia en esta región. Así que, a lo largo de este intenso conflicto armado se observa el juego de influencias y las continuas tensiones entre los líderes de las áreas anglófonas y francófonas.

Por otro lado, los países vecinos (Uganda, Ruanda, Zimbabue y Angola) intervinieron para luchar contra sus respectivas guerrillas, como venganza por la política del dictador y para lucrarse de las riquezas del “Dorado Africano”.

Además del apoyo internacional, las tropas rebeldes lideradas por Kabila pudieron tomar el control del país con rapidez gracias a que la población no se resistió. Esta situación demuestra el rechazo generalizado de los ciudadanos hacia el dictador. Sin embargo, cuando el conflicto finalizó y Mobutu se marchó al exilio, Kabila llevó a cabo una política similar a la de su tan odiado adversario y se caracterizó por su arrogancia e intransigencia. A lo largo de este TFM se demuestra que estos errores propiciaron el golpe de Estado que causó el retorno de las hostilidades.



Kabila cambió la Constitución para legitimarse en el poder sin obstáculos y retomó el sistema etnocrático basado en la supremacía de los katangueños. Para su seguridad se rodeó de una guardia pretoriana bien pagada, mientras que el resto del Ejército malvivía con sueldos muy bajos. Esta situación generó un profundo rechazo de la comunidad castrense hacia el Gobierno.

El nuevo mandatario colocó en el poder a los que le ayudaron a ganar, sin embargo no cumplió con los antiguos países aliados ni con los tutsis banyamulenges. Además, estableció buenas relaciones con China, Cuba y Corea del Norte, países en tensión con Occidente.

Otro de sus graves errores fue no permitir la construcción de un Estado federal, lo que generó nuevas tensiones entre el Gobierno y los poderes locales, que desembocó en el surgimiento de guerrillas y milicias de autodefensa. Además, tampoco celebró las elecciones que el pueblo llevaba esperando tanto tiempo, sino que impuso un sistema de partido único y persiguió a sus opositores.

En relación a las grandes potencias de Occidente y Naciones Unidas, Kabila llevó a cabo serias provocaciones. Sin embargo, lo que realmente motivó a Estados Unidos a intervenir a favor de los países invasores fue su amenaza de revisar las concesiones a las multinacionales americanas.

A pesar de estas circunstancias, no sería justo afirmar que toda la presidencia de Kabila se caracterizó por sus connotaciones negativas. Durante su Gobierno mejoró la economía, la prestación de servicios básicos a los ciudadanos y se efectuaron ciertas infraestructuras necesarias. Sin embargo, la negativa de los ejércitos de sus antiguos aliados a abandonar sus posiciones privilegiadas en las zonas ricas en recursos naturales y la carencia de fondos para financiar la maquinaria de poder aceleraron una guerra inevitable. Por tanto, este TFM demuestra la hipótesis principal, que el conflicto estalló principalmente por causas étnicas, recursos naturales, políticas erróneas y la intervención de los países fronterizos, grandes potencias y organizaciones internacionales.

Este proyecto también ha analizado el grado de internacionalización del conflicto, las causas que motivaron la intervención de los Estados y el papel que desarrollaron durante la contienda:



- a) Burundi, Uganda y Ruanda apoyaron a diversos grupos y guerrillas contra el Gobierno y sus ejércitos participaron activamente en la actividad bélica. La excusa principal de esta intervención se debió al apoyo de Kabila a las guerrillas hutus, sin embargo también había un importante trasfondo económico y demográfico. Por tanto, si Kabila hubiera llevado a cabo una política de acercamiento entre etnias en el este en vez de avivar los enfrentamientos, estos países no hubieran tenido una justificación moral para actuar. A la vez, si Kabila hubiera creado un Ejército más unido, como posteriormente hizo su hijo, tal vez habría podido reforzar las defensas fronterizas para evitar la invasión de los ejércitos vecinos que pretendían expoliar los recursos naturales e incluso anexionarse la zona del Kivu.
- b) La participación de Angola, Namibia, Zimbabue y Chad, que acudieron en ayuda de Kabila, acabó de internacionalizar el conflicto. A partir de este momento ya no se puede hablar de guerra civil sino de una guerra internacional porque se trata de Estados luchando contra Estados aunque el escenario principal fuera la RDC. En este frente cabe destacar la intervención de Libia, que fue un actor relevante en la sombra que debería ser analizado con detenimiento en un próximo trabajo de investigación.
- c) La intervención de Sudáfrica es ambigua. Jugó a vender internacionalmente su imagen de país diplomático y conciliador, sin embargo la realidad es que no le interesaba la participación de Angola y Zimbabue en el conflicto. Además, había perdido concesiones mineras que le interesaban para seguir siendo una potencia regional. Además, Sudáfrica también vendió armas que ayudaron a prolongar la guerra.
- d) Estados Unidos: Aunque se declaró neutral apoyó a los ejércitos de Uganda y Ruanda. Como siempre, buscó una justificación moral para intervenir en el país pero, como se ha demostrado, sus intereses eran claramente a favor de las multinacionales que operaban en el país y a las que Kabila amenazó con revisar las concesiones.
- e) Francia: Algunos medios de comunicación acusaron a este país de haber informado a Kabila del golpe de Estado para estrechar las relaciones dañadas por su apoyo a Mobutu durante la primera guerra. Sin embargo, el Gobierno galo lo desmintió oficialmente. Finalmente, Francia lideró la Operación de la Unión Europea (UE) Artemis. Las tropas desplegadas contaron con la autorización del art. VII de la Carta de Naciones Unidas para poder hacer uso de la fuerza, luego no fue una misión de paz sino una misión compleja. Esta fue la primera misión militar de la UE, con el tiempo estas acciones se han convertido para Francia en una útil herramienta para defender sus intereses, como ha demostrado recientemente en Mali.



- f) Bélgica: Aunque se declaró neutral, en realidad apoyaba la intervención de Ruanda y Uganda porque defendían sus intereses comerciales.

Por otro lado cabe destacar una serie de conclusiones que se evidencian del desarrollo del largo enfrentamiento armado:

- a) A diferencia del primer conflicto, que se caracterizó por el rápido avance sin resistencia de las tropas rebeldes debido a que el pueblo estaba cansado del régimen mobutista y anhelaba un cambio, la segunda guerra fue un conflicto largo, intenso y de desgaste en el que dos bandos enfrentados llevaron a cabo diferentes estrategias para avanzar posiciones. Por un lado, Kabila y sus aliados trataron de proteger los aeropuertos y las principales ciudades, mientras que las tropas rebeldes y los ejércitos de Uganda y Ruanda avanzaron a través de la selva.
- b) Ruanda y Uganda defendieron a diferentes guerrillas y se dividieron Kivu, lo que demuestra que su verdadero interés era económico. Por este motivo Naciones Unidas condenó a Ruanda de no haber respetado la integridad territorial de la RDC y de violar los derechos humanos.
- c) Dentro de las guerrillas se produjeron constantes escisiones lo que denota la falta de unidad y las tensiones entre grupos étnicos. Además, Ruanda y Uganda apoyaron a diferentes grupos lo que acabó dañando a la economía y los equilibrios entre etnias. Por tanto, los ejércitos de estos países propiciaron un sangriento conflicto étnico en Ituri (este de la RDC).
- d) Finalmente Uganda y Ruanda acabaron enfrentadas entre sí por Kisangani y luchando contra las etnias locales y las milicias Mai Mai.
- e) La riqueza de la RDC despertó la ambición y corrupción de los ejércitos de todos los países que intervinieron en la guerra. Sólo el Ejército ruandés mantuvo una cierta unidad y disciplina. Además, aunque los países se beneficiaron de los recursos naturales, no podían soportar por más tiempo el peso de la guerra y acabaron surgiendo problemas en sus respectivos territorios.
- f) La muerte de Kabila, que se negaba a negociar con las guerrilla, propició el ascenso al poder de Joseph Kabila, un hombre más pragmático que colaboró con las guerrillas y los Gobiernos extranjeros hasta lograr un acuerdo de paz.
- g) Gracias a la intervención internacional y a las resoluciones del Consejo de Seguridad fue posible evitar que aumentara el desastre humanitario y que se retirara gran parte del Ejército ruandés.



Tras tantos años de lucha encarnizada, en 2006 se celebraron las primeras elecciones democráticas en la República Democrática del Congo que ganó con 58% de los votos Joseph Kabila, hijo del presidente asesinado en 2001. El nuevo gobernante supo proyectar internacionalmente una imagen de estabilidad interna, nombró a líderes de las guerrillas rebeldes enfrentadas y políticos pacifistas como ministros de su Gobierno y luchó por modernizar las estructuras administrativas del país. Sin embargo, los verdaderos aciertos de la política de Joseph Kabila fueron la creación de un Ejército unido y mejor pagado y el desarrollo de un sistema multipartidista abierto a las propuestas de la oposición.

Joseph Kabila se ha esforzado por sacar a su país de la grave crisis política, económica y humanitaria en la que se encuentra tras tantos años de guerra y abrirlo a Occidente. Pensaba que con la democratización contaría con la ayuda económica de Europa, pero sólo ha recibido una cuarta parte de la cantidad prometida y el FMI sigue aplazando la condonación de la deuda externa por valor de 15.000 millones de dólares (contraída en tiempos de Mobutu). Desilusionado por el desplante de Occidente, para poder pagar a los proveedores, el Ejército y la administración, en 2007 firmó un contrato millonario con China. A cambio, el gigante asiático se comprometió a construir miles de kilómetros de carreteras, vías de ferrocarril, hospitales, universidades y concedió un crédito de 8.500 millones de dólares.

Sin embargo, en plena restauración del país, aún continúan las luchas entre el Gobierno y las guerrillas en las provincias del este, apoyados por los países vecinos. Según un artículo publicado en *Le Monde Diplomatique*: “*El balance sigue siendo penoso: 1.300.000 desplazados internos, cuatro de cada cinco niños son privados de educación y sobre todo, un trágico récord, el de las violaciones cuyo número llega -solamente en Kivu del Norte- a 50 casos al día*”.²¹⁷

Como valoración final y personal, me gustaría señalar especialmente la dificultad que supone desentrañar la complicada situación que afronta este país debido a la falta de datos fidedignos y el esfuerzo que dedican algunos actores protagonistas por borrar su estela de actuación. Por ese motivo es tan importante para los investigadores los testimonios que publican algunos medios de comunicación no convencionales y las organizaciones no gubernamentales que operan

²¹⁷ VV.AA, *Le Monde Diplomatique en Español, El Atlas Geopolítico 2010* (2009). Edit. Ediciones Cybermonde S.L, 1º edición, Madrid, pp 160-161



directamente en las zonas más conflictivas. De no ser por ellos, sería imposible conocer la verdadera realidad de la República Democrática del Congo. Finalmente, a modo de preguntas retóricas, me planteo las siguientes cuestiones:

¿Serán capaces los congoleños algún día de salir de esta guerra perfecta?

¿Cuándo se beneficiarán los congoleños de sus riquezas?

¿Quiénes mueven verdaderamente los hilos de este conflicto?



7 BIBLIOGRAFÍA

7.1 Documentos

Carta de las Naciones Unidas, Disponible en:

<http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap1> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

“Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la Protección de las Víctimas de los Conflictos Armados Internacionales (Protocolo I)”, 1978, Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo1.htm> [Consulta: 20 de agosto 2013]

“Protocolo adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II), 197, Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, , Disponible en: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/protocolo2.htm> [Consulta: 20 agosto de 2013]

S/RES/1234 (1999), 9 de abril de 1999 Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201234%20(1999).pdf)

S/RES/918 (1994) 17 de mayo de 1994 Disponible en:

<http://www.un.org/spanish/sc/committees/918/sres918> [Consulta: 20 de agosto de 2013]

E/CN.4/1997/6, 28 de enero de 1997

S/1999/815, 23 julio 1999, Disponible en: http://www.un.org/Docs/s815_25.pdf [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1258 (1999), 6 de agosto de 1999, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201258%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201258%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto 2013]

S/PRST/1998/26, 31 de agosto de 1998. Disponible en:

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/PRST/1998/26> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Press Release SC/6748, 5 noviembre de 1999. Disponible en:

<http://www.un.org/News/Press/docs/1999/19991105.sc6748.doc.html> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1279 (1999), 30 de noviembre de 1999, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201279%20\(1999\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201279%20(1999).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1291 (2000), 24 de febrero de 2000, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20\(2000\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20(2000).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]



S/RES/1291 (2000), 24 de febrero de 2000, disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20\(2000\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201291%20(2000).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, doc. S/2000/809, de 21 de agosto 2000, Disponible en: http://www.cinu.org.mx/temas/paz_seguridad/a55305.pdf, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1355 (2001), 15 de junio 2001 Disponible en:

<http://www.un.org/spanish/docs/sc01/scl01.htm> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1376 (2001), 9 de noviembre 2001, Disponible en:

<http://www.un.org/spanish/docs/sc01/scl01.htm> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1417 (2002), 14 de junio 2002, Disponible en:

[http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/\(Symbol\)/S.RES.1417+\(2002\).En?Opendocument](http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/(Symbol)/S.RES.1417+(2002).En?Opendocument)
<http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/1732f50ea9f83735c1256c8b003b78c1?Opendocument> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Doc. S/2002/914, anexo, de 30 de julio 2002, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201445%20\(2002\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/consejodeseguridad/R%201445%20(2002).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Posición Común del Consejo 2003/319/CFSP, de 8 de mayo 2003, Disponible en:

<http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/Joint%20action%205.6.03.pdf> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Doc. S/2003/566, de 27 de mayo 2003, Disponible en:

<http://www.un.org/spanish/docs/report03/repl03.htm> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1484 (2003), 30 de mayo 2003, Disponible en:

[http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/artemisyeufor/Res%20CS%20ONU%201484%20\(2003\).pdf](http://www.uclm.es/profesorado/affernandez/ARCHIVOS/JUEGOS_DE_ROL/congo/textoscongo/artemisyeufor/Res%20CS%20ONU%201484%20(2003).pdf) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

Decisión del Consejo 2003/432/CFSP, de 12 de junio 2003, Disponible en:

<http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/Decision%2012.06.03.pdf> [Consulta: 21 de agosto de 2013]

S/RES/1489 (2003), 26 de junio 2003, Disponible en:

<http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/e9f8969375583e51c1256d570034046f?Opendocument> [Consulta: 21 de agosto 2013]

S/RES/1493 (2003), 28 de julio 2003, Disponible en:

[http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1493%20\(2003\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1493%20(2003)) [Consulta: 21 de agosto de 2013]

E/C.12/COD/5, 21 de enero de 2009



7.2 Libros y monografía

ARELLANO VELASCO Marcela (2008). *Uso y participación de los niños en los conflictos armados*, 1º Edición, Edit por la Universidad de Granada, Granada, Disponible en: <http://hera.ugr.es/tesisugr/17707134.pdf> [Consulta: 19 de agosto 2013]

BISSIO Roberto (1999), *Guía del Mundo. El Mundo Visto desde el Sur*, 12º Edición, Edit. Fundación Santa María e Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África

CASTRÉN Erik (1966), *Civil War*, Suomalainen Tiedeakatemia Toimituksia Annales Academiae Scientiarum Fennicae, Ser.B, Tom.142, Helsinki

GUICHOUAUA André (1998). *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999*, 1º Edición, Ediciones Akal S.A, Madrid

KABUNDA BADI Mbuyi (1999). *El nuevo conflicto del Congo: dimensión, internacionalización y claves*, 1º Edición, Edit. Casa de África SIAL ediciones S.L, Madrid

KABUNDA BADI Mbuyi y CARANCI Carlo A (2005), *Etnias, Estado y Poder en África*, 1º Edición, Edit. Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz

KALDOR Mary (2001), *Las Nuevas Guerras, Violencia organizada en la era global*, 1º Edición, septiembre 2001, Edit. Tusquets Editores S.A, Barcelona

KLARE Michael T (2001), *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*, 1º Edición, Edit Tendencias, Barcelona

RENNER Michael (2012). *Hacia una prosperidad sostenible. La situación del mundo*, Informe Anual del Worldwatch Institute 2012, 1º Edición, Edit. Icaria: FUHEM Ecosocial, Madrid-Barcelona

RENO William (2001), “Economías clandestinas, violencia y estados en África”, en AGUIRRE Mariano y GONZÁLEZ BUSTELO Mabel, (Coord.), *Políticas mundiales, Tendencias peligrosas*, Anuario CIP 2001, 1º edición, Edit. Icaria-CIP, Barcelona

VACAS FERNÁNDEZ, Félix (2003), *Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas y el Principio de no Intervención*, 1º Edición, Edit. Tirant lo Blanch, Valencia

VACAS FERNÁNDEZ Félix y PARDO DE SANTAYANA José (2005). “El Conflicto de los Grandes Lagos”, *Conflictos internacionales contemporáneos vol.1*, 1º Edición, Edit. Ministerio de Defensa e Instituto de Estudios Internacionales y Europeos “Francisco de Vitoria” Universidad Carlos III, Madrid

VACAS FERNÁNDEZ, Felix (2005), *El Régimen Jurídico del Uso de la Fuerza por parte de las Operaciones de Mantenimiento de las Paz de Naciones Unidas*, 1º Edición, Edit. Marcial Pons, Madrid

VV.AA (1998), *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999*, 1º Edición, Edit. Akal. S.A, Madrid



VV.AA (2000), *Recursos Mundiales. La guía global del medio ambiente*, 1º Edición, Edit. Ecoespaña y Ministerio de Medio Ambiente, Madrid

VV.AA (2005), *La Guía del Mundo: El Mundo Visto desde el Sur 2003-2004*, 1º Edición, Edit. Instituto del tercer mundo, IEPALA, Montevideo

VV.AA (2009), *Le Monde Diplomatique en español, El Atlas Geopolítico 2010*, 1º Edición, Edit. Ediciones Cybermonde S.L, Madrid

WILLIAME Jean-Claude (1998), *El Estado del Mundo. Anuario Económico y Geopolítico Mundial 1999*, 1º Edición, Edit. Akal. S.A Madrid

7.3 Artículos de revista

ALONSO BLANCO Jesús, CALDERÓN CALATAYUD Santiago, CORTÉS SÁNCHEZ José, COTILLAS MÁRTINEZ Emilio, DÍAZ DE VILLEGAS ROIG Diego y ELOY GOMES Dominicos (2009), *El Conflicto del Congo*, Comandantes del X Curso de Estado Mayor de ESFAS, *Boletín de información* nº 310, 2009, Ministerio de Defensa

ANNAN Kofi (2004), “Wars and Conflicts in African: Will Africa ever Know peace? The Causes of Conflict and the Promotion od Durable and Sustainable Development in Africa”. *African Renaissance*. Vol1, nº 3 nov/dic 2004

BELTRÁN M. (1985), “Cinco vías de acceso a la realidad social”, *REIS*, nº 29, enero-marzo 1985, Disponible en: http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_029_03.pdf [Consulta: 20 de agosto 2013]

BARACYETSE Pierre (2002) “La apuesta geopolítica de las transnacionales mineras en el Congo”. *Alternativas Sur*, Vol I, nº 2, 2002

BOUVIER Paule (1992), “L´Afrique politique face á son devenir”, *Mélanges Pierre Salmon: Méthodologie et politique africaines* tomo 1, *Civilisations*, vol. 40, nº 2

BUCYALIMWE MARARO Stanislas (1996), “Les enjeux de la guerre de Masisi”, *Dialogue* nº 192, agosto-septiembre de 1996

CRAWFORD Young (1994). “Ethnic diversity and public policy: an overview”, Occasional Paper nº 8 World Summit for Social Development, *Reserch Institute for Social Development* (UNRISD)

GUPTA Manisha, MAHANTY Siddhartha, BRAY Mike, AHMED Rafi and ROLLIN Pierre E (2001), “Passive Transfer of Antibodies Protects Immunocompetent and Immunodeficient Mice against Lethal Ebola Virus Infection without Complete Inhibition of Viral Replication”, *Journal of Virology*, vol 75, nº10, Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC114218/> [Consulta: 21 de agosto 2013]

KABUNDA BADI Mbuyi (1997), “Del Zaire de Mobutu al Congo de Kabila”, *Estudios de Política Exterior* nº 58. Madrid



KABUNDA BADI Mbuyi (1998). *La guerra del Congo: Retrospectivas, Prospectivas y Perspectivas*, Barcelona, Centre D'Estudis Africans, vol 1, Disponible en: <http://www.ub.edu/africa/articles/mbuyi.htm> [Consulta: 18 de agosto 2013].

KABUNDA BADI Mbuyi (2012), “La Política Africana de Francia: Rupturas y continuidades del neocolonialismo”, *Astrolabio Nueva Época* n° 9.

KLARE Michael T (2006), “Se avecinan guerras por recursos”. *USC Fírgoa*, 19 marzo de 2006, Disponible en: <http://firgoa.usc.es/drupal/node/27135> [Consulta: 19 de agosto 2013]

LASKER John (2008), “Guerras en pos de los recursos de África: AFRICOM y el alcance de las corporaciones estadounidenses”, *Organización Paz con Dignidad. Cuadernos Informativos sobre África Subsahariana. Revista Pueblos*, 2008, Disponible en: http://www.pazcondignidad.org/files/dossier_04_-_RDC_-_FINAL.pdf [Consulta 18 de agosto 2013].

NDESHYO RURIHOSE Olwalde (1996) “La nationalité de la population zaïrose déxpression kinyarwanda au regard de la lou du 29 juin”, *Dialogue* n° 192, agos-septiembre 1999.

NZABA MASETSA (1996), “La guerre dans la zone de Masisi”, *Dialogue* n° 192, agosto-septiembre de 1996, p 51. El autor cita a los conferenciantes Shoma, Biritsen, Bakungu, Kalida y Rachidi.

MAKANDA Kabobi (1991), “L'échec du monisme politique et le retour au pluralisme politique en Afrique”, en *Les Cahiers du CRESSA* n° 9, 1991.

MANNAK Miriam (2008). “SALUD_RD. CONGO: Paludismo, difícil de Combatir”. *IPS. Inter Press Service. Agencia de Noticias*. 28 de octubre de 2008. Lumumbashi. Disponible en <http://www.ipsnoticias.net/2008/10/salud-r-d-congo-paludismo-dificil-de-combatir/> [Consulta: 20 de agosto de 2013]

MUTOY Mubiala (1994), “L'aide à la démocratie”, *Zaire-Afrique* n° 282, febrero de 1994

OLOFÍO Ben Olomy (1991), “La démocratie pluraliste ou le cercle vicieux du sousdéveloppement”, *Les Cahiers du CRESSA* n°9, enero de 1991

PABANEL Jean-Pierre (1959), “La question de la nationalité au Kivu”. *Politique Africaine* n° 41

RENNER Michael (2007), “Rompiendo la relación entre recursos y represión”. *Fuhem*. 1 de julio de 2007. p 262 Disponible en: <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Situaci%C3%B3n%20del%20Mundo/RENNER,%20Michael,%20Rompiendo%20la%20relacion%20entre%20recursos%20y%20represi%C3%B3n.pdf>, [Consulta: 19 de agosto de 2013].

RÍO RUIZ Manuel Ángel (2002), “Visiones de la etnicidad”, *REIS*, n° 98

THIEUX Laurance (2003), “Artemis: Operación de Paz de la UE en África”, 10 de diciembre de 2003, *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria*, Disponible en http://www.iecah.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=705:artemis-



operacion-de-paz-de-la-ue-en-africa&catid=15:articulos&Itemid=9 [Consulta: 20 de agosto de 2013]

VICOULON Thierry (1996), “Au coeur des conflicts, l’Etat”, *Afrique Contemporaine*, nº180, octubre-diciembre 1996

7.4 Contenidos en páginas web

Banco Mundial, Disponible en: <http://www.bancomundial.org/>, [Consulta: 20 de agosto de 2013]

JOHNSON Anne Janette, “Juvenal Habyarimann”, *Answers*, Disponible en: <http://www.answers.com/topic/juv-nal-habyarimana> [Consulta 20 de agosto de 2013]

La Agencia de la ONU para los Refugiados, “Rwanda: Information on the role of the Interhamwe [also Interahamwe] militia and the use of roadblocks during the 1994 Rwandan genocide”. Disponible en <http://www.refworld.org/docid/3decf4b24.html> [Consulta 18 de agosto de 2013]

Naciones Unidas, “Rwanda-UNAMIR Antecedentes, Se establece la UNAMIR”, Disponible en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/oct_mar.htm [Consulta 20 agosto 2013]

Naciones Unidas, “Rwanda-UNAMIR Antecedentes, Operación Turquesa”, Disponible en: http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/jun_sep.htm, [Consulta: 18 de agosto de 2013]

Médicos Sin Fronteras . Disponible en <http://www.msf.es/proyectos/pais/africa/r-d-del-congo> [Consulta: 20 de agosto 2013, [Consulta: 20 de agosto de 2013]

“República Democrática del Congo”, *Países Historia. Todos los Países para Viajar y Conocer* (blog), 10 de agosto de 2010, Disponible en: <http://paisesinfo.blogspot.com.es/2010/08/república-democrática-del-congo.html>. [Consulta: 20 de agosto de 2013]

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es>, [Consulta 21 de agosto de 2010]

Organización Mundial de la Salud, “WHO vaccine-preventable diseases: monitoring system. 2013 global summary. Coverage time series for Democratic Republic of the Congo”, Organización Mundial de la Salud, 12-Jul-2013. Disponible en: http://apps.who.int/immunization_monitoring/globalsummary/coverages?c=COD/
http://apps.who.int/immunization_monitoring/globalsummary/countries?countrycriteria%5Bcountry%5D%5B%5D=COD [Consulta: 20 de agosto de 2013]

“Panafricanismo. OUA (1963-2002) y UA”. *Mgar. Net.*. Disponible en: <http://www.mgar.net/africa/politica2.htm> [Consulta: 18 de agosto de 2013]

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>, [Consulta 21 de agosto de 2013]



“Ruanda: Las conclusiones del informe balístico sobre el atentado del 6 de abril de 1994” (2012). Publicado el 27 de enero de 2012. *UMOYA. Comités de Solidaridad con el África Negra*. Disponible en: <http://www.umoya.org/index.php/especial-ruanda-rea-temca-63/7803-ruanda-las-conclusiones-del-informe-balistico-sobre-el-atentado-del-6-de-abril-de-1942> [Consulta 18 de agosto de 2013]

The Global Economy, Disponible en: <http://es.theglobaleconomy.com/Republic-of-the-Congo/indicator-NY.GDP.MKTP.CD/>, [Consulta: 21 de agosto de 2013]

7.5 Artículos de periódicos en prensa

ÁLVAREZ Luciano, “Mobutu y la Cleptocracia”, *El País*, noviembre 2012, Disponible: http://historico.elpais.com.uy/12/11/24/predit_677499.asp [Consulta: 23 julio 2013]

EFE (El Mundo) (2003), “Las guerras civiles en los países del tercer mundo tienen causas económicas y no religiosas”, 14 de Mayo de 2003. *Observatorio de la Deuda en la Globalización*. Disponible en: http://www.odg.cat/documents/deutes/b9_bm_causasguerras.pdf[Consulta: 19 de agosto de 2013]

7.6 Trabajos

ROVIRA MAGRANER Juan Ignacio (Jefe de Grupo), GONZALEZ HERNANDEZ Juan Miguel, GONZALEZ NUÑEZ Francisco, PALMERO ROMERO Antonio Javier, RAMIREZ PERETE José Luis y SAED AL-DWAIKAT Issam Mahmoud (2013), *Estudio Geopolítico de Regiones: La Región de los Grandes Lagos/ Estudio/ Escuela Superior de las Fuerzas Armadas*